

EL ISLAM, LA ÚNICA RELIGIÓN VERDADERA:

Un estudio comparativo
entre el **cristianismo**
y el **judaísmo**

Osman Nûri TOPBAŞ



EDITORIAL
ERKAM



© Ediciones Erkam - Estambul: 1446 / 2025

EL ISLAM, LA ÚNICA RELIGIÓN VERDADERA:

Un estudio comparativo entre
el **cristianismo** y el **judaísmo**

Osman Nûri TOPBAŞ

Título Original: Hak Din İslâm ve Muharref Dinler
Yahudîlik - Hristiyanlık

El Autor: Osman Nûri Topbaş

Traductor: Bará Al-Hashim

Redacción y corrección: Víctor Botella Fraga

Diseño Gráfico: İlhan Baştaş

ISBN: 978-625-440-955-4

Impreso por: Imprenta Erkam

Dirección: İkitelli Organize Sanayi Bölgesi Mah.
Atatürk Bulvarı, Haseyad
1. Kısım No: 60/3-C
Başakşehir, İstanbul, Türkiye

Teléfono: (+90-212) 671-0700 pbx

Fax: (+90-212) 671-0748

Correo electrónico: info@islamicpublishing.org

Sitio web: www.islamicpublishing.org

Language: Spanish



EL ISLAM, LA ÚNICA RELIGIÓN VERDADERA:

Un estudio comparativo
entre el **cristianismo**
y el **judaísmo**

Osman Nûri TOPBAŞ

“Ciertamente, el Din para Allah es el Islam.” (Āli-Imran: 19)



“Los judíos y los cristianos dijeron: “Sed judíos o cristianos, y estaréis bien guiados”. Diles: “Seguimos la religión de Abraham, que se inclinaba hacia la verdad y no era de los politeístas”. (Al-Baqarah, 135)



“Abraham no era ni judío ni cristiano, sino un hombre de la verdad, un musulmán [sometido a Allah]. Y no era de los politeístas” (Āli-Imran, 67)



“Y quien tome otra religión que el Islam, no se la aceptará, y en la otra vida será de los perdedores.” (Āli-Imran, 85)

CONTENIDO

PREFACIO	7
EL ISLAM ES LA ÚNICA RELIGIÓN VERDADERA: Un Estudio Comparativo con el cristianismo y el judaísmo	13
HISTORIAS BREVES	23
Una breve historia del Judaísmo	23
Una breve historia del Cristianismo.....	33
LOS PRINCIPIOS DE LA CREENCIA	41
1. Concepto de Dios.....	43
2. La creencia en los Ángeles.....	65
3. La creencia en los Libros.....	69
4. La creencia en los Profetas.....	91
5. La creencia en la otra vida.....	122
6. El decreto y el destino.....	128
RITUALES Y TRANSACCIONES	130
ÉTICA	145
CONCLUSIÓN	165
REFERENCIAS	170

PREFACIO

Alabamos y glorificamos a Allah, el Todopoderoso, que nos ha creado a nosotros, sus insignificantes siervos, de la nada y nos ha dado la forma de la más noble de Sus creaciones. Ofrecemos infinitas bendiciones y saludos al último Profeta, la Misericordia de los Mundos, el ejemplo incomparable para toda la humanidad, nuestro amado Muhammad, la paz sea con él, su noble familia y sus estimados compañeros.

El Todopoderoso, en Su sabiduría, creó el universo y designó a la humanidad como Sus vicegerentes en la tierra, dotándola de la predisposición para la fe y la adoración. Para facilitar el regreso de la humanidad al Paraíso, nos ha otorgado numerosas bendiciones como el intelecto, el corazón, la percepción, la conciencia y el discernimiento. Además, nos envió escrituras, libros, profetas y señales del poder divino, manifestadas en los signos del cosmos, para guiar y amonestar continuamente a la humanidad, invitándola al camino de la verdad y el bien.

La recopilación de mandamientos y prohibiciones reveladas por Allah para la felicidad eterna de la humanidad se denomina “religión”. Esta es la fuente de tranquilidad para el alma humana que comenzó con la creación de Adán, el primer ser humano y profeta. Desde sus primeros días, la humanidad ha adquirido el conocimiento necesario para obtener la felicidad en esta vida y en la próxima a través de las enseñanzas y ejemplos proporcionados por los mensajeros de Allah.

A lo largo de la historia, cada vez que este conocimiento ha sido olvidado y cuando las Escrituras se han perdido o corrompido, Allah, en



Su misericordia, envió nuevos profetas y textos divinos. Estos han sido enviados para rectificar las desviaciones de la religión, reafirmar su naturaleza fundamental y guiar a Sus siervos hacia el camino de la felicidad eterna¹. Sin embargo, el Shaitán, el enemigo declarado de Allah y de los creyentes, no está de brazos cruzados; se esfuerza por desviar a la humanidad del camino correcto mediante diversas estrategias y engaños. Tienta a la gente a no seguir las Escrituras reveladas, y en su lugar los insta a distorsionarlas para que se ajusten a sus deseos personales. Aquellos que han sucumbido a esta idea demoníaca han corrompido las escrituras divinas, incluyendo en ellas sus prácticas pecaminosas y buscando justificarlas, lo que ha resultado en la corrupción de la religión.

Sin embargo, debido a la inclinación inherente a la creencia arraigada en la naturaleza humana, la humanidad nunca ha estado completamente desprovista de religión. Incluso en épocas de desviación de la revelación y la guía de los profetas, la gente ha mantenido alguna forma de creencia en Allah. La investigación antropológica ha encontrado restos de la verdadera religión en toda tribu y sociedad².

La humanidad nunca ha estado privada de la guía profética, ya que, según nuestra tradición, ha transcurrido su camino bajo la guía de más de 124.000 profetas³. A medida que se acercaba el fin de los tiempos, el último libro, el Corán, y el último profeta, Muhammad ﷺ, han perfeccionado la vida religiosa de acuerdo a las necesidades de toda época y lugar.

El Todopoderoso ha declarado que envió al Profeta como una misericordia para todos los mundos⁴. A pesar de esto, es posible que algunas personas, por diversas razones, no conozcan el Islam o hayan sido criadas con predisposiciones negativas y prejuicios contra él. Por lo tanto, es vital que los creyentes transmitan el Islam y su verdadera esencia cada vez que surja la oportunidad. Después de aprender sobre el Islam, el aceptarlo o no es una decisión personal de cada individuo. El Todopo-

1. Maryam: 34-59

2. Prof. Dr. Günay Tümer, "Din" mad., DİA, IX, 315-317.

3. Ahmad bin Hanbal, Musnad, V, 266; Ibn Kacir, Tafsir, (An-Nisa': 163), Hashimi, I, 159.

4. Al-Anbiya': 107; An-Nisa': 79, Al-A'raf: 158, As-Saba': 28, Bujari, Tayammum, 1.

deroso ha declarado que Sus siervos son libres en este asunto y no pueden ser sometidos a ninguna coacción⁵.

Si Allah lo hubiera querido, podría haber guiado a la totalidad de Sus siervos. Sin embargo, nuestro Exaltado Señor aprecia a Sus siervos y desea que la humanidad elija el camino correcto utilizando su intelecto y su libre albedrío, siguiendo la guía de Sus profetas⁶. Esta libertad no exime a los individuos de la responsabilidad de sus acciones y todos afrontarán las consecuencias de sus decisiones.

El Todopoderoso ha aportado numerosas pruebas que indican que el Islam es el único camino verdadero para la humanidad. Entre estos signos, quizás el más magnífico sea el regalo del Corán a la humanidad como una revelación milagrosa.

Nuestra sublime forma de vida, el Islam, con su origen y contenido divinos, está salvaguardada de la alteración humana y sirve como brújula inquebrantable de la verdad absoluta. En contraste, el judaísmo y el cristianismo, con sus contenidos corrompidos por las alteraciones, se han desviado de la esencia, el espíritu y la dirección de sumisión al Todopoderoso, el Islam. El Islam es la única religión verdadera a los ojos de Allah desde la época del primer ser humano hasta el Día del Juicio.

Así como buscar algo en el lugar equivocado es tan fútil como no buscarlo; por lo tanto, buscar un camino distinto al Islam es inútil, es desperdiciar la vida persiguiendo un engaño. Hoy en día, esperar la salvación a través de cualquier religión que no sea el Islam conlleva perseguir ilusiones y desperdiciar la vida en búsquedas vanas.

Si la gente continúa siguiendo religiones falsas, distorsionadas según deseos personales, en lugar de adherirse al Islam, el Todopoderoso hará que todos sus esfuerzos sean infructuosos, dejándoles con nada más que la pérdida y el arrepentimiento. La siguiente historia ilustra bellamente esta realidad:

5. Al-Baqarah: 259

6. Yunus: 99, Al-Kahf: 29, Az-Zumar, 7, Al-Yaciyah: 15, M. F. Abdulbaki, Al-Mu'yan, "rvd, "şy'e" maddeleri.



Un día, Umar رضي الله عنه, caminaba junto con sus compañeros cuando vio un monasterio. Cuando se acercaron, se detuvo y exclamó: “¡Oh monje, oh monje!” Después de un rato, el monje se asomó a la ventana, como preguntando: “¿Qué quieres?”. Al verlo, Umar رضي الله عنه no pudo contener las lágrimas frente a sus compañeros. Estaba mirando al monje y llorando profundamente. Cuando se le preguntó por qué lloraba por el monje, Umar رضي الله عنه dio la siguiente respuesta: “En ese momento, cuando vi al monje, recordé los versos de Allah: “Ciertamente, habrá triunfado el que la purifique, y habrá perdido quien la lleve al extravío.” (Ash Shams: 9-10)” Si no abraza el Islam, estos versos aludirán al monje. Eso es lo que me hace llorar.” (Ibn al-Yawzi, Manaqib, p. 210)

Hay un viejo dicho que dice: “Los instrumentos de baja calidad no producen resultados de alta calidad”. En otras palabras, no se pueden producir obras o logros perfectos con herramientas deficientes, defectuosas o corruptas. La gente del “libro”, conocida así como Ahlul Kitab, no puede complacer a Allah con religiones corrompidas por la interferencia humana y no pueden alcanzar la salvación.

Tales creencias y formas de vida corruptas no traerán paz y felicidad a la humanidad; por el contrario, se ha demostrado definitivamente que conducen a la opresión, la injusticia y la brutalidad. Podemos ver esto respaldado por las evidentes acciones inhumanas mostradas por los judíos sionistas ocupantes y sus aliados occidentales que apoyan el genocidio en Gaza, Palestina, hoy en día.

Por lo tanto, está claro que las críticas a las religiones distorsionadas en este libro están bien fundadas, sin ninguna intención de imponer acusaciones, calumnias o difamaciones, sino más bien de articular una verdad clara y evidente.

En resumen, la esencia y fundamento de la religión son la creencia auténtica y la fe sincera. Sin ellas, todo esfuerzo es en vano ante los ojos de Dios, tal y como se transmite en el Corán:

“Di: ¿Queréis saber quiénes serán los más perdedores por sus obras? Aquellos cuyo celo por la vida del mundo los extravió mientras pensaban



que hacían el bien con lo que hacían.’ Ésos serán los que habían negado los signos de su Señor y el encuentro con Él, (en la otra vida) sus obras se hicieron inútiles y el Día del Levantamiento no tendrán ningún peso.” (Al-Kahf, 18:103-105)

¡Querido lector! En el contenido de este breve libro encontrará una variedad de interpretaciones del judaísmo y el cristianismo que, debido a la corrupción, se han desviado de la esencia del Islam. Nuestra intención no es comparar o defender al Islam contra estas falsedades. Por el contrario, es evidente que el Islam es incomparablemente superior e inigualable.

Nuestra sublime religión ha proporcionado a la humanidad las directrices más perfectas a través del libro milagroso, el Corán, que no ha cambiado desde su revelación. Por lo tanto, el Islam, especialmente en este atributo, es superior e inigualable en comparación con las religiones que han perdido su validez debido a la corrupción.

Que nuestro Señor nos permita comprender y apreciar plenamente el valor de nuestra sublime religión, el Islam, y que nos conceda la capacidad de transmitirlo y representarlo de la mejor manera a través de nuestras acciones, palabras y carácter, sirviendo así como un medio para guiar a otros.

Que el Todopoderoso nos mantenga firmes a nosotros, sus humildes siervos, en el camino iluminado por sus profetas y nunca prive nuestros corazones de la gracia divina de Su noble libro.

Que nos conceda la capacidad de creer y de comprender el contenido verdadero y original de todos los libros y profetas que nos ha enviado, permitiéndonos vivir y compartir la verdadera religión con Su gracia y misericordia.

¡Amin!

Osman Nûri TOPBAŞ

Üsküdar 1445 / 2024



¡Estimado lector!

Durante la preparación de este trabajo, nos hemos basado en el conocimiento de muchas fuentes. Dado que nuestro tema es “Islam, judaísmo y cristianismo”, no podemos continuar sin recordar con gratitud a nuestro estimado maestro, el Prof. Dr. Ömer Faruk Harman, quien falleció en 2021 y fue un verdadero maestro en la historia de los estudios comparativos de las religiones. A lo largo de su vida, y especialmente durante la preparación de nuestro libro “La cadena de Profetas”, nos beneficiamos enormemente de su vasto conocimiento de la historia de las religiones. Que Allah derrame sobre él Su abundante misericordia, que su morada esté en el Paraíso y que su posición sea exaltada.

También extendemos nuestro agradecimiento al Prof. Dr. Salih İnci, uno de sus estudiantes, por sus valiosas contribuciones a la preparación de este libro, tanto en términos de proporcionar fuentes como de ofrecer orientación esclarecedora. Ofrecemos también nuestro agradecimiento a Lauren Booth por editar este trabajo.

Además, agradecemos a Mehmet Akif Günay por sus esfuerzos en la composición tipográfica y corrección de este libro, y rezamos para que el Todopoderoso cuente sus esfuerzos como una caridad permanente y continua.

Osman Nûri TOPBAŞ

EL ISLAM ES LA ÚNICA RELIGIÓN VERDADERA: UN ESTUDIO COMPARATIVO CON EL CRISTIANISMO Y EL JUDAÍSMO

En el nombre de Allah, el Más Misericordioso, el Más Compasivo.

Como expresión de Su infinita misericordia, Allah el Excelso ha deseado que la humanidad alcance la felicidad tanto en esta vida como en la próxima. Para este propósito ha hecho lo siguiente:

- Ha otorgado a la humanidad el intelecto y el corazón para que puedan comprender la verdad.
- Ha enviado escrituras y libros sagrados para guiarnos
- Ha otorgado profetas a la humanidad, para ofrecerles los más bellos ejemplos, y para demostrarles cómo se deben aplicar los mandamientos divinos en esta vida.

Desde el primer ser humano y profeta, Adán, hasta el Sello de los Profetas, Muhammad Mustafa, la paz sea con él, el contenido de la “religión verdadera”, producto de la revelación, siempre ha sido el mismo, y su nombre es Islam⁷. Desde sus inicios, el Islam ha sido la única religión verdadera enviada a toda la humanidad.

7. Las creencias fundamentales (aqaid) de la religión, desde el profeta Adán hasta el profeta Muhammad (la paz sea con él), siempre han sido consistentes. Sin embargo,



El Profeta Muhammad, que la paz sea con él, declaró: *“Todos los profetas son hermanos; son de madres distintas, pero su religión es la misma.”* (Sahih Bujari, Al-Anbiya’, 48; Sahih Muslim, Fadhail, 143-145)

Por lo tanto, el Islam no es simplemente el contenido del Corán, como mucha gente cree erróneamente. Todas las religiones divinas, en su estado original e incorrupto antes de la intervención humana, eran Islam.

Cuando los judíos y los cristianos aún no habían distorsionado sus religiones, fueron los musulmanes de su época. Moisés, David, Salomón y Jesús fueron todos profetas del Islam. El Templo de Salomón, construido por Salomón, no era un templo judío, sino una mezquita islámica; la dirección de su qiblah— era la Kaaba.

El judaísmo y el cristianismo no surgieron como religiones independientes; eran verdaderas religiones de Dios pero luego los sacerdotes las corrompieron. Entre las religiones divinas que siguen existiendo hoy en día, la única religión que conserva su esencia original es la revelada al Profeta Muhammad, la paz sea con él.

Ciertamente el Corán declara:

“Realmente la práctica de Adoración ante Allah es el Islam.” (Al-Imran, 3:19)

Por lo tanto, cuando hoy en día se menciona el Islam, se está refiriendo a los mandamientos divinos tal como se transmiten en el Corán, la última revelación a la humanidad. El judaísmo y el cristianismo, al desviarse del contenido del Islam debido a esta interferencia humana, se han vuelto obsoletos, una moneda falsa que debe retirarse de circulación.

Por lo tanto, Allah, en Su guía final para la humanidad, declara en el Corán:

Allah el Altísimo, de acuerdo con la vida y las condiciones sociales de las diferentes naciones, ha ordenado ciertas variaciones en las normas de la Sharia (ley). Por ejemplo, el botín de guerra (ghanimah), que no estaba permitido para los profetas anteriores y sus naciones, se hizo permisible para el Profeta Muhammad (la paz sea con él) y su nación.



“Y quien desee otra práctica de Adoración que no sea el Islam, no le será aceptada y en la Última Vida será de los perdedores.” (Al-Imran, 3:85)

Por lo tanto, la humanidad sólo puede alcanzar la felicidad y la tranquilidad eternas a través de las enseñanzas del Islam.

Como se detallará más adelante, el judaísmo actual, una de las dos religiones divinamente inspiradas fuera del Islam, se ha convertido con el tiempo en una religión etnocéntrica. Debido a esta creencia racializada, el judaísmo no pretende establecer un orden universal ni traer la paz a toda la humanidad.

Los judíos no invitan a naciones no judías a su religión. A esto se debe la ausencia de organizaciones misioneras como las del cristianismo. Su ideología supremacista, considera inferiores a otras naciones.

El judaísmo casi se ha convertido en un caso de “la religión es raza y la raza es religión”. En la Torá, algunas opresiones e injusticias contra los no judíos y ciertos pecados cometidos contra ellos se consideran permisibles. Por ejemplo:

- La usura y el préstamo de dinero, que están prohibidos entre ellos, se consideran permisibles cuando se trata con extranjeros.⁸
- El Talmud ordena la devolución de los bienes perdidos a su propietario. Sin embargo, esta orden no se aplica si el dueño de la propiedad perdida no es judío.⁹
- En delitos como asesinato y robo, si una de las partes es judía y la otra es extranjera, la sentencia se dicta en favor de la persona judía.¹⁰

8. “Ya sea interés sobre un dinero, interés sobre provisiones o interés sobre cualquier cosa prestada, no cobrarás interés a tu hermano, pero al extranjero podrás cobrar interés...” (Deuteronomio, Capítulo 23, Versículos 19-20).

9. Talmud Bavli, (Hebreo-Inglés), Ed. Yehezkel (Isidor) Epstein, London: 1984-1990, Baba Kamma, 113b.

10. Salime Leyla Gürkan, Yahudilik, İsam, 2012, pág.264; Código de Maimónides, “Agravios: Asesinato”: 5:3-4, Alıntı Gürkan, pág.264.



- Un gentil no puede testificar en un asunto relacionado con judíos¹¹ ya que, según ellos, un gentil no es una persona honesta o digna de confianza¹².

Si bien el Talmud reconoce que los extranjeros no pueden ser iguales ante la ley judía, algunos eruditos religiosos judíos reformistas abogan por la reciprocidad en este asunto.

- Además, con respecto al adulterio con una mujer no judía: un judío no es castigado por esto, ya que los judíos interpretan el adulterio como un acto con “la esposa de un amigo” y no con la esposa de un gentil.¹³.

Según los eruditos talmúdicos, todas las mujeres extranjeras son consideradas prostitutas. Por lo tanto, incluso si una mujer gentil es violada por un hombre judío, la mujer debe ser castigada. Por tanto, el verdadero castigo debe recaer en el no judío.

La sentencia sobre este asunto es la siguiente:

“Si un judío mantiene relaciones sexuales con una mujer gentil, ya sea una adulta o incluso una niña de tres años, debe ser asesinada sin excepción. Esto se debe a que el judío ha sufrido por culpa de esa mujer (el judío sólo es azotado).”

Si ese judío es un *Cohen* o *Kohen*¹⁴, entonces deberá recibir el doble de azotes. Porque lo que ha hecho se considera doble pecado. Por-

11. Talmud Bavli, Baba Kamma, 15a.

12. Talmud Bavli, Bekoroth, 13b.

13. Enciclopedia talmúdica, (mujer casada); Israel Shakak, 155.

14. Los Kohen, o Kohanim, (también Cohen o Cohananim) y los Levitas, constituyen una clase social de figuras religiosas en el judaísmo y se ocupaban del servicio dentro del Templo. Los levitas son descendientes de Leví, el hijo del profeta Jacob, y fueron elegidos por Dios para el servicio religioso. Los cohanim, por otra parte, son descendientes de Aarón, del linaje de Leví. Mientras que los cohanim eran responsables de realizar los rituales, los levitas eran responsables de tareas como la limpieza, la organización y la recitación de cantos divinos”. (Prof. Şinasi Gündüz, World Religions, pág. 82, Editorial Milel ve Nihal, Estambul, 2019).

que un Kohen nunca debe tener relaciones sexuales con una prostituta (extranjera).¹⁵”

- En cuanto al robo, aunque está prohibido robar, **no** está estrictamente prohibido que un judío robe a un no judío. Los rabinos han debatido los detalles de cuándo un judío puede robarle a un gentil, considerando qué acciones se deben tomar para protegerse de posibles daños¹⁶.

Durante más de un siglo, han seguido aprovechándose de esto sin afrontar consecuencias graves. Dado que los palestinos viven en lo que ellos llaman la “Tierra Prometida”, según la distorsionada Torá, deben ser eliminados porque se les considera una nación enemiga.

- Si bien se considera que está prohibido matar a no judíos en tiempos de paz, los rabinos ortodoxos interpretan el mandamiento “No matarás” dentro del contexto del pacto. Por lo tanto, la prohibición no se aplica a los gentiles que no tienen un pacto con Dios. Por lo tanto, interpretan este mandamiento como “No matarás a tu prójimo judío” únicamente.

Esto significa que, si bien matar a un extranjero se considera un pecado contra Dios, el autor del crimen no puede ser castigado por el tribunal. Además, si la muerte de un extranjero es causada indirectamente -por ejemplo, quitándole la escalera y haciéndole caer desde una altura- no lo consideran un pecado¹⁷. Sin embargo, si existe la posibilidad de que el asesinato indirecto de un extranjero pueda utilizarse como prueba contra la comunidad judía, dicho asesinato no estaría permitido.

Del mismo modo, aunque está prohibido realizar conductas que puedan provocar la muerte de extranjeros en tiempos de paz, también está prohibido salvar la vida de extranjeros en peligro. Por ejemplo, un extranjero que cae al mar nunca debería ser salvado. Ya que “el mejor gen-

15. Ibnu Maymun (Maimónides), “Prohibiciones en las relaciones sexuales” 12, 1-3, 10; Enciclopedia Talmúdica, “Goy”.

16. Israel Shakak, 140.

17. Ibnu Maymun (Maimónides), Mishneh Torah, “Leyes sobre Asesinos” 2, 1 1; Enciclopedia Talmúdica, “Goy”; Israel Shakak, Yahudi Tarihi, Yahudi Dini, 136.



til es el que está muerto” es el entendimiento predominante. Por esta misma razón, un médico judío que practica la religión no debería tratar a un no judío.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, si tales comportamientos pudieran provocar la ira de la humanidad contra la comunidad judía, por el bien común de esta comunidad, se puede brindar asistencia al extranjero, eso sí, de manera reacia¹⁸.

Aunque está prohibido matar extranjeros en tiempos de paz, en tiempos de guerra incluso matar civiles se convierte en un deber religioso.

En un folleto publicado por el Comando Central del Ejército israelí en 1973, el rabino encargado escribió:

“Cuando nuestras unidades militares se encuentren con civiles durante la guerra, si no está claro si estos civiles dañarán a nuestras unidades, de acuerdo con la ley judía (halajá), pueden y deben ser asesinados... No se debe confiar en ningún árabe bajo ninguna circunstancia... Durante una guerra, nuestras unidades reciben permiso e incluso órdenes de matar incluso a civiles en su condición ordinaria.” (Albay Haham A. Avidan [Zemel])¹⁹

Hoy en día, las brutales masacres y atrocidades cometidas por la ocupación israelí, especialmente en Gaza desde el **7 de octubre de 2023**, demuestran claramente hasta qué punto representan un peligro y una amenaza, tales creencias distorsionadas.

Durante este genocidio, el rabino israelí Yaron Reuven justificó el asesinato de niños refiriéndose a las escrituras corruptas, afirmando:

“Dios nos ordena matar niños. Nuestro libro sagrado nos ordena no dejar a nadie con vida en tiempos de guerra. No hay piedad. Ni siquiera puedes mostrar misericordia a un niño. Si lo haces, serás cruel con el sacrificio que el niño causará en el futuro. Porque la ideología con la que crecerá el niño es peor que la ideología de su padre. En el capítulo 25 de la Torá,

18. Israel Shakak, 143.

19. Israel Shakak, 138.



dice; No hay derecho a la vida para hombres, mujeres y niños. Dios ordena el aniquilamiento total de todos los pueblos que os entrega.”²⁰

Durante el mismo período, 50 rabinos israelíes enviaron cartas a jefes de Estado afirmando que no existe ninguna barrera religiosa o moral para bombardear hospitales palestinos. Todas estas y muchas más atrocidades inhumanas se cometen basándose en textos distorsionados.²¹

Además, estas acciones de la ocupación israelí han tenido lugar ante los ojos del mundo, transmitidas en vivo. De hecho, en el caso abierto por Sudáfrica ante la Corte Internacional de Justicia el 12 de enero de 2024, el genocidio de Israel ha sido registrado legalmente. En las sesiones correspondientes, los abogados probaron todas estas masacres con pruebas y, como resultado, el tribunal falló en contra de Israel.²²

De hecho, en muchos lugares del Antiguo Testamento cristiano, conocido por los cristianos como el Antiguo Pacto, se pueden encontrar varias instrucciones que ordenan el odio, la locura y la crueldad:

“Sin embargo, en las ciudades de las naciones que Dios vuestro Señor os está dando en herencia, no dejéis con vida nada que respire... Debéis destruirlas totalmente.” (Deuteronomio 20:16-17)

“Y consumirás a todos los pueblos que Jehová tu Dios te entregará; tu ojo no se compadecerá de ellos.” (Deuteronomio 7:16)

“Ahora ve y ataca a Amalec y destruye por completo todo lo que tienen; no los perdonéis, sino matad al hombre y a la mujer, al niño y al lactante, al buey y a la oveja, al camello y al asno”. (1 Samuel 15:2-3)

Dado que el judaísmo sostiene la creencia de que los israelitas son el pueblo elegido y que su tierra ha sido usurpada por naciones enemigas, y que las demás naciones son sirvientes de los judíos, las órdenes de

20. <https://www.haber7.com/dunya/haber/3361780-israilli-hahamdan-skandal-sozler-tanri-bize-cocuklari-oldurmeyi-emrediyor>

21. <https://www.haber7.com/dunya/haber/3364185-50-hahamdan-netanyahuya-hastane-bombalama-icazeti>

22. Para el video, véase: <https://www.youtube.com/watch?v=ivFfbUu9SnE>



esta religión distorsionada acarrearán siglos de odio y resentimiento, masacres inimaginables y torturas.

Después de presenciar cómo se practican hoy en día este tipo de desviaciones, especialmente en Gaza y Cisjordania, nadie puede esperar que se muestre respeto por estos textos distorsionados bajo el disfraz de “diálogo interreligioso” o “tolerancia”. Los musulmanes están obligados a creer y respetar únicamente el contenido original de la Torá, los Salmos y el Evangelio ante los ojos de Dios. No a los textos distorsionados moldeados por un grupo de personas según su ideología e intereses desviados.

Incluso entre los judíos, hay quienes rechazan estos juicios crueles, creyendo que la Torá no puede interpretarse en la forma en que la entiende el Israel sionista, quienes no encuentran correctos el saqueo, el terror y los crímenes atroces cometidos por Israel sin piedad según sus sagradas escrituras, e incluso algunos grupos se oponen a la existencia misma de Israel.²³ Sin embargo, los judíos radicales, cuyos ojos están cubiertos de sangre, odio y hostilidad, han reaccionado de manera intolerante y despiadada contra este tipo de judíos moderados, lo que ha sido tema de muchas noticias.

Así pues, en el mundo actual, el pueblo judío no tiene una mentalidad y una visión del mundo unificadas en su seno. Hay muchos grupos entre ellos con opiniones diferentes. Sin embargo, hoy en día, un puñado de grupos crueles y tiránicos se están volviendo más dominantes y, a

23. Mientras Israel bombardeaba Gaza, algunos judíos estadounidenses irrumpieron en la estación de tren de Nueva York pidiendo un alto al fuego, portando pancartas con mensajes como «¡Libertad para Palestina, alto al fuego inmediato, no podéis utilizar nuestro nombre para cometer un genocidio!». Véase: <https://www.haber7.com/dunya/haber/3363125-abdli-yahudiler-gazze-icin-tren-garini-basti>. Además, la Organización Internacional de Judíos contra el Sionismo declaró: «Nos está claramente prohibido matar y robar. Sin embargo, Israel está estableciendo su Estado robando a los árabes. Por lo tanto, también estamos de luto con los palestinos». Véase: <https://www.haber7.com/dunya/haber/3363735-uluslararasi-siyonizm-karsiti-yahudiler-orgutu-filistin-icin-tanriya-dua-ediyoruz>. <https://www.haber7.com/siyaset/haber/3383873-yahudi-haham-yisroel-dovidden-netanyahuya-sert-sozler-o-bir-kafirdir>.



pesar de las advertencias y objeciones de los países que no han perdido su conciencia, la ocupación israelí de Palestina continúa violando descaradamente el derecho internacional con su política de estado, pisoteando los derechos humanos y las libertades. Así, está preparando su propio fin, tanto a los ojos de la Divinidad como de la humanidad. Porque, como dice el famoso refrán: “¡Aquellos que prosperan mediante la opresión, al final acabaran arruinados!”

La otra religión de inspiración divina, el cristianismo -del que hablaremos más adelante- se desvió del camino del islam debido a diversas intervenciones humanas. La Iglesia ha emprendido una grave actividad de poda en relación con la vida del Profeta Jesús y las verdades que predicó. Sus primeras acciones en este sentido han sido separar y eliminar la creencia en la «unicidad de Dios». Esto constituye la esencia, el espíritu y el fundamento de la verdadera religión tal como la presentó el Profeta Jesús.



HISTORIAS BREVES

Una breve historia del Judaísmo

El linaje de los judíos se remonta al profeta Jacob y su padre, el profeta Isaac, a través del linaje del profeta Abraham. Como se menciona en el Corán, Israel es la tribu de Jacob, y los Hijos de Israel es el nombre de los descendientes de los 12 hijos de Jacob.

Durante la época del profeta José, uno de los 12 hijos de Jacob, los judíos se establecieron en Egipto. Sin embargo, se enfrentaron a muchas dificultades durante un largo período de tiempo. Allah les envió el Profeta Moisés a los judíos como mensajero durante este período. Aarón, que era tres años mayor que Moisés, fue nombrado como su ayudante.

Por voluntad de Allah, Moisés salvó a los judíos del cautiverio y la opresión del Faraón. Cruzó milagrosamente el Mar Rojo y los condujo a la península del Sinaí. Faraón y su ejército, que persiguieron a Moisés y a los hijos de Israel para capturarlos, se ahogaron en el Mar Rojo como castigo divino.

Los judíos permanecieron con el profeta Moisés en el desierto del Sinaí durante 40 años. Allah reveló la Torá a Moisés en el Monte Sinaí. Después de la muerte del profeta Moisés, se establecieron en la región de la actual Palestina, bajo el mando de Josué.



Los judíos prosperaron bajo el reinado del Profeta David (1015-975 BC) y del Profeta Salomón (970-930 BC). Jerusalén fue capturada y convertida en la capital durante la época de David. Y durante la era de Salomón, el Templo de Salomón (Al-Aqsa Mosque) fue construido en Jerusalén.²⁴

Después de la muerte del profeta Salomón, el país quedó dividido en dos reinos, Israel y Judá. El Reino de Israel fue destruido en el 721 a.C. y el Reino de Judá fue destruido en el 586 a.C. El Templo de Salomón fue destruido, algunos judíos fueron asesinados, otros fueron llevados cautivos y otros enviados al exilio.

Después del primer exilio, los judíos regresaron a Jerusalén y reconstruyeron el templo. Sin embargo, en el año 70 d.C. se rebelaron contra el Imperio Romano. Como resultado, fueron enviados al exilio por segunda vez por el emperador Tito. El templo Sagrado fue destruido nuevamente y nunca fue reconstruido.

Según afirman los judíos, aún queda una parte del templo, al que se refieren como el “Muro de las Lamentaciones”. Los judíos creen que un Mesías del linaje del profeta David vendrá y reconstruirá este templo. Por lo tanto, excavan continuamente el área del Monte del Templo, supuestamente bajo la excusa de un trabajo arqueológico, para socavar los cimientos de esta mezquita sagrada. Al Aqsa es la primera *qibla* de los musulmanes (dirección de oración/capital), allí aconteció el noble Mi'raj y es amada en todo el mundo islámico.

24. En los hadices se afirma que la primera mezquita construida en la tierra fue la Masjid al-Haram, y la Masjid al-Aqsa se construyó cuarenta años después. Teniendo en cuenta que la Kaaba fue construida por primera vez por los ángeles durante la época del Profeta Adán, se cree que la Masjid al-Aqsa fue construida por el Profeta Adán o uno de sus hijos. También se menciona que después del Diluvio Universal, el Profeta Salomón reconstruyó la mezquita, que se había perdido, sobre los cimientos dirigidos hacia la Kaaba.

En una narración encontrada en el libro de Ibn Hajar al-Asqalani “Faz al-Bari”, se afirma que tanto la Kaaba como la Masjid al-Aqsa fueron construidas inicialmente por el Profeta Adán.

Después del segundo exilio, los judíos se dispersaron por diversas regiones. Aunque una parte de la comunidad hebrea original permaneció a salvo, en Palestina una vez que los musulmanes se convirtieron en gobernadores regionales.

A lo largo de los siglos, el mundo cristiano condenó a los judíos por supuestamente matar a Jesús, la paz sea con él. Los han considerado como enemigos, en gran parte, debido a las declaraciones despectivas contra el cristianismo que se encuentran en el Talmud.²⁵ Los judíos han sufrido persecución, exclusión, humillación, esclavización, confiscación de sus propiedades y han sido sometidos al exilio y al genocidio. Durante las Cruzadas, al igual que ocurrió con los musulmanes en Tierra Santa, los judíos fueron masacrados de forma rutinaria. De hecho, el término “judío” se utilizaba como un insulto contra ellos. En 1290, los judíos fueron expulsados de Inglaterra, fueron exiliados de Baviera en 1340, de España en 1492 y de Portugal en 1497.

Martín Lutero, el fundador del protestantismo, esbozó en su libro un plan para exterminar a los judíos. “Prended fuego a sus sinagogas y escuelas”, recomendó Martín Lutero en su libro. Las casas judías debían “ser arrasadas y destruidas”, y se les deberían quitar sus “libros de oraciones y escritos talmúdicos judíos, en los que se enseña tal idolatría, mentiras, maldiciones y blasfemias”. Esto arroja luz sobre las raíces históricas del odio y la animosidad hacia los judíos en el mundo cristiano. Lutero compuso un manual de instrucciones dividido en siete puntos para el exterminio de judíos, que incluía:

1- Quemar sinagogas. Derramar azufre y alquitrán sobre los fieles. Luego, cubrir los cuerpos de los quemados con tierra para que no quedara ningún rastro.

25. Según la explicación del libro “Al-Kanz al-Marshud fi Qawad at-Talmud”, en el Talmud está escrito que Jesús (la paz sea con él) está en las profundidades del infierno, entre alquitrán y fuego, que la Virgen María cometió adulterio con un soldado llamado Pandira, que las iglesias son sucias, que los sacerdotes parecen perros y que los cristianos deberían ser asesinados.



2- Destruir hogares judíos. Colocar a la gente en graneros como si fueran animales. Esto era para enseñar a los judíos que sólo podían tener el estatus de prisioneros condenados.

3- Quitarles sus libros y textos sagrados para evitar la maldición de Dios y Jesús.

4- Prohibir a los rabinos enseñar a los niños en lugares públicos. Castigar a quienes no cumplieran con esto con la pena de muerte.

5- Prohibir que los judíos viajaran dentro de las fronteras del Imperio Alemán.

6- Prohibir a los judíos cobrar intereses. Confiscar su dinero, oro, plata y todos sus bienes. Dando la razón de que todo lo que habían adquirido los judíos había sido obtenido mediante robo e intereses.

7- Obligar a los niños judíos a trabajar en los oficios más duros para aprender el significado de “ganarse el pan con el sudor de la frente”.

Pero el mejor método, escribió Lutero, “es expulsarlos a todos de Alemania, España, Francia, Bohemia y otros países europeos.”²⁶

Lutero, nacido en Alemania, con sus ideas contra el judaísmo y otras sectas cristianas, se convirtió en una fuente de inspiración para los nazis y otros defensores fascistas de la violencia. Esta perspectiva hacia los judíos en el mundo cristiano persistió hasta el siglo XX. Esta perspectiva alcanzó su cenit con el genocidio (Holocausto) perpetrado por la Alemania nazi contra los judíos europeos durante la Segunda Guerra Mundial.

Por otro lado, aunque los países europeos habían sometido a los judíos a todo tipo de persecución durante siglos y los habían expulsado de sus tierras, desde principios del siglo XIX los movimientos nacionalistas intensificaron los llamamientos para el establecimiento de sus propios estados. Los líderes judíos aprovecharon este momento para sentar las bases del movimiento sionista. Apoyaron a Inglaterra contra el Impe-

26. <https://www.yenisafak.com/yazarlar/yusuf-kaplan/lutherin-yahudileri-imha-plani-4574072>



rio Otomano en la Primera Guerra Mundial, buscando aliados para ayudar en su plan de establecer un estado independiente judío con Jerusalén como su capital; y llamaron a este lugar la tierra prometida.²⁷

La matanza sistemática de millones de judíos por parte de la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial provocó una profunda y aguda transformación entre los mundos ideológicos cristiano y judío. Mientras los cristianos comenzaron a cuestionar el antisemitismo hacia los judíos, los propios judíos comenzaron a abrazar la idea defendida por los sionistas de que un Estado judío era vital para su supervivencia futura. Esto condujo a un aumento deliberado de la migración judía a Palestina.

Los cristianos comenzaron a percibir a los judíos no como “*Deicidas*” (lit. asesinos de Dios) sino como “testigos del Mesías”. Los sionistas cristianos comenzaron a ofrecer apoyo ilimitado a las ambiciones sionistas en Oriente Medio, sirviendo a sus intereses políticos, económicos y militares.²⁸

En 1948, el gobierno británico allanó el camino para el establecimiento de una colonia a la que se conoce hoy en día como “Israel”. La Declaración Balfour entregó una gran parte de la región, anteriormente

27. Hay diferentes relatos sobre las fronteras de la Tierra Prometida (Al-Ard al-Maw'udah) en la Torá y en otros libros del Antiguo Testamento. Los límites más frecuentemente enfatizados incluyen las regiones desde el Nilo hasta el Éufrates y desde el desierto hasta el Líbano. Los límites definitivos de estas tierras han variado según los períodos en que los judíos eran fuertes o débiles. Sin embargo, incluso durante los períodos en los que eran más poderosos, como los reinados del profeta David y el profeta Salomón (alrededor del 1015 al 930 a. C.), los judíos no llegaron a controlar plenamente estos territorios. Theodor Herzl estableció estos límites en el Congreso Sionista celebrado en Basilea en 1897: “Nuestras fronteras del norte llegan a las montañas de Capadocia, y al sur, al Canal de Suez. Nuestro lema será: “Palestina como fue la de David y Salomón”. La interpretación más amplia de estos límites, tal como se articula en varias interpretaciones, es la siguiente: en el sur, toda la península del Sinaí y todo el norte de Egipto desde El Cairo en adelante; al este, toda Jordania y una parte importante de Arabia Saudita, incluyendo todo Kuwait y una parte del sur de Irak junto con la parte sur de Turquía hasta el lago Van; al norte, todo el Líbano y Siria hasta el lago Van; y en el oeste, Chipre.

28. Bilal Akyol, Ezeli Düşmanlar Nasıl Cancıger Oldu?, Altınoluk Dergisi, sayı 455, pág. 21-22.

territorio otomano y patria de musulmanes palestinos, a los judíos europeos. Desde entonces, Palestina y toda la región han vivido sumidos en el derramamiento de sangre y lágrimas. Las potencias globales, enva-lentonadas por la desunión del mundo islámico, continúan apoyando la ocupación ilegal para expandir sus fronteras, obligando sistemáticamente a las poblaciones musulmanas y cristianas nativas al exilio, encarcelándolas o matándolas.

A lo largo de la historia, especialmente durante momentos violentos como el Holocausto de la Segunda Guerra Mundial, los judíos, desarraigados de sus regiones, emigraron de sus países de residencia. Más recientemente, este tipo de migraciones se han observado en la guerra entre Rusia y Ucrania. Establecer el “Eretz Israel” (Gran Estado de Israel) en la “tierra prometida” y cambiar la demografía regional a favor de los judíos es la aspiración nacional de los sionistas. Hoy en día, aproximadamente la mitad de la población judía mundial de 15 millones de personas vive en la Palestina ocupada. Casi toda la otra mitad vive en los Estados Unidos, y el resto en varios países, sobre todo Canadá y Francia.

Históricamente, aunque los judíos han sido objeto de persecución por parte de los cristianos, han experimentado el mejor trato humano, tolerancia y justicia por parte de los líderes, poblaciones y estados musulmanes. Cuando Jerusalén fue conquistada por los primeros musulmanes durante la época de Hazrat Omar, los judíos recuperaron la oportunidad de realizar la peregrinación, bloqueada durante muchos años. Los gobernantes cristianos habían convertido intencionadamente el Templo de Salomón, el espacio de la noche bendita de Al Miraj, en un vertedero de basura. Fueron los musulmanes quienes limpiaron y cuidaron el área, construyeron una mezquita y honraron nuevamente al único Dios verdadero. Los judíos de esa época estuvieron extremadamente complacidos y agradecidos por esto.

Durante 1400 años, la comunidad judía experimentó un período de paz bajo el dominio musulmán, y disfrutaban de libertades como leer libremente la Torá u otras escrituras. Sus líderes expresaron que vivir bajo



el justo gobierno de los musulmanes era mucho mejor que vivir bajo aquellos que adoran estrellas e ídolos. Observaron que los musulmanes, a diferencia de los cristianos, creían en un único Dios, tenían una Sharia, parecida a la suya en el rito de la circuncisión y en la abstención de comer carne de cerdo. Los judíos sentían cierta afinidad con los cristianos debido a su aceptación del Antiguo Testamento, pero se sentían aún más cercanos a los musulmanes en términos de creencias y normas religiosas.

Tras la caída del Estado omeya en Andalucía, estimulados por las provocaciones del Papa, los cristianos españoles se embarcaron en el proyecto de la “Reconquista”. A partir de la década de 1490, comenzaron con la expulsión masiva y genocida de musulmanes y judíos. Ciudades musulmanas enteras fueron arrasadas, en medio de sangrientas invasiones. Las alternativas a elegir eran el exilio, la muerte o la conversión al cristianismo. Los musulmanes, indefensos, fueron bautizados a la fuerza en las iglesias, y en adelante llamados “moriscos”, que significa “pequeños musulmanes”. Los padres no pudieron hacer más que observar impotentes y con lágrimas en los ojos cómo sus hijos eran bautizados a la fuerza.²⁹

Nuestros antepasados, los otomanos, intentaron rescatar a estos musulmanes oprimidos lo mejor que pudieron, pero desafortunadamente, no pudieron evitar las grandes masacres y la destrucción perpetradas por los cristianos en las circunstancias de esa época.

A petición de los judíos que huían de esa persecución en España, Kemal Reis los transportó a Estambul en 1492 en nombre de la humanidad. El pueblo musulmán de Estambul mostró bondad y compasión a los exiliados recién llegados, diciendo: “*Estos son los oprimidos que han sido rescatados de las manos de los opresores*”. Los judíos vivieron sus períodos más cómodos en ciudades musulmanas como Estambul, bajo la justa administración y protección de los otomanos.

En 1989, 113 ciudadanos turcos, tanto musulmanes como judíos, crearon la “Quincentennial Foundation” (Fundación de los 500 Años)

29. Mehmet Özdemir, İspanya Krallığının Hristiyanlaştırma Politikası, Ank. Ün. İlahiyat Fak. Dergisi, 1996, capítulo. 35, pág. 243-284.



en Estambul, conmemorando el aniversario del rescate de los judíos españoles, conocidos como sefardíes, por el Imperio Otomano. La comunidad expresó su agradecimiento a los turcos musulmanes. El objetivo de esta fundación se expresa en el artículo tercero de su acta fundacional:

*“Promover las cualidades excepcionales de los turcos como estado y sociedad en todo el mundo utilizando todos los medios disponibles, proteger las libertades religiosas evitando un ambiente de intolerancia, abrazar a los ciudadanos judíos que eligieron suelo turco como su patria y expresar la gratitud de nuestros ciudadanos judíos.”*³⁰

A lo largo de los siglos, no es posible encontrar en nuestra gloriosa historia ninguna opresión e injusticia hacia los judíos, como ha sido común en Europa. En este sentido, el historial del mundo islámico es impecable. Por el contrario, Occidente, debido a la opresión y las masacres que perpetraron contra los judíos en el pasado, está ahora plagado de una psicología de culpa y vergüenza. El silencio de Occidente ante las masacres israelíes actuales, salvo algunas voces débiles, puede considerarse como una especie de deuda por la opresión y las masacres que cometieron en el pasado.

A escala global, con la ayuda de los medios de comunicación, la economía y el poder de los *lobbies*, los grupos sionistas brindan apoyo psicológico al proyecto de islamofobia, haciendo todo lo posible para etiquetar a los musulmanes como terroristas violentos y bárbaros. Al hacer esto, intentan normalizar los ataques y masacres contra musulmanes ante los ojos de la humanidad.

Según el refrán, “la opresión alcanza su punto máximo antes de su desaparición”. Oramos a Dios Todopoderoso para que transforme estos males en bendiciones.

30. https://www.muze500.com/index.php?option=com_content&view=article&id=3&Itemid=121&lang=tr

https://tr.wikipedia.org/wiki/500._Y%C4%B1l_Vakf%C4%B



No olvidemos que la victoria en la guerra depende no sólo de la superioridad numérica o militar sino también de tener razón, ser veraz, fiel y tener un *ethos* y un argumento moralmente superiores.³¹ La corona de la victoria se les otorga a los ejércitos caracterizados por la calidad más que por la cantidad.

Las victorias transitorias obtenidas por los ejércitos tiranos son meros heraldos de la eterna humillación y pérdida que les espera en el más allá. Las masacres que cometen bajo el pretexto de “autodefensa”, sin tener en cuenta los derechos, las leyes y la ética, no son más que manchas en la historia, marcadas por la opresión, la brutalidad y las atrocidades.

Hasta donde sabemos, la historia ha sido testigo de dos grandes “masacres de infantes”. El primero lo cometió Nemrut para impedir el surgimiento de Ibrahim (A.S.) Nemrut, había soñado que un profeta vendría a dismantelar su reino y su supuesta “divinidad”. Temiendo esta amenaza a su poder, masacró a cientos de miles de niños varones nacidos ese año.

La segunda gran masacre fue perpetrada por el faraón, que intentó obstruir el ascenso de Moisés (Musa A.S.). Basado en un sueño que tuvo, Faraón creyó erróneamente que podría impedir la llegada de Moisés masacrando a decenas de miles de niños. Sin embargo, en un sorprendente ejemplo de justicia divina, Dios se aseguró de que Moisés, en cambio, fuera criado como un príncipe en el palacio del Faraón.

31. Los opresores sionistas, al capturar prisioneros musulmanes en buenas condiciones, los entregaban discapacitados y enfermos durante los intercambios de prisioneros; mientras que los musulmanes trataban a sus prisioneros enfermos y los entregarían en buen estado de salud durante los intercambios. Mientras Israel sometía a prisioneros palestinos oprimidos a todo tipo de tratos degradantes, los musulmanes recibían a sus prisioneros con compasión y se despedían de ellos con misericordia. Al hacerlo, brindaron a la humanidad, que aún no ha perdido la conciencia y la razón, una magnífica lección de virtud al resaltar la distinción entre el bien y el mal. Además, gracias a su extraordinaria paciencia, sumisión y resiliencia, se convirtieron en un medio para que muchos corazones afortunados se volvieran hacia el Islam. Mientras se sacrificaban como mártires, muchas almas encontraron el despertar espiritual y el honor a través del Islam.



Que Allah, como una vez castigó a Nemrut y al Faraón, inflija una derrota a los asesinos de niños que oprimen a nuestros hermanos y hermanas palestinos. Que la esencia espiritual de cada niño inocente masacrado en Gaza anuncie las gloriosas victorias del futuro del Islam.

¡Amin!



Una breve historia del Cristianismo

Como hemos explicado antes, el nombre común que describe las religiones divinas reveladas por todos los profetas de Allah es Islam. Jesús (Isa A.S.) también es un profeta del Islam que fue enviado a los Hijos de Israel. El término “cristiano” se utilizó por primera vez en la ciudad griega helenística de Antioquía y describía a aquellos que “creen en Jesús y lo respetan”.

Respecto a la palabra ‘*Nasrani* o *Nazariin*,’ (Nazareno) también usada para referirse a los Cristianos, existen diferentes opiniones sobre su origen. Algunos sostienen que alude a la ciudad de Nazaret, dónde nació Jesús, de ahí que signifique “pueblo de Nazaret” (plural de *Nasara*). Otros sugieren que el término proviene de la palabra árabe “نَصَرَ” (*nasa-ra*), que significa “ayudar,” aludiendo a “aquellos que ayudaron a Jesús”.

Isa nació milagrosamente sin padre, de María (Maryam A.S.). Transmitió el Evangelio que Allah le había revelado a los hijos de Israel, pero muy pocas personas creyeron en él durante su vida. Entre los que creyeron había 12 discípulos, conocidos como los apóstoles. Otros no sólo no creyeron en él, sino que también intentaron matarle. Sin embargo, Allah lo salvó milagrosamente y lo elevó a los cielos. El Corán explica que los hijos de Israel lo confundieron con alguien parecido a él (Judas Iscariote) y lo crucificaron con la ayuda de soldados romanos, pensando que se trataba de Jesús.³² Luego afirmaron que habían matado a este “Mesías”.

32. Como los judíos vivían bajo el dominio romano, no poseían el poder político para crucificar a Jesús por sí solos. Sin embargo, al hacer diversas acusaciones religiosas y políticas a las autoridades romanas, lograron que se decidiera su crucifixión. De hecho, inicialmente el gobernador romano de la región tenía la intención de perdonar a Jesús. Pero, debido a las presiones de los judíos, que recuerdan a las actividades



El Corán corrige la falsa narrativa de que Jesús fue crucificado de la siguiente manera:

“Por haber roto su compromiso, por haber negado los signos de Allah, por haber matado a Profetas sin derecho alguno y por haber dicho: Nuestros corazones están cerrados—Pero no es así; sino que Allah les ha sellado el corazón a causa de su incredulidad y son pocos los que creen—.

Y por haber dicho: Nosotros matamos al Ungido (también conocido como “el Mesías), hijo de Maryam, mensajero de Allah. Pero, aunque así lo creyeron, no lo mataron ni lo crucificaron. Y los que discrepan sobre él, tienen dudas y no tienen ningún conocimiento de lo que pasó, sólo siguen conjeturas. Pues con toda certeza que no lo mataron. Sino que Allah lo elevó hacia Sí, Allah es Insuperable sin igual, Sabio.”
(An-Nisa, 4:155-157-158)

Los primeros creyentes “cristianos” de entre los judíos, incluidos sus discípulos, eran llamados “cristianos judíos”. Estos musulmanes (ya que seguían el monoteísmo enseñado por Jesús) permanecieron fieles a los principios de Jesús (y se adhirieron a la ley de Moisés) hasta que llegó la influencia de Pablo (en torno al 49 d. C.).

Fue durante la época de las enseñanzas de Pablo que el cristianismo sufrió una distorsión significativa. Fue Pablo quien introdujo la doctrina de la Trinidad, afirmando que Jesús, enaltecido sea Dios, era el hijo de Dios y el salvador de la humanidad.

Fue en esta época cuando se introdujo el concepto de “Mesías”. Esto se convirtió en el actual entendimiento erróneo de que Jesús era el hijo de Dios, que se había sacrificado para limpiar a la humanidad del “pecado original” cometido por Adán (Adam A.S.) y Eva (Hawa A.S.)

Se argumentó que los nuevos cristianos no estaban obligados a adherirse a la ley de Moisés. Que de alguna manera estaban libres de res-

de los *lobbies* actuales, el gobernador romano se vio obligado a tomar la detestable decisión de crucificar a Jesús.



tricciones dietéticas, como abstenerse de comer carne de cerdo, de la circuncisión u observar la santidad del sábado.

En la época de Pablo, el cristianismo se extendió rápidamente más allá de la comunidad conocida como “Los hijos de Israel”. Para ser claros, los cimientos del cristianismo actual fueron puestos por Pablo, no por Jesús.

El cristianismo floreció como religión clandestina y prohibida durante los primeros siglos desde su nacimiento. Con el Edicto de Milán del año 311 d. C., se concedió libertad de culto a los cristianos, al igual que a otras religiones, en el Imperio Romano. Entre el 380 y el 392 d. C., el emperador Teodosio declaró al cristianismo la única religión oficial del Imperio Romano.

Durante este período, en el mismo proceso en que Roma se “cristianizó”, el cristianismo se “romanizó”. Los romanos, anteriormente paganos (politeístas), conservaron muchas características propias de su tradición religiosa, incluso después de adoptar el cristianismo. Las iglesias estaban llenas de crucifijos, pinturas y esculturas (iconos) simbólicos. Los concilios romanos transformaron el cristianismo en una religión politeísta.

El motivo del “héroe crucificado”, presente en las culturas paganas, se aplicó al propio Jesús. La “cruz”, que simboliza la crucifixión, se convirtió en un símbolo sagrado. Muchos no se dan cuenta de que la cruz ya estaba presente en el paganismo europeo (celta) mucho antes del cristianismo.

En los primeros días del cristianismo, el primero de enero no se celebraba como el día de Año Nuevo. Las celebraciones paganas de invierno, que abarcaban diversos períodos entre el 24 de diciembre y el 6 de enero, se extendieron para abarcar también los ritos cristianos. Se declaró que estos días correspondían con el nacimiento de Jesús, y se estableció un nuevo calendario comenzando el 1 de enero, y se empezó a celebrar este día como festivo.



En la antigua Roma y Grecia, el objetivo final (y una práctica común) de reyes y emperadores era deificarse a sí mismos después de su muerte. Esta comprensión también se le aplicó a Jesús, que fue descrito en los Evangelios como un héroe legendario que se volvió divino.

Como el cristianismo puro no podía preservarse en su forma original (monoteísta), a lo largo del tiempo se celebraron muchos concilios para determinar los principios de la nueva forma de la religión:

- El primer concilio se celebró en Nicea en el año 325 d. C. durante la época romana, donde se adoptó la creencia de que Jesús era al mismo tiempo Dios e hijo de Dios.
- En el Concilio de Constantinopla en el 381 d. C, se añadió el concepto del “Espíritu Santo” a los principios de la fe y se decidió que el Espíritu Santo también era divino. Esto estableció la doctrina de la trinidad, una creencia fundamental del cristianismo alterado actual.
- En el Concilio de Éfeso en el 431 d. C, a María se le dio el título de *Theotokos*; que significa “portadora de Dios”.³³
- El Segundo Concilio de Nicea en el 787 d. C se decidió que venerar íconos (pinturas religiosas) no era pecado. Durante unos 200 años se había debatido sobre el carácter pecaminoso de la veneración de íconos y, en ocasiones, incluso los emperadores cristianos los prohibieron.

33. En el antiguo Egipto, algunos faraones afirmaban ser divinidades. También existió una figura conocida como “Isis”, la “madre de dios”. Se cree que esta figura pasó por primera vez a la Roma pagana y de allí al cristianismo, y se hizo referencia a la Virgen María como “Theotokos” o “madre de Dios”. De hecho, la representación de la Virgen María sosteniendo al niño Jesús en los íconos ortodoxos actuales se parece mucho a la representación del antiguo Egipto de Isis sosteniendo a su hijo Horus.

Las discusiones entre las distintas denominaciones cristianas sobre la Virgen María han continuado desde el Concilio de Éfeso en el 431 d. C. Los católicos, que consideran a la Virgen María como la “madre de Dios”, han llegado al extremo de Rendirle culto. De hecho, en 1950, el Papa declaró que la Virgen María fue *asunta* (elevada) al cielo física y espiritualmente. Los ortodoxos, aunque aceptan a María como la “madre de Dios”, critican a los católicos por deificarla. Los protestantes, por el contrario, no dan mucha importancia a los santos cristianos ni a la Virgen María.

Los cristianos ortodoxos, en particular, conceden gran importancia a los iconos. Para ellos, los íconos que contienen imágenes de Jesús, María y los santos, son símbolos importantes que guían a las personas hacia Dios. Por eso las iglesias ortodoxas están llenas de iconos.

Los cristianos católicos también dan importancia a los iconos. Sin embargo, los protestantes no tienen imágenes ni estatuas en sus iglesias; consideran que una cruz es suficiente para su adoración.

La Iglesia alcanzó el apogeo de su poder durante la Edad Media. En este período, los romanos ofrecieron todo su apoyo al expansionismo cristiano. La Iglesia se volvió extremadamente rica durante esta época, cuando los sacerdotes de la Iglesia comenzaron a distribuir documentos llamados “indulgencias”. Afirmaban perdonar los pecados de la gente a cambio de grandes cantidades de dinero. Estos documentos supuestamente representaban la compra de tierras en el Cielo. Además, la Iglesia invirtió estos fondos a través de prestamistas judíos para alcanzar un enorme poder económico.

En períodos posteriores, la Iglesia tuvo que afrontar conflictos internos por diversas razones religiosas y políticas. En el año 1054 d. C, las iglesias católica y ortodoxa se escindieron. Estas iglesias han estado en constante conflicto entre sí desde entonces.³⁴

34. Hay muchas diferencias entre los cristianos ortodoxos y católicos. Por ejemplo:

- Los cristianos ortodoxos aceptan los primeros siete concilios celebrados entre el 325 y el 787. Los cristianos católicos aceptan un total de 22 concilios, el último de los cuales se celebró en 1964. (En este último concilio, el Vaticano realizó una llamada al “diálogo” entre las demás denominaciones y religiones. El diálogo interreligioso es, por tanto, una iniciativa del Vaticano).
- El representante espiritual de todos los católicos del mundo es el Papa, en el Vaticano. Los cristianos ortodoxos, por el contrario, tienen nueve patriarcas independientes y arzobispados de menor rango.
- El centro religioso, político y cultural de los católicos es la Iglesia de Roma, que sirve principalmente a los países de Europa occidental. El centro para los cristianos ortodoxos se encontraba en Estambul y servía a los intereses de Bizancio.
- Mientras que los católicos representan la cultura latina y occidental, los cristianos ortodoxos representan la cultura griega y oriental. Ambas iglesias ahora permiten



Se suponía que la Cuarta Cruzada en el 1204 tenía el objetivo de proteger Constantinopla (actual Estambul) y a los cristianos ortodoxos dentro de sus muros, de la expansión musulmana. En lugar de brindar ayuda, los cristianos latinos y la milicia católica de Roma se dedicaron a quemar, saquear y destruir la rica ciudad. Destruyeron lugares sagrados ortodoxos, ahorcaron a sacerdotes, insultaron a la ortodoxia cantando canciones indecentes con mujeres desvergonzadas en el trono del patriarca y se llevaron gran parte de la riqueza material y espiritual de Bizancio a Roma.³⁵

Los cristianos ortodoxos, recordando estas atrocidades, rechazaron la propuesta de buscar ayuda de Roma contra el Imperio Otomano. Mientras Fatih Mehmet y sus tropas se preparaban para asediar Estambul, el

que las naciones oren y adoren en sus propios idiomas.

- Los católicos creen en la infalibilidad del Papa o del Concilio Ecuménico, que representa a todas las iglesias católicas, mientras que los cristianos ortodoxos no aceptan la infalibilidad de sus patriarcas. En la ortodoxia, el patriarca gobierna la iglesia junto con el Sínodo de la Iglesia (asamblea del clero).
- Los católicos exigen que todo cristiano en la adolescencia confiese sus pecados al menos una vez al año, mientras que los cristianos ortodoxos, aunque consideran necesaria la confesión, no son tan estrictos como los católicos.
- Según los católicos, un niño no bautizado está condenado por el pecado original. Sin embargo, algunos han sugerido que podrían ir al Limbo o al Purgatorio. En la ortodoxia, no existe el pecado original al nacer, pero una persona está inclinada a pecar debido a su primer pecado.
- Los católicos realizan el bautismo rociando agua, mientras que los cristianos ortodoxos sumergen a la persona completamente en agua.
- Los católicos celebran la Navidad el 25 de diciembre, mientras que la mayoría de los cristianos ortodoxos la celebran el 6 de enero.
- El clero católico debe ser célibe, mientras que el clero ortodoxo de menor rango puede casarse, pero no puede ascender a posiciones más altas si lo hace.
- Los católicos no permiten el divorcio a quienes están casados por la iglesia, mientras que el cristianismo ortodoxo permite el divorcio bajo ciertas condiciones.
- Los católicos han adoptado una vida más interactiva entre la congregación y el clero, mientras que los monjes ortodoxos tienden a vivir más reclusos. Los monasterios de la montaña Athos en Grecia, donde las mujeres tienen prohibido entrar, todavía están activos hoy en día.



concilio ortodoxo se reunió en 1452 y anunció: “*Preferiríamos ver un turbanete musulmán en Estambul que el sombrero de un sacerdote latino*”.³⁶

Un historiador bizantino comentó: “En comparación con estos hombres que llevan la cruz de Jesús sobre sus hombros, los *ismaelitas* (musulmanes) son más humanos y más misericordiosos”.

Así, los propios cristianos admitieron que los musulmanes eran más justos, misericordiosos, equitativos y tolerantes que sus correligionarios.³⁷

Los cristianos lanzaron muchas cruzadas contra los musulmanes para restablecer su unidad fragmentada, fortalecerse política y económicamente y apoderarse de lugares sagrados, en particular Jerusalén. Los cristianos llevaban el símbolo de la supuesta crucifixión de Jesús, la cruz, en sus ropas y sus armas, durante estas campañas. De ahí el nombre Cruzadas, que pasó a significar un intento largo y decidido de lograr, cambiar o detener algo, por causa de unas fuertes creencias.

En estas guerras murieron muchos musulmanes inocentes y se saquearon tierras islámicas. De hecho, siglos después, la Iglesia Católica Romana (el Vaticano) tuvo que admitir su error y pedir disculpas a todo el mundo islámico.

Entre los siglos XV y XVII, la confianza de los cristianos en la iglesia y el clero se vio aún más afectada. Académicos e intelectuales comenzaron a alzar la voz contra la opresión y las imposiciones de la iglesia y, finalmente, debido a diferencias doctrinales, surgieron nuevas denominaciones e iglesias nacionales. Durante este período surgieron el protestantismo, la Iglesia Anglicana, las iglesias calvinistas y otras divisiones.

Además, las diferencias ideológicas de base religiosa condujeron a sangrientas guerras sectarias conocidas como la ‘Guerra de los Treinta Años’ en Europa. Estas guerras terminaron con la Paz de Westfalia en 1648.

36. Georg Ostrogorsky, *Bizans Devleti Tarihi*, (traducción: Fikret İşıltan) Ankara 1999, pág. 523-524.

37. Ostrogorsky, pág. 386.

Hoy en día, el cristianismo tiene decenas de denominaciones diferentes en diversas regiones del mundo. Las estadísticas muestran que en Occidente los cristianos se están distanciando rápidamente de la iglesia y la religión, abrazando el ateísmo, el deísmo, el agnosticismo y otros movimientos, mientras que aquellos en búsqueda espiritual están recurriendo al Islam o a creencias místicas de tipo *New Age*.

Según una serie de encuestas occidentales, teniendo en cuenta las transiciones entre religiones y la tasa de crecimiento demográfico, el número de cristianos y musulmanes será igual para la década del 2050. Y para la década del 2070, la población musulmana a nivel mundial será mayoría.

Sin duda, cada religión tiene sus propias sectas y concepciones de fe. Aquí intentaremos brindar una breve descripción de las creencias, el culto y las enseñanzas morales del Islam; la única religión verdadera hoy en día. Y también las otras dos religiones abrahámicas, el judaísmo y el cristianismo, que se han desviado del Islam debido a la distorsión.



LOS PRINCIPIOS DE LA CREENCIA

La creencia en el Tawhid, que es la certeza de la Unidad de Allah, es el rasgo más distintivo del Islam.

Las creencias formadas en torno al Tawhid son las siguientes:

- 1- Creer en Dios.
- 2- Creer en los ángeles.
- 3- Creer en los Libros revelados.
- 4- Creer en los profetas enviados por Allah.
- 5- Creer en el día del Juicio.

6- Creer en el *Qadar*: el concepto de decreto divino, que abarca tanto el bien como el mal.

En la Torá distorsionada, considerada sagrada por los judíos, no existe información clara y concisa sobre en qué se debe creer. No hay declaraciones definitivas sobre la creencia en los profetas, las escrituras, la próxima vida, la resurrección después de la muerte, el decreto divino o el destino. Por lo tanto, la cuestión de qué creer se convirtió en un tema continuo de debate entre los eruditos judíos y, con el tiempo, surgió la necesidad de determinar los principios de la creencia.

En el siglo XII, el rabino y filósofo sefardí español Moisés Maimónides formuló los 13 principios de fe presentes en los libros de oraciones



judíos hasta el día de hoy. Aunque los judíos reformistas redefinieron el “credo judío” en los siglos XV y XVIII, los judíos conservadores prefirieron adherirse a los principios de la creencia establecidos por Maimónides.³⁸

En el cristianismo, los artículos de la fe se establecieron en sucesivos concilios. El “Credo de los Apóstoles” o “la fe de los apóstoles” sirvió de base para concilios posteriores. Constaba de trece artículos y se estableció en Roma apenas dos generaciones después de los apóstoles.

Sin embargo, los concilios de Nicea y Constantinopla, donde se siguió elaborando sobre la doctrina de la Trinidad, se celebraron en el siglo IV, tres siglos después de la muerte de Jesús.

De esto podemos deducir que fueron ciertos grupos de personas los que decidieron entre ellos las creencias fundamentales de la religión. La creencia en el Tawhid y las leyes divinas reveladas por Allah fueron dejadas de lado, lo que resultó en la pérdida de las enseñanzas originales de la religión.



1. Concepto de Dios

El Islam es la religión del monoteísmo. Allah es la única deidad que trasciende el tiempo y el espacio. Además, Allah, libre de cualquier imperfección, posee todos los atributos perfectos y está más allá de la comprensión humana.

La mente humana no puede comprender plenamente a Allah en Su totalidad porque el conocimiento humano se basa en los cinco sentidos, el intelecto y el corazón. Sin embargo, estas facultades son limitadas. Así como un océano infinito no puede caber en una taza pequeña, la esencia ilimitada de Allah no puede captarse plenamente con medios limitados. Por tanto, la comprensión con medios limitados sólo puede ser parcial.

Como dice el Corán:

“La visión de los ojos no Lo percibe, mas Él percibe la visión de los ojos, Él es el Sutil, el Conocedor de lo más recóndito.” (Al-An'am: 103)

Intentar contemplar la esencia de Allah más allá de lo que Él ha revelado sólo conduce a elucubraciones sin fundamento. El alcance de la vista es limitado, al igual que el alcance del oído o la fuerza de una extremidad. De manera similar, el intelecto tiene sus limitaciones y más allá de esos límites se encuentran otros reinos. Si el intelecto excede sus límites, se llega a la locura.

Por eso, el Profeta Muhammad, la paz sea con él, dijo:

“Reflexionad sobre las creaciones de Allah y Sus favores, pero no intentéis reflexionar sobre Su esencia. Porque no podéis estimar Su valor”.



Ibn Arabi (que Allah tenga misericordia de él) (638 h -1240 d.C) dijo: *“Sabed que cualquier pensamiento que os venga a la mente acerca de Allah, seguramente Allah está más allá de eso”*.

Aunque Allah es trascendental y Su esencia está más allá de la comprensión humana, está más cerca de Sus siervos que su vena yugular³⁹ y está presente con ellos dondequiera que estén⁴⁰. El Corán afirma que Allah conoce a Sus siervos y los conoce íntimamente.⁴¹ Esto inculca en los creyentes un sentido de *ihsan*, la conciencia de que, aunque no pueden ver a Allah, Él los ve en todo momento.⁴² Esta comprensión fomenta un sentido de conciencia y atención plena en sus corazones. El concepto de Allah en el Islam equilibra tanto la trascendencia como la inmanencia, permitiendo a los creyentes sentir la presencia de Allah constantemente.

Por el contrario, todas las religiones, ya sean creadas por el hombre o reveladas, tienen alguna forma de creencia en lo Divino. Sin embargo, estas creencias se han desviado de la esencia del Tawhid, dando lugar a diversos errores y falsedades. Por lo tanto, tales creencias no se consideran válidas en el Islam porque no se alinean con la idea de un Creador único, perfecto y libre de imperfecciones.

En un Hadiz Qudsi (narrado en nombre de Allah enaltecido sea), Allah menciona algunos de estos errores:

“El hijo de Adán me negó y no tenía derecho a hacerlo. Me injurió y no tenía derecho a hacerlo. Cuando me niega, dice: No me resucitará como me ha creado al principio. Y cuando me injuria dice: Allah tiene un hijo, mientras que Yo soy el Único, el Refugio Eterno. Yo no engendré ni fui engendrado, y no hay nadie comparable a Mí.” (Bujari, Tafsir, 2/8).

La única creencia auténtica sobre Allah puede aprenderse del Islam. Basado en el discurso de Allah y el Profeta. El Islam especifica ciertos atri-

39. Qāf: 16

40. Al-Hadid: 4

41. Al-Anfal: 24

42. Muslim, Iman, 1

butos relacionados con la esencia del Todopoderoso y no acepta ninguna deficiencia en estos atributos ni la adición de otros atributos incompatibles. Estos atributos incluyen:

Wuġud (Existencia): Allah existe y Su existencia no depende de nada más. Se le denomina “*Wayġibul-Wuġūd*” (el Ser Necesario), lo que significa que Su no-existencia es imposible. Todos los demás seres aparte de Allah son Sus creaciones y seres contingentes. Si existen o no, no afecta a Su existencia.

Qidam (Pre-eternidad): el origen de todos los seres afectados por relaciones de causa y efecto requiere una causa original, que esté libre de la necesidad de ser creada, y que sea capaz de originar por sí misma. Esta primera causa es Allah y, por tanto, Su noble existencia no tiene principio. Él es eterno y perpetuo.

Baqā’ (Eternidad): Su existencia no tiene fin. Él es eterno.

Waġdaniyah (Unicidad): Allah es único y no tiene socios o iguales en Su esencia, atributos, o acciones.

El orden armonioso e ininterrumpido, el intrincado sistema y la infinita sabiduría y misterios que se pueden observar en el universo desde su creación demuestran que todo es resultado del trabajo de un solo poder. Si este poder no fuera singular sino múltiple, las diversas voluntades de estas divinidades perturbarían la armonía infinita, el orden incompatible, haciendo la vida imposible.

El Corán dice:

“Allah no ha tomado hijo alguno ni hay con Él ningún dios. Porque si así fuera cada dios se llevaría lo que hubiera creado y se dominarían unos a otros. ¡Ensalzado sea Allah por encima de lo que Le puedan atribuir!”.

(Al-Mu’minun:91)

“Si hubiera en ambos (el Cielo y la Tierra) otros dioses que Allah, se corromperían. ¡Gloria a Allah, el Señor del Trono, por encima de lo que (Le) atribuyen!” (Al-Anbiya: 22)



Tras un examen cuidadoso del Corán, es evidente que el aspecto más crucial de las responsabilidades asignadas por Allah a los humanos es la creencia correcta en Su esencia. El punto más delicado de esta creencia es el concepto de Unicidad (Tawhid). Por lo tanto, desde una perspectiva islámica, atribuir socios a Allah (*shirk*) es el pecado más grande y provoca la ira divina. El Corán proporciona extensas advertencias y orientaciones para evitar caer en esta desgracia. Declara:

“Di (Oh Muhammad): Se me ha prohibido adorar a los que invocáis fuera de Allah, pues me han llegado las pruebas claras de mi Señor, y se me ha ordenado someterme al Señor de los mundos.” (Gafir: 66)

“Es cierto que Allah no perdona que se Le asocie (con nada), pero, fuera de eso, perdona a quien quiere. Y quien atribuya asociados a Allah, habrá forjado una falsedad incurriendo en un enorme delito...” (An-Nisa, 4:48)

La más mínima deficiencia o error en la creencia en la Unicidad no puede compensarse con innumerables acciones virtuosas. De la misma manera que si una persona recibiera numerosos beneficios materiales, mientras que al mismo tiempo se burlaran de su honor y dignidad y se la acusara falsamente, el valor de los beneficios quedaría anulado ante sus ojos.

Atribuir socios con Allah, es decir, afirmar que Él tiene socios o iguales, constituye una ofensa imperdonable contra Su honor divino. La razón de esta falta de perdón es el importante peso espiritual que conlleva.

Mujalafatun lil-hawadit: Allah Todopoderoso no tiene igual ni semejanza con nada. No se parece a nada creado ni a nada que llegue a existir. Por lo tanto, está exento de ser descrito con atributos humanos.

Qiyāmuḥū bi nafsihī: Allah Todopoderoso existe por sí mismo. Él siempre ha existido con Su propia esencia, desde la eternidad hacia la eternidad. Él no necesita de nada ni de nadie para existir. Más bien, todo necesita de Él para existir y continuar existiendo.

En conclusión, Allah Todopoderoso es el Señor de los mundos, el Creador absoluto del universo. Todo proviene de Allah y en última ins-



tancia regresa a Él. No tiene cuerpo físico ni forma concreta, ni posee ningún rasgo de género como masculinidad o feminidad, ya que estos son atributos humanos.

Atribuir divinidad a cualquier cosa o persona que no sea Allah es contrario a la esencia del monoteísmo islámico (Tawhid, o Unicidad). La mayor falta es atribuir socios a Allah, ya que la creencia en la unidad de Dios no tolera ninguna forma de asociación.

Nuestro Señor resume todas las características del Tawhid en Surah Al-Ijlas de la siguiente manera:

“Di: Él es Allah, Uno. Allah, el Señor Absoluto. No ha engendrado ni ha sido engendrado. Y no hay nadie que se Le parezca.” (Al-Ijlas: 112:1-4)



En el judaísmo, los nombres de Dios son *Yahweh* (Yahvé o Jehová) y *Elohim*. Debido a que el nombre Yahvé se considera muy sagrado, los judíos usan en su lugar el nombre “*Adonai*”, que significa “nuestro Señor”. Las secciones de la Torá actual donde aparece el nombre Yahvé se denominan; Texto *yahvista*.⁷ Estos textos representan a un dios repleto de emociones humanas y exhiben una percepción antropomórfica de Dios.

Los textos donde aparece el nombre *Elohim* se denominan ‘texto Elohista’. Aquí se muestra una percepción de un Dios superior que en- vía revelaciones desde más allá de los cielos.

Según los judíos, Yahvé no es un Dios universal, sino más bien el Dios nacional del pueblo judío. Si bien Yahvé ha creado otros seres humanos, estos no tienen el mismo valor que los judíos. Según la interpretación de los eruditos religiosos judíos, Dios ofreció la Torá también a otras naciones, pero ellas la rechazaron y sólo los judíos la aceptaron. Como resultado, Dios hizo un pacto eterno con el pueblo judío, convirtiéndolo en una raza superior y “El Pueblo Elegido”.

Sin embargo, el contenido original y veraz de este “pacto”, que los eruditos religiosos judíos han distorsionado y alejado, se afirma en el Corán de la siguiente manera:



“Es cierto que ofrecimos la responsabilidad (“el Pacto”) a los cielos, la tierra y las montañas, pero no quisieron asumirla estremecidos por ello. Sin embargo, el hombre la asumió. Realmente él es injusto consigo mismo e ignorante.” (Al-Ahzab:72)

“Y cuando tu Señor sacó de las espaldas de los hijos de Adam a su propia descendencia y les hizo que dieran testimonio: ¿Acaso no soy Yo vuestro Señor? Contestaron: Sí, lo atestiguamos. Para que el Día del Levantamiento no pudiérais decir: Nadie nos había advertido de esto.” (Al-A'raf:172)

Esto significa que esta responsabilidad ofrecida por Dios ha sido aceptada por toda la humanidad. Cada nación es parte de este pacto hecho con Allah. Los esfuerzos de los judíos por asignarse este pacto divino no son más que una manifestación de su mentalidad racista.

La aceptación de esta falsa creencia los ha llevado a un orgullo, una arrogancia y una vanidad arraigados en prejuicios raciales, lo que los ha llevado a despreciar y humillar a los demás pueblos. Sin embargo, el orgullo, la arrogancia y el egoísmo son el cáncer de la vida espiritual y la fuente de muchas faltas y transgresiones. Quienes se vuelven arrogantes son, en esencia, ignorantes incapaces de comprender la verdad divina, ya que son sordos y ciegos a ella.

Aunque el Shaitán escuchó la orden divina de postrarse ante Adán, no pudo llevarla a cabo, debido a su orgullo, y con su lógica deficiente, trató de justificar su falta, argumentando “Tú me creaste del fuego y a él del barro; ¡Soy superior a él! objetando así el mandato divino. En consecuencia, al jactarse de las características inherentes a su creación y considerarse superior a los demás, se convirtió en el origen de la enfermedad del racismo, y quedó sometido a la maldición y la ira divinas.

De manera similar, la comunidad que encarna este orgullo, en un sentido concreto, es sin duda la de los judíos sionistas que se consideran “el pueblo elegido” y “los amados por Dios”. Miran con desprecio a quienes no son como ellos, sometiéndolos a todo tipo de opresión, injusticia y tormento.



Al día de hoy, toda persona con conciencia y equidad en el mundo entero, puede ver que la opresión, la ocupación y la injusticia que están cometiendo en Palestina y en particular en Gaza han alcanzado un nivel de brutalidad y masacre que no puede justificarse, y es equivalente a un crimen contra toda la humanidad...

Como dijo Ahmad ibn Hanbal:

“¡En una cabeza llena de orgullo no encontrarás inteligencia!”

Desde el punto de vista religioso, cabe preguntarse si el exilio y las múltiples agonías que ha sufrido el pueblo judío en masa a lo largo de los siglos, están relacionados con castigos divinos por sus actos de arrogancia y dominio sedientos de sangre. Pero sólo Allah sabe la verdad.

Vale la pena mencionar que comprar productos de empresas que sirven a los intereses sionistas, movidos por la obsesión hacia las marcas y la moda, equivale a apoyar la tiranía de la ocupación israelí. Como creyentes, debemos estar atentos a esta negligencia.

Respecto a esto, la siguiente anécdota es bastante significativa:

Ibn Abdussalam, un jurista *Shafi'i* (fall. 660 de la Hégira / 1262 d. C), emitió una *fetua* declarando que quedaba prohibida la venta de armas y/o materiales para ser utilizados en la producción de armas a los cruzados, que libraban una guerra contra todo el mundo islámico, y que quienes lo hicieran serían considerados injustos. Al escuchar esta *fetua*, un sastre se acercó a Ibn Abdussalam y le preguntó:

“Si los cruzados vienen a mí para que les haga ropa, ¿seré cómplice de la injusticia si se la hago?”

Ibn Abdussalam le dio esta instructiva respuesta:

“No, no serás cómplice de sus injusticias. ¡El que te vende las agujas y el hilo será cómplice de la injusticia, pero tú serás el opresor en persona!”

En cuanto al boicot a los opresores, es necesario no menospreciar ningún esfuerzo, y como mínimo dar voz a la opinión personal. Nadie



debería decir: “¿Qué diferencia puede hacer mi boicot?”, sino que cada uno debería, en la medida de sus posibilidades, esforzarse por dar a conocer al mundo la justa lucha de los oprimidos. No debemos permanecer en silencio ante la opresión; debemos protestar contra los opresores.

Durante cada ciclo de la oración (cada Rakat), buscamos refugio en nuestro Señor diciendo:

“Guíanos por el camino recto, -el camino de los que has favorecido, no el de los que son motivo de ira, ni el de los extraviados.” (Al-Fatihah: 6-7)

En algunas narraciones, se afirma que “los extraviados” alude a los cristianos y “los que son motivo de ira [es decir, la ira Divina]” alude a los judíos. (Véase Musnad, IV, 378; Tirmidhi, Tafsir, 2).

Una de las razones por las que el pueblo judío ciertamente ha incurrido en la ira divina es el asesinato despiadado de los profetas que Allah Todopoderoso les envió. Hoy, los despiadados sionistas, que matan a personas inocentes e indefensas de todas las edades en Gaza, han revelado al mundo cuán crueles son sus corazones.

Por lo tanto, seamos meticulosos a la hora de evitar cualquier trato comercial con estos opresores. Recordemos que cada céntimo que les damos se convierte en una bala dirigida a nuestros hermanos musulmanes. No debemos albergar ningún deseo por sus bienes o servicios.

Los judíos afirman creer en el único Dios. Sin embargo, cuando observamos ciertas secciones de la Torá existente hoy en día, es evidente que su concepto de Dios contiene varias cualidades antropomórficas (humanas). Aunque sus eruditos interpretan estas expresiones como referencias al poder, la fuerza o los ángeles de Dios, hay tantos ejemplos en la Torá que resulta imposible reconocer un concepto de Allah trascendente y universal.

En los textos sagrados judíos, conocidos colectivamente como el “Tanaj”, que incluye la Torá, hay ejemplos de esta distorsión:



“Cuando los israelitas se rebelaron y se volvieron contra su Señor, Dios decidió destruirlos por completo. Sin embargo, intervinieron los profetas, intentando disuadir a Dios de esta decisión, diciendo: “*¡No hagas esto, abstente!*” En consecuencia, Dios cedió en la decisión de aniquilarlos. Se expresa que Dios sintió un profundo arrepentimiento por su decisión inicial de destruirlos, y por muchas otras decisiones que tomó”. (Éxodo 32:9-14; Samuel 15-10; Jeremías 15-6; Amos 7:2-6)

En la sección del Génesis de la Torá se narra que Dios, junto con dos ángeles, visitaron a Abraham en forma de seres humanos, comieron y bebieron con él, él les lavó los pies y descansaron. Más adelante, Dios envía a los ángeles para destruir al pueblo de Sodoma y Gomorra, pero duda si informar o no a Abraham sobre esta decisión. Finalmente, Abraham entabla una larga negociación con Dios, argumentando en contra de la destrucción de los habitantes justos de esas ciudades. (Génesis 18:1-33)

“Cuando Dios vio que los humanos eran muy malvados, se arrepintió de haberlos creado y los destruyó con un diluvio. Después de destruirlos, se entristeció profundamente y prometió no volver a destruir el mundo de esta manera.” (Véase Génesis 6:5-7; 8:21-22)

En el libro de Jeremías, debido a la incesante rebelión de los israelitas, se menciona que Dios dijo: “*Os destruiré; Estoy cansado de sentir remordimiento constantemente.*”⁴³ (Jeremías 15:6)

“Dios creó el universo en seis días. El séptimo día descansó.” (Génesis 2:2-3)

“Ve y dile a mi siervo David: ‘Esto dice el Señor: ¿Vas a construirme una casa para que habite? Desde que saqué a los israelitas de Egipto hasta hoy, nunca he habitado en una casa. Siempre me he mudado de una tienda de campaña a otra’.” (2 Samuel 7:5-7)

43. La palabra “remordimiento” se cambió por “misericordia” en traducciones posteriores.

“¡Alégrate mucho, oh hija de Sión! ¡Grita, hija de Jerusalén! Mira, tu rey viene a ti, justo y victorioso, humilde y montado en un asno, sobre un potro hijo de asna.” (Zacarías 9:9)

Según la Torá, Jacob se encontró con un hombre y comenzaron a luchar antes incluso de saber quién era; Continuaron luchando hasta el amanecer. Finalmente, Jacob venció al hombre y, a pesar de que el hombre le dijo: *“¡Déjame ir!”* Jacob no lo soltó. Después el hombre dijo:

“Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres y has vencido”.

Ante esto, Jacob dijo: *“Me enfrenté a Dios cara a cara, y sin embargo mi vida fue perdonada”.* Y llamó a aquel lugar Peniel (el rostro de Dios). (Génesis, 32:22-32)

Los eruditos judíos han interpretado y explicado las historias del Antiguo Testamento de diversas maneras. Por ejemplo, este incidente mencionado en la Torá ha sido interpretado por los comentaristas de la Torá como: *“La persona con la que luchó Jacob no era Dios, sino un ángel que se aparecía como Dios”.* Aun así, esta interpretación plantea la idea de que un ser creado podría asumir la forma de Dios, lo cual en sí mismo no es aceptable.

Un concepto similar existe en el hinduismo, donde Dios desciende a la tierra en forma de humano o animal. Esta creencia se expresa en el hinduismo como “el Avatar de Dios”.

Como se puede ver, en las Sagradas Escrituras judías, muchos atributos típicamente asociados con los humanos y las criaturas, como cometer errores, sentir arrepentimiento, debilidad y necesitar descanso, se atribuyen a Dios. Esto refleja la creencia en una deidad que carece de atributos perfectos y posee características defectuosas.

A pesar de las interpretaciones de los líderes religiosos judíos, se entiende inherentemente que estas alteraciones no se pueden explicar.



Hoy en día, muchos expertos en textos sagrados sostienen que el concepto antropomórfico de Dios que se encuentra en las historias de la Torá está influenciado por creencias idólatras y mitológicas adquiridas en el antiguo Egipto y Babilonia, que afectaron tanto a los judíos como a los autores de la Torá.

Otra cuestión relacionada con la creencia judía en Dios, como se menciona en el Corán, es su afirmación: *“Uzair (Ezra) es el hijo de Allah”*. (At-Tawbah 9:30) Aunque los judíos hoy en día puedan negar esto, hay una figura religiosa importante conocida como Ezra (también llamado Esdras) en la historia judía. En la pronunciación hebrea, también se le llama Ezra, y hay un libro que lleva su nombre en el Antiguo Testamento.⁴⁴

En el siglo VI a. C., cuando los judíos estaban en el exilio, Ezra compiló y reorganizó la Torá perdida. Debido a esto, los judíos empezaron a reverenciar excesivamente a Ezra. Algunos lo llamaron el “segundo Moisés”, y otros fueron aún más lejos y dijeron: *“Si Ezra no fuera el hijo de Dios, la Torá no le habría sido entregada”*. El Corán rechaza sus afirmaciones al referirse a este incidente de la historia judía.⁴⁵



En el cristianismo existe la creencia en la Trinidad. La Trinidad es el nombre que los cristianos dan a la tríada del “Padre, el Hijo y el Espíri-

44. Véase Esdras, 1-10; Nehemías 8 / 1-18.

45. Algunos eruditos islámicos han afirmado que el individuo mencionado en el Corán es el arcángel llamado “Metatrón”, perteneciente a la tradición “Merkaba”. Merkaba es un concepto del misticismo judío, conocido también entre los judíos del Hijaz, que significa ascender espiritualmente a los cielos a través de una profunda contemplación. Se cree que el mencionado Metatrón es en realidad “Enoc” (el profeta Idris), quien fue elevado a los cielos en la Torá y, después de ascender, alcanzó la posición de asistente principal de Dios y se convirtió casi en un segundo dios supeditado a Yahvé. Basándose en esto, algunos eruditos han dicho que el “hijo de Dios” mencionado en el Corán, a quien los judíos identifican como Ezra, es en realidad este Metatrón. De hecho, aunque los judíos pueden negar que han llamado hijo de Dios a Ezra, es innegable que existe entre ellos la creencia en el Metatrón, un ser sagrado asociado a Dios en la tradición Merkaba. (Baki Adam, “Yahudilik” Yaşayan Dünya Dinleri, pág. 216-220, Diyanet İşleri Başk. Yay. Ankara 2007)



tu Santo”. El término “Trinidad” significa “tri-unidad”. El término “trinidad” no se encuentra en **ninguna** parte de la Biblia. En la historia cristiana, fue utilizado por primera vez en el siglo II d. C., por Tertuliano.

La creencia monoteísta que se encuentra en el Antiguo Testamento, en la que se basa el cristianismo, se convirtió gradualmente en una forma contraria al monoteísmo, bajo la influencia de las culturas alejandrina, india y griega. El cristianismo sufrió su primer golpe de parte de Pablo. Pablo vivió mucho después de Jesús *-la paz sea con él-*, e interpretó el cristianismo bajo la influencia de la filosofía griega de su época. Puede ser considerado el arquitecto de la comprensión actual del cristianismo. Abolió la ley:

“El hombre puede salvarse no con el cumplimiento de los requisitos de la Santa Ley, sino creyendo en Jesucristo”, por lo que se hizo innecesario cumplir con la ley de Moisés.” (Nuevo Testamento, Gálatas 2:16)

También declaró sobre la orden de la circuncisión:

“Mirad, yo, Pablo, os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. Lo que importa es la fe, que obra a través del amor.” (Nuevo Testamento, Gálatas 5: 2, 4, 6)

Así, el cristianismo se corrompió construido sobre la idea de que Jesucristo es el hijo de Dios y esta creencia es suficiente para la salvación eterna. Según esta creencia, que se encuentra en el Nuevo Testamento, Jesucristo es a la vez el hijo de Dios y el salvador de la humanidad. Dios envió a su único hijo a la tierra para salvar a la humanidad del pecado cometido por Adán y Eva, y fue crucificado como medio de expiación.

Los cristianos de hoy recurren a diversas interpretaciones en respuesta a las objeciones a la Trinidad. Afirman la existencia de “un Dios en tres personas” bajo los nombres de Padre, Hijo y Espíritu Santo. De acuerdo a esto:

– El Hijo tomó forma humana para expiar los pecados de la humanidad.

– El Espíritu Santo es considerado responsable del amor y la asistencia divinas y de transmitir los mensajes de Dios a los humanos.

Estas explicaciones no pueden resolver el problema existente del politeísmo ni convertir la Trinidad en monoteísmo. Dicen: “Dios tiene una sola naturaleza/sustancia dividida en tres personas”, y aceptan cada uno de estos tres elementos como parte de la divinidad.

De hecho, en los concilios celebrados a principios del siglo IV hubo muchos debates sobre cómo Jesucristo, un ser humano, podía convertirse en dios. La decisión tomada en el Concilio de Nicea en 325 d. C. aceptó que Jesucristo tenía dos naturalezas separadas, una enteramente divina y la otra enteramente humana (diofisita). Los arrianos, que defendían lo contrario y enfatizaban que Jesucristo era humano, fueron excomulgados.

La divinidad del Espíritu Santo fue aceptada en el Concilio de Constantinopla en 381 d. C., completando así la creencia en la Trinidad.

Ahora podemos ver claramente cómo la verdadera naturaleza de Dios, que constituye la esencia y fundamento de la religión, fue redeterminada por los humanos cuatro siglos después de Jesús, el mensajero de la verdadera religión. Es decir, el ser humano determinó la esencia y naturaleza de Dios.

Sin embargo, los debates sobre este tema no terminaron, y en los siglos siguientes, la naturaleza de los elementos de la Trinidad, su relación entre sí y cuestiones similares desencadenaron muchos conflictos y divisiones.

De hecho, en el Concilio de Calcedonia de 451 d. C., surgió un gran tema de debate en torno a la duda de si Jesús tenía o no una naturaleza única (monofisita). Las Iglesias orientales (armenia, etíope, copta y siríaca), que defendían que tenía una naturaleza divina, fueron ahora declaradas heréticas. En contraste, las Iglesias de Constantinopla y Roma aceptaron que Jesucristo tenía dos naturalezas (diofisita), humana y divina,



simultáneamente. Estos dos grupos, quedaron separados como monofisitas y diofisitas, y se declararon incrédulos los unos a los otros.

Cinco siglos después, en el 1054 d. C., la cuestión de quién emanaba el Espíritu Santo se convirtió en un importante tema de debate. Mientras que la Iglesia de Constantinopla afirmó que emanaba de “dios padre”, la Iglesia Romana afirmó que emanaba de ambos; padre e hijo. Esta disputa resultó en la excomunión mutua del Papa y el patriarca, acusándose el uno al otro de “herejía y blasfemia”.⁴⁶ La mayor división en la historia cristiana, el cisma entre la ortodoxia y el catolicismo, se produjo tras este desacuerdo.

Cinco siglos después, en el siglo XVI, la autoridad de los papas católicos sobre la religión, sus excesivas presiones sobre la ciencia, el arte, la filosofía y la política, y prácticas tales como la venta de tierras del cielo a cambio de dinero (Indulgencias) causaron un gran resentimiento entre las comunidades cristianas,⁴⁷ lo que llevó a otra división conocida como el protestantismo, y fue la causa de sangrientas guerras sectarias que afectaron a toda Europa.

Los teólogos cristianos argumentaron que la creencia en la Trinidad, que provocó grandes controversias, divisiones y confusión, no puede ser entendida por la razón y debe aceptarse como un secreto divino que debe aceptarse tal y como es.

Independientemente de la perspectiva, es un hecho innegable que el cristianismo corrompido actual contiene una creencia problemática en lo Divino, llena de contradicciones e incoherencias dentro de sí misma.

46. Este decreto de excomunión fue levantado en 1965, nueve siglos después.

47. La idea de percibir la religión como un obstáculo para el progreso material y espiritual de las sociedades también surgió en Occidente debido a la opresión ejercida por las autoridades religiosas cristianas. A través de algunos admiradores de lo occidental en países musulmanes, esta idea se ha extendido hasta cierto punto al mundo islámico. Sin embargo, la falacia de esta visión es evidente por el hecho de que los musulmanes, en los siglos en que se adhirieron firmemente a su religión, establecieron las civilizaciones más avanzadas del mundo.

Podemos proporcionar los siguientes ejemplos de los evangelios corrompidos con respecto a este asunto:

- “Y Jesús, cuando fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí, los cielos se le abrieron, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y venía sobre él; y he aquí una voz del cielo, diciendo: Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”. (Mateo 3:16-17)

El atributo del padre, que los cristianos atribuyen a Dios, también es muy denigrante. Ya que el concepto de paternidad alude a cualidades humanas como las relaciones sexuales, la procreación, el concepto de dejar un heredero y la muerte. Además, existen ciertos padres que evocan impresiones negativas a los ojos de la gente. Allah, por otra parte, es enaltecido por encima de todos estos conceptos.

- En los evangelios corrompidos, el término; Hijo de Dios también se usa de manera confusa para todos los creyentes, como cuando Jesús les dijo a sus discípulos:

“Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os odian y orad por los que os ultrajan y os persiguen; Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos...” (Mateo 5:44-45)

Nuevamente se relata que Jesús dijo:

“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios”. (Mateo 5:9)

Esta falsa creencia, reflejada en la cultura cristiana con el término; Dios Padre, es tan obvia que oculta la realidad del politeísmo en el cristianismo.

Por otro lado, la Gente del Libro presume de tales expresiones como un motivo de superioridad sobre los demás. Pero Allah, en el Corán, dice acerca de sus actitudes equivocadas:

“Y dicen los judíos y los cristianos: Nosotros somos los hijos de Allah y Sus amados. Di: ¿Por qué entonces os castiga a causa de vuestras trans-



gresiones? Sólo sois unos más entre los hombres que ha creado. Él perdona a quien quiere y castiga a quien quiere...” (Al-Ma'idah, 18)

- Los cristianos atribuyen divinidad a Jesús. Sin embargo, en ninguna parte del Nuevo Testamento Jesús dice: “Yo soy Dios”. Por el contrario, hay declaraciones que enfatizan su condición de “siervo”.

Por ejemplo, cuando se le pregunta: “*Oh buen Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?*” Jesús respondió: “*¿Por qué me llamas bueno? no hay nadie bueno sino uno, es decir, Dios*”. (Marcos 10:17-18)

Jesús (Isa A.S.) adoró constantemente a Allah, incluso durante toda la noche hasta el amanecer. Este gran afán e inclinación hacia la adoración y la obediencia se reafirman a través de *tawatur* (narraciones sucesivas). Si hubiera sido un dios, habría sido absurdo que lo adorara. Porque el culto no es un símbolo de la divinidad, sino una confirmación de la servidumbre.

- Aunque en los Evangelios se menciona a Jesús con atributos divinos, en muchos lugares también se le llama “Hijo del Hombre” y “siervo del Señor”. (Matías 12:17-18; Actos 3:13, 4:27-28)

¿Cómo puede alguien ser a la vez Hijo de Dios e Hijo del Hombre? En este caso, -Dios no lo quiera- debería aceptarse la “igualdad del hombre con Dios”. Una imposibilidad indigna de discusión.

Conscientes de esta extrañeza, los cristianos afirman que Jesús se volvió divino cuando el Espíritu de Dios entró y habitó en su cuerpo y se apareció a la gente en forma humana. Sin embargo, aceptar esto contradice la perfección de Allah, quien está dotado de atributos perfectos, libre de deficiencias, trascendente y único en divinidad.

- La Trinidad, no tiene ninguna base directa y abierta en los Evangelios. De hecho, hay muchas declaraciones que apoyan el monoteísmo en los Evangelios. Por ejemplo, Jesús dijo:

“Escucha, oh Israel; Dios nuestro Señor es un solo Dios”. (Marcos 12:29)

En otros lugares hay expresiones que indican que Jesús no es un dios sino un profeta:



“Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo que un gran profeta se había levantado entre nosotros...” (Lucas 7:16)

Los cristianos sólo pueden encontrar la frase *“bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”* (Mateo 28:19) mencionado en el Evangelio de Mateo, la cual utilizan como base para la Trinidad.

Incluso en esta única declaración, no hay ningún mandato explícito que ordena creer en la Trinidad. A pesar de ver muchas declaraciones que indican la humanidad de Jesús, las ignoran simplemente porque son contrarias a la doctrina oficial de la iglesia. Además, muchos textos y tradiciones evangélicas que indican la humanidad de Jesús han sido considerados apócrifos y destruidos porque se consideraban contrarios a la doctrina oficial de la iglesia.

El Corán invita a los cristianos a abandonar el error de la Trinidad y adorar al Único, Allah -enaltecido sea- Dice:

“¡Gente del Libro! No exageréis en vuestra Creencia y Adoración ni digáis sobre Allah nada que no sea la verdad. Ciertamente el Ungido, ‘Isa, hijo de Mariam, es el Mensajero de Allah, Su palabra depositada en Mariam y un espíritu procedente de Él. Creed, pues, en Allah y en Su Mensajero y no digáis tres; es mejor para vosotros que desistáis. La verdad es que Allah es un Dios Único. ¡Está muy por encima en Su gloria de tener un hijo! Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la Tierra. Y Allah basta como Guardián.” (An-Nisa, 4:171)

“El Ungido no desprecia ser un siervo de Allah ni los ángeles que están cerca (de Él). Pero aquel que desprecie adorarle y sea soberbio... Todos van a ser reunidos para volver a Él.” (An-Nisa, 4:172)

“No cabe en un ser humano a quien Allah le ha dado el Libro, la Sabiduría y la Profecía, que diga a los hombres: Sed siervos míos en vez de siervos de Allah; sino más bien: Sed maestros, puesto que enseñáis el Libro y (lo) estudiáis. Ni que os ordene que toméis a los ángeles y a los Profetas como señores. ¿Os iba a ordenar la incredulidad después de haber sido musulmanes?” (Al-Imran, 3:79-80)



El profeta Muhammad, la paz sea con él, enfatizó este punto en las cartas que envió a los reyes cristianos para invitarlos al Islam. La carta que envió al emperador bizantino Heraclio dice así:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En el nombre de Allah el Misericordioso y Compasivo

“De parte del siervo de Allah y Su Mensajero, Muhammad, para Heraclio, el gobernante de los bizantinos.

¡La paz sea con aquellos que siguen la guía!

Te invito al Islam. Entra en el Islam y estarás a salvo y Allah duplicará tu recompensa. Si lo rechazas, entonces caerá sobre ti el pecado de tus súbditos, los campesinos”. (Bujari, El Principio de la Revelación, 5, 6; Muslim, Yihad, 74)

El Corán dice:

“Di: ¡Gente del Libro! Venid a una palabra común para todos nosotros: Adoremos únicamente a Allah, sin asociarle nada y no nos tomemos unos a otros por señores en vez de Allah. Y si vuelven la espalda, decid: ¡Sed testigos de que somos musulmanes!” (Al-Imran, 3:64)

Otro incidente significativo tuvo lugar en el noveno año después de la Hégira. Una delegación de 60 cristianos de Najran fue a Medina y permanecieron como invitados en la Mezquita del Profeta durante aproximadamente un mes. Percibieron erróneamente al Islam como una secta nueva y separatista que surgía de la diversidad dentro del cristianismo. En consecuencia, discutieron muchos asuntos religiosos con el profeta Muhammad ﷺ. Entre estas discusiones, plantearon el siguiente argumento al Profeta:

“Dado que en el Corán se acepta que Jesús nació sin padre, ¿debe ser Allah!”

Tras esto, se reveló el verso de maldición mutua (*Mubahala*):



“Y a quien, después del conocimiento que te ha venido, te discuta sobre él, dile: Venid, llamemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras, a nosotros mismos y a vosotros mismos, luego imploraremos imprecando la maldición de Allah sobre los mentirosos.” (Al-Imran, 3:61)

Cuando el profeta Muhammad ﷺ propuso esto según los dictados del versículo coránico, los cristianos de Najran no estuvieron de acuerdo. En cambio, firmaron un acuerdo para quedar bajo la protección de los musulmanes y regresaron a su tierra natal.

Ciertamente, que Allah haya creado a Jesús sin un padre es un gran milagro. Sin embargo, esto no requiere que Jesús sea divino. Adán también fue creado sin padre y, además, ni siquiera tenía madre. Así como la divinidad no se le atribuye a Adán por esta cualidad, tampoco se le puede atribuir a Jesús. Si Allah crea un niño sin padre a través de una virgen, esto requiere adorar a Allah quien lo creó, no al niño en sí mismo.

En el Corán, Allah advierte severamente contra quienes creen en la Trinidad, afirmando:

“Realmente han caído en incredulidad quienes dicen: Allah es el Ungido, hijo de Mariam. Cuando fue el Ungido quien dijo a los hijos de Israil: ¡Adorad a Allah! Mi Señor y el vuestro. Quien asocie algo con Allah, Allah le vedará el Jardín y su refugio será el Fuego. No hay quien auxilie a los injustos.” (Al-Maidah, 5:72)

“Y han caído en incredulidad los que dicen: Allah es el tercero de tres, cuando no hay sino un Único Dios. Si no dejan de decir lo que dicen, a esos que han caído en la incredulidad les tocará un castigo doloroso.” (Al-Maidah: 73)

“El Ungido, hijo de Mariam, no es más que un Mensajero antes del cual ya hubo otros Mensajeros. Su madre era una mujer veraz y ambos comían alimentos. Mira cómo les hacemos claros los signos y mira cómo luego inventan.” (Al-Maida, 75)

La expresión “ambos comían alimentos” en el versículo coránico enfatiza que tanto Jesús como su madre María eran humanos. Porque co-

mer alimentos indica condiciones humanas como el hambre y la satisfacción, de las cuales Allah está ciertamente libre.

- Rahmatullah Al-Hindi, un erudito Musulmán de la India (1818-1891), declaró en su obra “*Izharul-Haqq*”, escrita en refutación del cristianismo:

“De vez en cuando afirman que Jesús es Dios y presentan sus milagros como evidencia, lo cual es un argumento débil. Porque su mayor milagro es resucitar a los muertos. Si ignoramos el hecho de que este milagro está establecido (es decir, existen otros ejemplos de él), se entiende por el Evangelio existente que este milagro es fabricado. Porque, según el Evangelio, Jesús sólo revivió a tres personas hasta que fue crucificado....

Sin embargo, Ezequiel revivió a miles de personas. (Ezequiel, 37/1-14) Por lo tanto, aparentemente tiene más argumentos para ser considerado Dios.

Elías también resucitó a un muerto. (1 Reyes, 17/17-24)

Eliseo (Elyesa) también revivió a un muerto. (2 Reyes, 4/8-37)

Además, Eliseo también demostró este milagro después de su muerte. Arrojaron un cadáver sobre su tumba y, con el permiso de Allah, aquel muerto volvió a la vida. (2 Reyes, 13/20-21)

También curó a un leproso. (2 Reyes, 5/1-14)“⁴⁸

- En el cristianismo, si bien se afirma que Jesús se sacrificó para salvar a la humanidad, también hay frases en los Evangelios que indican que fue llevado a la crucifixión de mala gana y por la fuerza. Según estas declaraciones, Jesús, mientras era llevado a la crucifixión, gritó con fuerza:

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mateo 27/46) Sin embargo, ambas expresiones son palabras llenas de impotencia y rebelión que no corresponden a una persona de corazón noble que se sacrifica para expiar los pecados de la humanidad y las debilidades humanas, y mucho menos pueden venir de un dios.

48. Rahmatullah al-Hindi, *İzhâr al-Haq*, (Traducción: Ali Namli), v.ol 1, pág. 456, İSAM, Ankara 2020.

Rahmatullah al-Hindi, en un debate con el misionero cristiano Karl G. Pfander, responde a la afirmación de su oponente de que “Jesucristo es Dios” con el siguiente argumento:

“Dios es una existencia necesaria, autosuficiente y no confinada al espacio o la forma material. Jesucristo, según su afirmación, es un ser humano que nació, vivió y fue asesinado. Nació siendo niño, creció y se hizo joven. Comió, bebió, fue al baño, durmió y se despertó. Es evidente que lo que surge más tarde no puede ser eterno, lo necesitado no puede ser autosuficiente, lo contingente no puede ser necesario y lo que cambia no puede ser eterno.”

La segunda razón por la cual esta afirmación (Jesucristo es Dios) es inválida es la siguiente: “Dices que los judíos lo capturaron, lo crucificaron vivo, le rompieron las costillas, que planeó escapar y esconderse, y que sufrió mucho cuando le hicieron estas cosas. Si era Dios o si Dios se encarnó en él, ¿por qué no se defendió de ellos? ¿Por qué no los destruyó por completo? ¿Cuál era la necesidad de que sufriera y planeara escapar de ellos?

Cualquier persona con sentido común debe luchar para creer que Jesucristo es Dios. ¡Estoy muy asombrado! Es casi como si la claridad de la razón atestiguara la falsedad de esta afirmación.

La tercera razón por la cual esta afirmación es inválida es la siguiente: ¿Cómo se puede decir que este ser humano visible (Jesucristo) es Dios o que Dios se encarnó enteramente en él, que una parte o aspecto de Dios se encarnó en él? Las tres proposiciones son inválidas por las siguientes razones:

1. Si el dios del universo fuera este cuerpo humano, entonces cuando los judíos lo mataron, se diría: “*¡Los judíos mataron al dios del universo!*” Entonces, ¿cómo pudo el universo permanecer sin dios después? Un dios asesinado por los judíos es extremadamente débil. (¡Es evidente que un ser débil no puede ser Dios!)

2. Tampoco es válido que Dios se encarne enteramente en un cuerpo. Porque si Dios no es material ni está confinado en el espacio, le sería

imposible encarnar en un cuerpo. Si Dios es material, entonces su encarnación en otro cuerpo significaría que sus partículas se mezclarían con las partículas de ese cuerpo. Esto requeriría que las partículas de Dios estuvieran separadas unas de otras. Si Dios es un accidente, entonces necesitaría un lugar. En este caso, Dios dependería de otra cosa... (¡Es evidente que un ser dependiente de otra cosa no puede ser Dios!)

3. También es imposible que una parte o aspecto de Dios se encarne en Jesucristo. Porque si esta parte es importante en cuanto a ser Dios, cuando se separa de Dios, entonces necesariamente, Dios deja de ser Dios. Si no es importante por ser Dios, entonces no puede ser parte de Dios.

Por lo tanto, se ha establecido que estas tres proposiciones son falsas y la afirmación de los cristianos paulistas es inválida.

Entonces le pregunté al cristiano: *‘¿Cuál es su evidencia de que Jesucristo es Dios?’*

Dijo: *“Su capacidad de resucitar a los muertos, de curar a los ciegos de nacimiento y a los leprosos, son prueba de ello”. Estas cosas sólo pueden ser posibles con el poder de Dios”.*

(Después de explicar la imposibilidad de esto con muchos principios lógicos, Rahmatullah al-Hindi concluye sus palabras de la siguiente manera:

“Convertir un bastón en una serpiente parece más alejado de la razón que resucitar a los muertos. Porque la semejanza entre el cuerpo vivo y el cadáver es mucho mayor que la semejanza entre un bastón, que es un trozo de madera, y el cuerpo de una serpiente. Convertir un bastón en una serpiente no requiere que Moisés sea Dios o el hijo de Dios, por lo que sería más apropiado decir que resucitar a los muertos no necesariamente indica divinidad.

Aquí el cristiano guardó silencio y no tuvo nada más que decir.⁴⁹”



2. La creencia en los Ángeles

En el Islam los ángeles fueron creados por Allah antes que los humanos. No tienen género, son seres sutiles y luminosos que nunca desobedecen a Allah. No son visibles para nosotros en su verdadera forma, pero Allah puede mostrarles a quien Él quiere.⁵⁰ Algunos de los grandes profetas también los han visto en su verdadera forma.

Los ángeles pueden comunicarse con Allah y conversar con Él. Están libres de necesidades y debilidades humanas tales como comer, beber, dormir, cansarse o aburrirse. Fueron creados únicamente para adorar a Allah y obedecer Sus órdenes, por lo que no se les ha dado la capacidad de desear. Por lo tanto, los ángeles nunca se equivocan, no desobedecen, ni cometen pecados.

Son extremadamente poderosos y rápidos y pueden adoptar diversas formas con el permiso de Allah si así se les ordena.⁵¹ No tienen conocimiento de lo oculto (el no-visto) excepto por lo que Allah les muestra.

Los ángeles son innumerables. Según las narraciones, cada gota de lluvia y cada copo de nieve descende a la tierra transportado por un ángel, y una vez que el ángel descende, no vuelve a ascender hasta el Día del Juicio. Esta es también la razón por la cual, las gotas de lluvia y los copos de nieve que descienden a la tierra, nunca chocan entre sí, incluso en las tormentas.

Los ángeles, en cierto sentido, son como el alma que se nos ha dado. Así como no podemos negar la existencia de nuestra alma, a pesar de no verla, así tampoco podemos negar la de los ángeles.

50. Hud, 77-82; Al-Hijr, 59-69; Maryam, 17-21; An-Najm, 67, 13-17; At-Taqwîr, 23.

51. Al-Baqarah, 30-34; Al-A'râf, 11, 27; Hud, 69-70; Al-Hijr, 28, 51-52; Al-Isra', 61, 92; Al-Kahf, 50; Taha, 116; Sad, 71, 73; An-Najm, 5; At-Tahrim, 6; At-Taqwîr, 20.



Los ángeles se clasifican según su importancia. Hay cuatro grandes ángeles: Gabriel, Mikael, Azrael e Israfil. Gabriel (en árabe Yibril) es responsable de entregar las revelaciones a los profetas, Mikael es responsable de supervisar los fenómenos naturales, Azrael es el ángel de la muerte que toma las almas de los fallecidos, e Israfil es el ángel responsable de tocar la trompeta para anunciar el Día del Juicio.

Como se puede ver, los ángeles tienen otros deberes además de adorar a Allah. Algunos de ellos ayudan a los humanos siguiendo las órdenes de Allah.

En el Corán, se declara: *“Realmente los que hayan dicho: Mi Señor es Allah; y hayan sido rectos, los ángeles descenderán a ellos: No temáis ni os entristezcáis y alegraos con la buena nueva del Jardín que se os había prometido.”* (Fussilat, 41:30)

Según los eruditos musulmanes, la ayuda de los ángeles para el creyente firme se manifiesta en tres ocasiones:

1. A la hora de la muerte
2. En la tumba
3. Durante el día de la Resurrección

Además, algunos eruditos afirman que los ángeles también descenden para brindar consuelo y alivio, expandir los corazones y eliminar el miedo y la tristeza cuando los creyentes firmes enfrentan desafíos religiosos o mundanos en sus vidas. (Al-Alusi, Ruh al-Maani, XII, 372)

Aparte de estos ángeles, hay también ángeles guardianes (*hafaza*) que protegen a los humanos, escribas honorables (*kiraman katibin*) que registran nuestras acciones, y ángeles que interrogan a todos los que mueren en sus tumbas. También hay ángeles que buscan el perdón de los pecadores y rezan para que los humanos vayan por el camino recto.

En esta peligrosa vida mundana, hasta la mera supervivencia de una sola persona depende de la protección de los ángeles. Estos ángeles, asignados por Allah, protegen a los humanos del daño y el peligro hasta el



momento señalado. Cuando llega este momento, se retiran y dejan a la persona sola ante su destino. Se declara en el Corán:

“(El hombre) tiene (ángeles) que se van turnando delante y detrás suyo guardándolo por el Mandato de Allah...” (Ar-Ra’d,13:11)

Es importante recordar que es Allah quien otorga poder a los ángeles. Si alguien menosprecia o se burla de algún ángel, pone en peligro su fe. Por lo tanto, es imperativo evitar bromear o hablar a la ligera sobre los ángeles, como al decir ciertas expresiones como: *“Tu rostro se parece al de Azrael”* o *“Ni siquiera aceptaría el testimonio de Gabriel y Miguel.”*



Aunque el concepto de “ángeles” se encuentra en los libros corrompidos del judaísmo, la creencia en los ángeles no está entre los principios fundamentales de su fe.

El concepto de ángeles en hebreo se expresa como ‘Mal’aj’, que significa ‘mensajero, enviado, aquel que es enviado’. Además de esto, en los textos sagrados del judaísmo existen algunas expresiones paralelas al concepto de ángeles, tales como ‘Hijos de Dios, Huestes del Cielo, Consejeros de Dios, Guerreros, Santos, Mensajeros, Espíritus, Vigilantes, Aquellos que se sientan en el Cielo.’

Según el judaísmo, los ángeles son seres creados a partir del fuego por Dios y están bajo el mandato de Dios.

Entre los grandes ángeles, Miguel es el responsable de proteger a los judíos y gobernar el cielo.

Gabriel es el portador de la revelación y el guardián del fuego.

Uriel es el líder del aire y las estrellas.

Raphael (Israfil) es un sanador milagroso.

Querubin guarda las puertas del Cielo.

Serafim es uno de los grandes ángeles.



También está el ángel de la muerte que quita la vida a las personas.

En períodos posteriores, especialmente con el surgimiento del zoroastrismo en Irán, la idea de “espíritus buenos y malos” se transfirió al judaísmo como “ángeles buenos y malos”. Con el tiempo, el ángel de la muerte pasó a ser considerado como una manifestación diferente de Satanás, y Satanás pasó a ser considerado el líder de los ángeles malignos. En el judaísmo, los demonios también son vistos como ángeles que han incurrido en la ira de Dios.



En el cristianismo, la creencia en los ángeles se considera uno de los principios fundamentales de la fe, aunque varía entre las distintas denominaciones. Es aceptado como principio de fe por católicos y cristianos ortodoxos, mientras que no lo es por los protestantes.

Los ángeles son considerados “espíritus puros”, creados para llevar a cabo las órdenes que se les dan y alabar a Dios. En los libros corrompidos de los cristianos, los ángeles son considerados mensajeros de Dios que llevan mensajes divinos a los profetas y otras personas. Se los describe como seres espirituales que trascienden el tiempo y el espacio y no tienen un cuerpo físico como los humanos. Se menciona que son creados a partir del fuego y el humo en cuanto a su esencia.

Satanás y los demonios son vistos como espíritus malignos que han incurrido en la ira de Dios. También se les conoce como ángeles rebeldes.

En el arte cristiano, las representaciones de ángeles son comunes y se utilizan muchas imágenes angelicales, especialmente en las iglesias ortodoxas. En estas representaciones, a menudo se muestra a los ángeles arrodillados en oración a Dios, a veces empuñando espadas en la batalla contra los espíritus malignos y, a menudo, protegiendo a Jesús, los santos y los lugares santos. En su mayoría son representados como seres alados y andróginos.



3. La creencia en los Libros

Según nuestra noble religión del Islam, Allah Todopoderoso le ha revelado textos a los profetas, que contienen los principios de la creencia, de la adoración, la ética y muchas disposiciones relativas a la vida mundana. Estos se conocen como “pergaminos” y “libros”.

Desde la época del primer ser humano y profeta, Adán, Allah ha enviado instrucciones y prohibiciones a la humanidad, primero en forma de pergaminos y luego, a medida que las sociedades crecieron y los problemas sociales aumentaron, en forma de libros.

Todos estos pergaminos y libros se consideran las verdaderas escrituras de su época y son una parte de la creencia que expresa todo musulmán, “وَكُتُبِهِ” (y creo en Sus Libros). De hecho, Allah Todopoderoso, en el Corán, a veces precede Sus declaraciones con: “Como lo hicimos en la Torá y el Evangelio...” Por lo tanto, es necesario creer en todas las Escrituras tal como fueron reveladas originalmente por Allah.

Según las narraciones, se le enviaron pergaminos a Adán, cincuenta a Seth, treinta a Idris y los últimos diez a Abraham⁵². Y la Torá fue enviada a Moisés. Después de esto:

- Se le enviaron los Salmos a David,
- El Evangelio a Jesús,
- Y finalmente, el Corán fue otorgado al Sello de los Profetas, nuestro amado Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él.

Las Escrituras Divinas son como cartas de orientación enviadas por Allah a Sus siervos. Estos libros regulan la vida humana y muestran el

52. Ibn Kacir, Tafsir, [An-Nisa, 4:163]; Ibn Nadim, Fihrist, Tahran 1966, pág. 24.



camino hacia la felicidad en ambos mundos. Son una manifestación del atributo divino del habla. Así, cada versículo no es sólo un mensaje sino también un milagro de este atributo.

Sin embargo, el único libro divino que se conserva hoy en día, sin distorsión alguna es el Corán. Los demás libros sagrados han sido sujetos a modificaciones por parte de las personas, después de la partida de sus profetas y eventualmente se han convertido en un producto del ser humano.

El Corán, al ser el último de los libros divinos, ha abrogado todos los libros anteriores. Con el tiempo, las necesidades humanas, cambiantes y en evolución, así como las intervenciones de quienes han actuado por negligencia u egoísmo, lo han hecho necesario.

Es cierto que si un legislador (el que promulga las leyes) dicta decretos uno tras otro sobre el mismo tema, derogando los decretos antiguos, sin duda el último será válido. Por lo tanto, adherirse a los libros o a los pergaminos previamente revelados y abrogados en lugar del Corán, revelado por el Sello de los Profetas, deja de ser obediencia a Allah, sino que es más bien desobediencia. Porque desde que se reveló hasta el Día del Juicio, el único libro divino válido es el Corán.

La fuente original de todos los libros divinos es una sola, Allah el Todopoderoso. Todos los profetas han venido con el mismo propósito, confirmar a los verdaderos profetas anteriores y anunciar a los venideros. El Profeta del Islam, Muhammad, la paz sea con él, confirmó a los profetas anteriores, pero también transmitió que él era el último profeta y que el Corán es el último libro divino.

En conclusión, el Corán es la palabra divina revelada al Profeta Muhammad ﷺ, escrita en manuscritos y transmitida mediante memorización por transmisión en masa, y se recita durante las cinco oraciones diarias. Es la única palabra divina que la humanidad no puede replicar, y abarca el conocimiento y la sabiduría de los libros divinos previamente revelados. Es un milagro eterno que asombra las mentes y cautiva los corazones en todos sus aspectos.



Durante la época del profeta Muhammad, la paz sea con él, la poesía y la elocuencia estaban en su apogeo. Se organizaban ferias como la de Ukaz, Zul-Ma'âz y Mi'âna, donde poetas y literatos famosos de la época competían entre sí. Los poemas ganadores eran bordados en telas de seda y colgados en las paredes de la Ka'ba. Así, hasta la época del Profeta (la paz sea con él), se colgaban siete poemas en las paredes de la Kaaba, que eran llamados "*mu'allaqat al-sab'a*" o, "los siete poemas colgantes".

Sin embargo, ante la milagrosa elocuencia y retórica del Corán, estos festivales literarios que habían sido una tradición durante siglos desaparecieron en la historia. El Corán dejó incapaces a los árabes, que estaban en la cima de su elocuencia y retórica. Ningún poeta podía ya colgar su poesía en las paredes de la Kaaba.

El líder de los poetas, Walid ibn Mughira, quedó asombrado por la magnificencia del Corán, pero objetó diciendo: "*Si yo soy un gran hombre y líder de los Quraysh, y Abu Mas'ud es el líder de la tribu Takif, ¿cómo es que Muhammad va a recibir revelaciones? Sin embargo, ¿somos los líderes de estas dos ciudades!*" (Ibn Hisham, I, 385) En otras palabras, aunque Walid aceptaba internamente que el Corán era la Palabra de Dios, debido a su arrogancia y orgullo, objetó -Dios lo perdone- contra la voluntad de Allah, mostrando un asombro fútil.

A aquellos que afirman que el Corán no es la Palabra de Dios, Allah los desafió nuevamente con el Corán mismo: "*¿O es que dicen: Se lo ha inventado? Pero no, es que no creen. Que traigan un relato semejante, si es verdad lo que dicen.*" (At-Tur: 33-34)

Pero ninguno de los politeístas respondió a este desafío.

Más tarde, Allah permitió que los adversarios del Islam se unieran en este asunto y aligeró Su desafío reduciéndolo a diez suras:

"O dicen: Lo ha inventado. Di: Traed diez suras inventadas semejantes y llamad a quien podáis fuera de Allah si decís la verdad."
(Hud: 13)

Aún así, no hubo respuesta de los politeístas. Entonces Allah repitió Su desafío y lo redujo a una sola sura:

“Y si tenéis alguna duda sobre lo que hemos revelado a Nuestro siervo, traed una sura igual; y si decís la verdad, llamad a esos testigos que tenéis en vez de Allah.” (Al-Baqarah, 2:23)⁵³

Finalmente, en una época en la que florecía la retórica, nadie fue capaz de responder a este desafío. Por lo tanto, Allah declaró que aun si todas las comunidades humanas y de los yinn se unieran y se apoyaran mutuamente, serían incapaces de producir algo similar:

“Di: Si se juntaran los hombres y los genios para traer algo parecido a este Corán no podrían traer nada como él, aunque se ayudaran unos a otros.” (Al-Isra 17:88)

Así como no hubo respuesta de los poetas árabes de aquellos días, que se sepa, no ha habido respuesta a este desafío hasta el día de hoy, ni llegará hasta el Día del Juicio. Porque el Corán es un libro milagroso que proviene de Allah.

Si bien los milagros de otros profetas pertenecían a su época y eran temporales, el milagro del Corán no se limita a un tiempo o lugar específico. Su milagro continuará hasta el Día del Juicio.

Como último libro divino, el Corán está bajo la protección de Allah. Seguirá siendo la receta eterna para la salvación y la tranquilidad de la humanidad hasta el Día del Juicio. Nuestro Señor Todopoderoso ha declarado Su compromiso en este asunto: *“Nosotros hemos hecho descender el Recuerdo y somos sus guardianes.”* (Al-Hijr, 15:9)

El estado de conservación del Corán que llega hasta nosotros actualmente es también una indicación de la gran reverencia, respeto, modales, amor y sensibilidad que le han mostrado los creyentes desde el momento de su revelación. El Profeta Muhammad, la paz sea con él, inmediatamente hizo que los escribas de la revelación escribieran los versos revelados, y los Compañeros los memorizaron y los recitaron en sus oracio-



nes. Con el fallecimiento del Profeta, la paz sea con él, la revelación quedó completada.

Poco después del fallecimiento del Profeta (la paz sea con él), durante el califato de Abu Bakr (632-634), se organizó un comité especial dirigido por Zaid ibn Zabit, uno de los escribas de la revelación, que recopiló todas las partes del Corán que habían sido anotadas en diferentes materiales. Estos fragmentos fueron luego compilados en la forma del *Mushaf* (copia del Corán) que conocemos hoy, con la confirmación y el consenso de muchos memorizadores del Corán (*huffaz*), asegurando su autenticidad en todos los aspectos.

Es importante saber que la preservación del Corán se ha garantizado más mediante la memorización por parte de individuos que mediante el texto escrito. Hoy en día, en el mundo islámico, hay millones de musulmanes, conocidos como Hafiz, que han memorizado el Corán de principio a fin.

Durante el califato de Uzman (644-656), a medida que el Islam se extendía y aumentaban las conquistas, las copias del Corán se multiplicaron y se enviaron a muchas regiones del mundo.

Los Mushafs que tenemos hoy son copias exactas de los manuscritos de esa época. Por lo tanto, el Corán se ha preservado de manera sólida, libre de objeciones, tal como fue pronunciado por el Profeta Muhammad, la paz sea con él, a través de la escritura y la memorización.

No importa a qué parte del mundo vayas hoy, sólo hay una versión del Corán y, a diferencia de los Evangelios, no hay variación entre las copias. Si un Corán se modifica intencionalmente, el primer Hafiz que lo lea detectará y corregirá inmediatamente el error, lo que significa que no es posible cambiar el Corán intencionalmente.

Considerando que las escrituras de otras religiones divinas fueron escritas siglos después de las vidas de sus profetas, la superioridad del Corán en este respecto es incuestionable. Partiendo de esta realidad histórica, ni siquiera es posible comparar la autenticidad y originalidad del Co-



rán, que ha llegado hasta nosotros sin variar en una sola letra, con las escrituras modificadas de otras religiones.



Los judíos aceptan el Tanaj como su libro sagrado, que incluye la Torá y su interpretación/comentario, el Talmud. La Torá, revelada al Profeta Moisés, es la primera y más importante sección del libro sagrado judío Tanaj. Sin embargo, los israelitas no pudieron preservar la forma original y pura de la Torá tal como fue revelada.

La Torá consta de cinco libros: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Estos libros cubren períodos desde la creación hasta la muerte del Profeta Moisés y también contienen leyes religiosas.

La segunda sección del Tanaj se llama “*Neviim*” (Profetas), que incluye ocho libros.⁵⁴

La tercera sección, “*Ketuvim*” (Escritos), consta de 11 libros.⁵⁵ El libro entregado al profeta David, conocido como “*Zabur*” en árabe y “Salmos” en castellano, se incluye en esta sección, aunque de forma distorsionada.

Después de la Torá, se agregaron secciones posteriores a medida que llegaban los profetas que vinieron después de Moisés. Por ejemplo, después de Moisés vino Josué, y se añadió “el Libro de Josué”; luego vinieron los “Libros de Samuel” y así sucesivamente. Así, el libro sagrado judío Tanaj comprende 24 secciones: 5 en la *Torá* + 8 en *Profetas* + 11 en *Escrituras*.⁵⁶

Mientras que los judíos llaman a esta colección “Tanaj”,⁵⁷ que significa “ley” o “instrucción”, los cristianos se refieren a ella como el “Antiguo Testamento.”

54. Los cristianos, dividen estos mismos libros en varias partes y cuentan cada una por separado, calculando este número en 21 textos.

55. Debido a diferentes cálculos de los judíos, los cristianos cuentan 13 libros.

56. Aunque los libros son iguales, debido a diferentes cálculos, los cristianos consideran que este número es 39.

57. La palabra “Tanakh” (Tanaj) consta de las letras iniciales de los nombres de los libros que contiene: T = Torá, N = *Neviim* (Profetas), K = *Ketuvim* (Escritos).



Se sabe que la aceptación formal y declarada del Antiguo Testamento, incluida la Torá en su forma modificada, tuvo lugar alrededor del año 90 al 100 d. C., aproximadamente 1300 años después del profeta Moisés. El Antiguo Testamento fue estandarizado durante un concilio judío (el Concilio de Jamnia/Yavneh).

Hoy en día existen tres versiones famosas de la Torá:

- El texto “masorético” hebreo⁵⁸ aceptado por judíos y protestantes.⁵⁹
- La traducción griega aceptada por católicos y cristianos ortodoxos.
- La versión samaritana aceptada por los samaritanos.

Además, existe una versión traducida al latín.

Sin embargo, existen diferencias significativas entre estas versiones. Por ejemplo, algunos estudios modernos sugieren que existen aproximadamente 6.000 diferencias entre los textos masoréticos y samaritanos, siendo la Torá samaritana la más precisa históricamente.⁶⁰

Además, incluso dentro del Tanaj empleado por los judíos hoy en día, hay muchas contradicciones internas y muestras de distorsión. Estos son algunos ejemplos:

-La descripción de la muerte y el entierro del profeta Moisés en el último capítulo de Deuteronomio, a pesar de que la Torá fue revelada mientras Moisés estaba vivo. Algunos judíos interpretan que esto es algo

58. El texto que incluye los 24 volúmenes del Tanaj escritos en hebreo y arameo se llama texto masorético. Fue recopilado por un grupo de escribas judíos y expertos en textos sagrados conocidos como los masoretas entre los siglos VII y X d. C., con el objetivo de garantizar el registro y la transmisión ordenada de los textos sagrados judíos a las generaciones futuras. El término hebreo “*mesorah*”, del cual se deriva la palabra *masorético*, denota “la transmisión de la tradición”.

59. Aunque este texto se estandarizó alrededor del 90-100 d. C., el manuscrito de texto masorético más antiguo que se conserva se remonta a los años 820-850 d. C. y contiene solo la Torá. Por el contrario, el manuscrito completo más antiguo del Tanaj, que incluye todos los libros sagrados judíos, es el Códice de Alepo, que fue copiado en los primeros años del siglo X d. C.

60. Véase Baki Adam, *Yahudi Kaynaklarına Göre Tevrat*, pág. 126-130.



que Dios le reveló a Moisés antes de su muerte o que fue escrito por Josué después de la muerte de Moisés. Sin embargo, la descripción detallada de la preparación y las ceremonias funerarias del Profeta Moisés en esta sección parece ser una evidencia clara de la intervención humana en la Torá.

- En el Génesis se encuentran diferencias en la duración del Diluvio de Noé. En una parte del Libro del Génesis se narra que el diluvio de Noé duró 40 días, mientras que en otra parte del mismo libro se afirma que el diluvio duró 150 días. (Génesis, 7:12, 17, 24; 8/2)

- Nuevamente, respecto al Arca de Noé, los tipos de animales que suben a bordo se mencionan en un lugar como parejas (Génesis, 7:9), y en otro lugar, se mencionan como siete de cada tipo. (Génesis, 7:2-3)

- Relatos contradictorios sobre el regreso de Moisés de Madián, algunos mencionan que regresó solo y otros con su familia.

- Inconsistencias en la historia de la creación, como por ejemplo si el hombre y la mujer fueron creados simultáneamente o por separado. En un lugar se afirma que Dios creó al hombre y la mujer al mismo tiempo (Génesis, 1:27), mientras que en otro lugar se menciona que Dios primero creó al hombre y luego creó a la mujer a partir de su costilla. (Génesis, 2:21-23)

Además, en algunas partes de la Torá se utilizan frases como “*En aquellos días vivían allí los cananeos y los ferezeos*”. Estas expresiones, “allí” y “aquellos días”, indican claramente que este texto no es una declaración de Dios o del Profeta Moisés sino que refleja el estilo narrativo de alguien que vivió después de Moisés, indicando claramente el punto de vista de alguien que narra eventos posteriores a Moisés.

De hecho, desde el siglo XVII, entre los eruditos dedicados al estudio de la Biblia en Occidente, ha ganado más aceptación la idea de que hubo múltiples autores involucrados en la composición del Tanaj y, por lo tanto, los textos actuales no se originaron en una sola persona, sino que fueron compilados de diferentes fuentes a lo largo de la historia.⁶¹

61. Se dice que estas fuentes se han formado a partir de cuatro textos diferentes en orden cronológico: J (Jehovista/Yahvista), E (Elohista), D (Deuteronomio) y P (Priestly/

Además, como veremos en el contexto de la “profecía”, hay muchas contradicciones y distorsiones en los textos venerados pero alterados de los judíos. De hecho, muchos versículos del Corán mencionan el hecho de que las enseñanzas religiosas fueron alteradas al hacer referencia a la frase “ثَمَنًا قَلِيلًا” (“y lo vendieron a bajo precio”, o “a cambio de una pequeña ganancia mundana”)⁶².

Después del Tanaj, se considera que el texto judío más sagrado es el Talmud. El Talmud, que significa “enseñanza”, es una colección de comentarios e interpretaciones de las leyes de la Torá. Debido a que las leyes de la Torá son generales, el Talmud proporciona los detalles. Los judíos creen que el Talmud es también una revelación divina dada al profeta Moisés junto con la Torá escrita. Por lo tanto, consideran que el Talmud es tan importante como la Torá, y aquellos que no lo aceptan no son considerados judíos “verdaderos”.

Por ejemplo, la secta saducea que surgió después del exilio y los caraitas durante el dominio islámico rechazaron la santidad del Talmud y no lo consideraron vinculante para ellos. Como resultado, fueron excomulgados por la corriente principal de judíos. Incluso hoy en día, aunque los judíos reformistas rechazan la autoridad del Talmud, todavía aceptan sus enseñanzas para la formación de eruditos religiosos.

Inicialmente, el Talmud existía de forma oral y luego fue compilado por escrito, lo que se conoce como “Mishná”, que significa “repetición”. La Mishná originalmente contenía explicaciones para la aplicación práctica de los mandamientos religiosos. Los eruditos de las escuelas judías de Palestina y Babilonia trabajaron en la Mishná, lo que dio como resulta-

Sacerdotal). Según el investigador Wellhausen, se trata de textos de los siglos IX, VIII, VII y V a.C., respectivamente, que posteriormente fueron recopilados para formar el actual Tanaj.

62. En el Corán, se declara: “Y cuando Allah tomó el Compromiso de los que habían recibido el Libro: “Lo explicaréis claramente a los hombres y no lo ocultaréis”; pero ellos le dieron la espalda y lo vendieron a bajo precio. ¡Qué malo es lo que adquirieron!” (Ali-Imran, 187). Véase también: Al-Baqarah, 41, 79, 174; Al-Imran, 77; An-Nisa, 46; Al-Maidah, 13, 41, 44; Al-A'raf, 157.

do la compilación del texto conocido como el Talmud. Hoy en día, existen dos Talmuds separados: el Talmud de Jerusalén y el Talmud de Babilonia, ambos compilados en los siglos IV y V d. C.

Sin embargo, considerando la formación del Talmud, es evidente que las tendencias humanas desempeñaron un papel importante, eclipsando a menudo las expresiones divinas.

La idea dominante en el Talmud es la afirmación de la superioridad judía. Los “Diez Mandamientos” sólo son válidos entre los judíos y no tienen ningún significado para los no judíos.

En resumen, el elemento dominante en las Sagradas Escrituras judías es el enfoque en el pueblo elegido de Dios, los israelitas. Por lo tanto, las narraciones históricas del Antiguo Testamento han eclipsado el mensaje que debía transmitirse. Los acontecimientos detallados y las genealogías extensas son claros ejemplos de esto.

Las sagradas escrituras judías se pueden resumir en una frase: es una historia de los israelitas y su relación con Dios.

Como musulmanes, debemos prestar especial atención al siguiente punto:

No podemos decir que la Torá de hoy sea enteramente un libro verdadero. Tampoco podemos decir que todas sus disposiciones sean falsas, porque restos de la verdadera palabra de Dios todavía están presentes en la Torá actual.

Por ejemplo, la primera página de la sura Ta-Ha en el Corán es casi idéntica a la primera página del tercer capítulo del Libro del Éxodo de la Torá. Sin embargo, no se puede decir que el Corán haya sido copiado de la Torá. Al contrario, esta similitud es evidencia de que ambos libros provienen el mismo origen divino.

Además, el principio de “*qisas*” (retribución) mencionado en el versículo 45 de la sura Al-Maidah también está presente en la Torá. Así mis-



mo, excepto las prohibiciones del sábado, el contenido de los Diez Mandamientos también está presente en la sura Al-Isra del Corán.

Por lo tanto, no podemos tachar todas las disposiciones contenidas en la Torá moderna como nulas y sin valor. Sin embargo, no podemos afirmar, como lo hizo Maimónides, quien determinó los principios del credo de los judíos, que *“la Torá es exactamente como le fue dada palabra por palabra a Moisés y nunca ha cambiado”*.

Estamos obligados a creer en el contenido original de la Torá, los Salmos (Zabur) y el Evangelio (Inyil) tal y como fueron revelados por Dios, no en las formas alteradas fruto de la intervención humana.

Las declaraciones del Profeta Muhammad, la paz sea con él, con respecto a este asunto son muy claras y explícitas.

Abu Huraira narró:

“La Gente del Libro (los judíos) solía recitar la Torá en hebreo y explicar su contenido a los musulmanes en árabe. Entonces el Mensajero de Allah (saw) dijo:

‘No creáis en la Gente del Libro, ni tampoco los desmintais, sino que decid: ‘Creemos en Allah y en todo lo que se nos ha revelado y en todo lo que se os ha revelado a vosotros. (Al-Ankabut, 29:46)’ (Bujari, Libro sobre el apego al Corán y la Sunnah, 25)

En otras palabras, como musulmanes, aunque sabemos que todas las escrituras anteriores quedaron obsoletas después de la revelación del Corán en su forma final, todavía estamos obligados a creer en todas las escrituras divinas en su forma original tal como fueron reveladas por primera vez.

Otro incidente significativo arroja luz sobre cómo debería ser la postura islámica sobre este asunto:

Un día, Umar ibn al-Jattab se acercó al Profeta Muhammad, la paz sea con él, sosteniendo algunas páginas de la Torá y le dijo: *“Estas son algunas porciones de la Torá. Los obtuve de un conocido mío judío, Zurayk*

ibn Naqay". Al oír esto, el rostro del profeta cambió de color. Abdullah ibn Zayd le dijo a Umar: "¿Acaso Allah te ha quitado tu inteligencia? ¿No puedes ver el estado del rostro del Mensajero de Allah?"

Al darse cuenta de su error, Umar dijo inmediatamente: "Estamos satisfechos con Allah como nuestro Señor, el Islam como nuestra religión, Muhammad como nuestro Profeta y el Corán como nuestra guía".

Ante esto, la tristeza del Mensajero de Allah se disipó y el color volvió a su rostro sonriente. Entonces, nuestro Señor dijo: "Juro por Allah, en cuyas manos está mi vida, que si Moisés estuviera entre vosotros y lo siguierais, abandonándome, habrías caído en un profundo extravío. Vosotros sois mi porción de entre las naciones, y yo soy vuestra porción de entre los profetas." (Hayzami, I, 174)



Los cristianos aceptan la Biblia como su libro sagrado. La Biblia consta del "Antiguo Testamento" y el "Nuevo Testamento".

El Antiguo Testamento consiste en las escrituras sagradas de los judíos y también se considera sagrado por los cristianos. Sin embargo, los cristianos creen que la Ley de Moisés en el Antiguo Testamento dejó de ser válida debido al Nuevo Pacto hecho entre Dios y Su hijo Jesús. Por lo tanto, argumentan que la fe en Jesús y el amor por Él son suficientes y que las leyes religiosas del Antiguo Testamento ya no son vinculantes para ellos. Reconocen la exactitud y el carácter sagrado del texto, pero creen que las leyes religiosas que contiene no son obligatorias para ellos.

Los judíos, por el contrario, no aceptan la denominación de "Antiguo Testamento" para sus textos sagrados; en cambio, lo llaman "Tanaj". No aceptan el "Nuevo Testamento" de los cristianos y ven a Jesús como un hereje.

Según los cristianos, la última alianza entre Dios y la humanidad se estableció a través de Jesús. Por lo tanto, la colección de documentos escritos que representan este último pacto se llama "Nuevo Testamento".



Sin embargo, el término “Nuevo Testamento” no comenzó a usarse hasta finales del siglo II d. C.

El Nuevo Testamento consta de 27 libros en total. Cuatro de ellos son los evangelios de Marcos, Mateo, Lucas y Juan. Los Hechos de los Apóstoles son un libro, las Epístolas de Pablo constan de 14 libros, las Epístolas Generales incluyen 7 libros y el Apocalipsis de Juan es un solo libro.

Los cuatro evangelios contienen algunas diferencias entre sí. El más antiguo de ellos es Marcos, que fue escrito entre el 63 y el 70 d. C. Se cree que el último evangelio, Juan, se escribió alrededor del año 100 d. C.

Teniendo en cuenta que Jesús nació en el año 5 a. C. y fue crucificado a la edad de 33 años, según los cristianos, resulta evidente que el primer Evangelio fue escrito unos 30 años después de Jesús.

Según el cristianismo, Jesús no escribió las revelaciones que recibió durante su vida, ni hizo que otros las escribieran. Se adhirió a las sagradas escrituras anteriores a él, pero proporcionó nuevas explicaciones, actuando como un reformador. Los cristianos creen que como Jesús no escribió ni dictó nada, no hubo Nuevo Testamento ni Evangelios en su época.

Después de Jesús, los primeros cristianos no sintieron la necesidad de escribir sus palabras, creyendo que regresaría pronto. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo y disminuyó el número de quienes entendían sus enseñanzas, líderes religiosos prominentes comenzaron a escribir los sermones de Jesús en varias regiones. Así surgieron diversos evangelios y cartas que reflejan las creencias de cada congregación.

Por lo tanto, los libros llamados Evangelios no son producto de la revelación, en el sentido en que la entendemos los musulmanes. Sin embargo, los cristianos creen que los autores de los Evangelios estaban bajo la protección de Dios y del Espíritu Santo, por lo que creen en la exactitud y naturaleza divina de estos escritos. Sin embargo, la iglesia, que hasta hace poco afirmaba que la Biblia había sido preservada en la misma forma en que fue entregada a Jesús, tuvo que abandonar esta afirmación



debido a variaciones textuales y comenzó a decir que los escritores de los Evangelios eran responsables de estas diferencias.

Además, el apóstol Pablo, que sentó las bases del cristianismo moderno, escribió sus propias opiniones sobre la personalidad y las enseñanzas de Jesús a diversas comunidades cristianas, aunque no lo conoció ni lo escuchó directamente. Así, las epístolas de Pablo se convirtieron en los primeros documentos escritos del corpus del Nuevo Testamento y sirvieron como fuente para ellos.

La formación del Nuevo Testamento actual se produjo mucho más tarde. Con el Edicto de Milán en 311 d. C., el Imperio Romano concedió la libertad de culto al cristianismo, lo que llevó a esfuerzos por aclarar la doctrina. Fue durante este período que apareció la necesidad de tener un Evangelio. Sin embargo, se vio que eran muchos los evangelios, por lo que se celebraron diversos concilios para determinar su número. En estos concilios se eligieron selectivamente -con un método injusto- decenas de evangelios y cientos de epístolas para apoyar únicamente la divinidad de Jesús, en un intento de crear el Nuevo Testamento.

Algunas fuentes dicen que este proceso tuvo lugar en el Concilio de Nicea en 325 d. C., mientras que otras dicen que se completó en los Concilios de Hipona (393 d. C.) y Cartago (397 y 417 d. C.) a finales del siglo IV. La iglesia declaró muchos evangelios como “apócrifos” o “falsos” y decidió destruirlos. Estos incluyen el Evangelio de Judas, el Evangelio de Bernabé, el Evangelio de los nazarenos, el Evangelio de los ebionitas, el Evangelio hebreo, el Evangelio de Tomás, el Evangelio de Pedro, el Evangelio de Felipe y el Evangelio de la infancia de Santiago, que narra la infancia de Jesús y es parcialmente consistente con la narrativa coránica.⁶³

Algunos de ellos se encontraron en los “Pergaminos del Mar Muerto” en 1947 y se publicaron. Sin embargo, la iglesia, incómoda con el resurgimiento de estos evangelios, continúa insistiendo en que son apócrifos (falsos).

63. Para más información, véase, Ekrem Sarıkçıoğlu, *Diğer İnciller (Apokrif İnciller)*, Fakülte Kitabevi, Isparta 2009.



Uno de los mayores problemas de la Biblia es que el Antiguo Testamento, que contiene libros anteriores a la época de Jesús, está en hebreo, mientras que el Nuevo Testamento, que contiene libros posteriores a Jesús, está en griego. Las fuentes cristianas transmitieron que Jesús hablaba el hebreo-araméo y pronunciaba sus sermones en este idioma.

Considerando el lenguaje de los Evangelios y las palabras de Jesús, ¿no deberían (al menos sus copias originales) haber sido escritos en el lenguaje de Jesús y conservados?

Además, existen discrepancias significativas entre los evangelios actuales y los hechos científicos. Por ejemplo, Galileo (1564-1642), que aprendió que la Tierra gira gracias a las obras de los musulmanes, fue condenado a cadena perpetua por el tribunal de la Inquisición porque su opinión contradecía la información de la Biblia. Galileo cambió su declaración para escapar del castigo. Al salir de la corte, sólo pudo murmurar en silencio,

“Aunque digáis que no gira, ¡la Tierra gira!”

Si bien Galileo logró salvar su vida, otros intelectuales y teólogos famosos de su época, como Jan Hus (fall. en 1415), Giordano Bruno (fall. en 1600) y muchos otros eruditos, no tuvieron tanta suerte y fueron condenados a muerte en la hoguera por sus opiniones, que a menudo contradecían las interpretaciones de la iglesia. Incluso quemaron los cadáveres de científicos que ya estaban muertos.⁶⁴

Aparentemente, el deseo de ocultar tanto las discrepancias con los hechos científicos como las contradicciones dentro de los mismos textos, es la causa de que los manuales de conocimiento religioso cristiano son en su mayoría “extractos seleccionados”. No todos los evangelios se leen en su totalidad y la selección de libros varía según las denominaciones y congregaciones. Esto por sí solo no deja otra alternativa lógica que

64. Şinasi Gündüz, Dinsel Şiddet -Sevgi Söyleminden Şiddet Realitesine Hristiyanlık-, pág. 44 vd. Etüt Yay. Samsun 2002.



admitir que los pasajes de las Sagradas Escrituras son problemáticos en términos de transmisión.

En resumen, a pesar de los esfuerzos de la iglesia por ocultarlo, es evidente que los evangelios de hoy tienen poco que ver con el evangelio que se le reveló a Jesús. El autor E. Jacob llega a afirmar incluso, que el flujo narrativo de los Evangelios se ha convertido con el tiempo en un cuento de hadas.

De manera similar, Maurice Bucaille, un profesor cristiano y miembro de la Academia de Ciencias de Francia, que se convirtió al Islam después de su investigación sobre el Corán, dijo:

“La Biblia no es más que lo que querían dejarnos quienes cambiaron el texto a su antojo. Es por eso que incluso los temas más básicos relacionados con la escritura de los libros no se analizan sino que se dejan de lado. Estos libros han sido sometidos muchas veces a numerosas intervenciones humanas, como un objeto que ha pasado por muchos tamices humanos.

Innumerables informaciones erróneas no pueden analizarse y todas ellas son dejadas de lado en silencio. ¡Sin embargo, esta situación, que ni siquiera es aceptable en un libro humano, es tanto más angustiosa en un libro considerado sagrado!”

La historia de cómo surgieron los cuatro Evangelios aceptados como sagrados por los cristianos es otra prueba de que estos libros no tienen conexión con el Evangelio real.

Mateo, como judío que recaudaba impuestos en nombre del Imperio Romano, escribió su Evangelio para una comunidad cristiana de origen judío. Este Evangelio, que se dice que fue escrito alrededor del año 65 d. C, tenía como objetivo demostrar que Jesús completó en cierto sentido la historia de Israel.

Sin embargo, algunos investigadores sostienen que la persona que escribió el Evangelio de Mateo no fue el propio Mateo, sino un judío palestino desconocido. De hecho, tras un examen cuidadoso, se puede ver



que este Evangelio refleja el sistema de pensamiento del judaísmo más que el cristianismo.

Marcos inicialmente escribió un evangelio breve y luego lo amplió. Sin embargo, más tarde, se perdieron las tres cuartas partes de este Evangelio y Marcos reescribió su Evangelio actual utilizando colecciones anteriores. Ante esta situación, los autores cristianos intentaron en vano ganar credibilidad para su Evangelio, asegurando que Marcos era un discípulo de Pedro y Pablo.

Ciertamente, existen muchas dudas sobre el verdadero autor del Evangelio de Marcos. Según algunos, no fue Marcos quien escribió este evangelio sino Pedro.

De hecho, Marcos ni vio ni escuchó a Jesús. Lo que escribió fue lo que recordaba de lo que había escuchado y aprendido. Por tanto, están llenos de errores. La expresión y estructura de sus frases no muestran preocupación alguna por la más mínima cronología.⁶⁵

M.P. Roguet dice sobre el Evangelio escrito entre el 63 y el 70 d. C.:

“Marcos es un escritor sin experiencia. Es el más vulgar de todos los escritores de los Evangelios”.

Lucas, el autor del Evangelio de Lucas, era originalmente médico. También escribió los Hechos de los Apóstoles.

Lucas escribió su evangelio para los griegos. Sin embargo, el libro está lleno de imprecisiones graves y errores históricos. Lucas hizo uso del Evangelio de Marcos al escribir su Evangelio y añadió muchas parábolas de otras obras no divinas e incluso de fuentes orales. Por tanto, M.P. Kannengiesser lo describe como un “verdadero novelista”.

De hecho, el estilo de Lucas, que era de origen griego, al describir a Jesús se parece al de un héroe griego imaginado por un historiador griego. La lógica novelista de su libro revela inmediatamente que no puede ser un libro divino.

65. Véase, DÍA, İncil ve Ahd-i Cedid Maddeleri.



Además, Lucas no vio a Jesús y por tanto no estaba entre sus discípulos. Aprendió todo lo que sabía de Pablo, a quien siguió desde muy joven.

Se afirma que el Evangelio de Juan fue escrito por Juan, un amigo y discípulo de Jesús. Sin embargo, los investigadores afirman que fue escrito por otra persona con el mismo nombre, Juan, basándose en la clara influencia de la filosofía y la “lógica” alejandrina, que tiene sus raíces en la filosofía griega. Como el apóstol Juan no había sido educado en la filosofía griega, le habría sido imposible incluir conceptos filosóficos griegos en su Evangelio.

También es interesante que el Evangelio de Juan, escrito entre el 90 y el 110 d. C., no contenga información relacionada con la revelación. En este Evangelio, los apóstoles se dirigen a Jesús como “Señor”. Por lo tanto, Juan parece ser alguien que continuó la obra de Pablo, un judío que distorsionó el cristianismo.

MP Roguet expresa su opinión sobre este evangelio escrito por Juan de la siguiente manera:

“En los evangelios sinópticos (los primeros tres evangelios similares entre sí; Mateo, Marcos y Lucas), las palabras de Jesús se narran de una manera llamativa y parecida a un discurso, mientras que, en Juan, todo se ahoga en la contemplación (del autor). Hasta el punto de que a veces nos preguntamos: “¿Es Jesús quien habla o sus palabras se amplían en secreto con los pensamientos del autor?”

Las expresiones que indican palabras y relatos extraños en los Evangelios, que nunca pueden conciliarse con la naturaleza de un libro divino, no son de ninguna manera una acusación contra los cristianos por parte de los musulmanes. Por el contrario, algunos clérigos cristianos y los propios expertos en textos sagrados admiten esta situación. De hecho, en una carta escrita por el evangelista Lucas, se afirma explícitamente que compiló su evangelio a partir de los evangelios existentes.

Tauste, perteneciente a la secta maniquea en el siglo III, dice de los evangelistas:



“Los Evangelios no fueron escritos por Jesús ni por sus discípulos sino por desconocidos mucho tiempo después, y estos hombres, sabiendo que nadie creería en las cosas que no veían, pusieron los nombres de los discípulos o de aquellos a quienes les pertenecían al principio de sus historias. Todo el mundo lo sabe”.

Estas son algunas de las muchas contradicciones entre los cuatro evangelios:

- Si bien los evangelios de Marcos y Juan no mencionan el linaje de Jesús, Mateo y Lucas proporcionan una genealogía. Sin embargo, Mateo cuenta 40 generaciones (en orden ascendente) desde Jesús hasta Abraham, mientras que Lucas cuenta 55. Además, Lucas agrega 20 generaciones más hasta Adán, lo que eleva el total a 75. Mateo, por otro lado, no proporciona información sobre su genealogía antes de Abraham. (Véase Mateo, 1:1-17; Lucas, 3:23-38)

El recuento de la genealogía de Jesús que hace Mateo, con 40 generaciones hasta Abraham, y la omisión de los 15 individuos mencionados por Lucas, no provienen del olvido. Al examinar los nombres, se nota fácilmente que todos son diferentes entre sí y que se encuentran nombres similares en secuencias separadas.

- Según el Evangelio de Mateo, Jesús identifica a Juan el Bautista como “Elías” (el salvador esperado, Elías el Profeta) (Mateo 11:14), mientras que en el Evangelio de Juan, se afirma que el propio Juan el Bautista no es el Elías esperado (Juan 1:21).

- Hay explicaciones diferentes y marcadamente divergentes entre Juan y los demás autores, sobre el encuentro de Jesús con sus discípulos y su reclutamiento.

- Cuando Jesús llega a la región de Tiro y Sidón, hay detalles contradictorios sobre la nacionalidad y patria de una mujer que le pide que sane a su hija endemoniada. Según Mateo, ella es cananea (Mateo 15:21-22), mientras que según Marcos, ella es siro-fenicia (Marcos 7:26).

- José, de quien se dice que es el esposo de María, se describe en el Evangelio de Lucas como el hijo de Elí, pero en el Evangelio de Mateo se le describe como el hijo de Jacob (Lucas 3:23; Mateo. 1:16).

- Mientras Mateo, Marcos y Lucas transmiten que Jesús fue bautizado por Juan el Bautista, el Evangelio de Juan no menciona el bautismo. El asesinato de Juan el Bautista se narra extensamente en Mateo y Marcos (Mateo 3:17; Marcos 1:9-12), pero no se menciona en absoluto en Juan.

- Según Mateo y Marcos, Jesús comenzó su ministerio (su enseñanza) después de que Juan el Bautista fuera encarcelado, mientras que según Juan, esto sucedió antes de que Juan fuera encarcelado (Mateo 4:12-17; Marcos 1:14-15; Juan 3:22- 26, 4:1-3).

- Los acontecimientos de la noche del arresto de Jesús se detallan en los cuatro evangelios, pero se contradicen significativamente entre sí (Mateo 26:47-56; Marcos 14:13-52; Lucas 22:47-53).

En conclusión, los Evangelios contienen una mezcla entrelazada e intrincada entre el discurso divino y el discurso humano, así como ideas fabricadas. Incluso los mismos acontecimientos se narran de manera diferente o con contradicciones dentro de diferentes evangelios o incluso dentro de un mismo evangelio. Un evangelio puede cambiar o refutar una norma dada por otro evangelio. Las contradicciones son tan graves que no serían aceptables ni siquiera en los libros humanos. En tal situación, es seguro que Dios, que está libre de toda deficiencia, no proporcionaría a sus siervos una declaración tan complicada y defectuosa.

Además, si bien los profetas fueron testigos de los libros divinos durante sus vidas, aportando milagros que atestiguan su origen divino, resulta desconcertante cómo la humanidad, que exige evidencia en forma de milagros, continúa aceptando ciegamente estos libros adulterados, defectuosos y contradictorios, aún hoy en día. Aquí sólo hemos mencionado algunas de las contradicciones de los Evangelios; el número real es mu-



cho mayor. Para obtener información detallada sobre este tema, se pueden consultar fuentes relevantes.⁶⁶

Como se mencionó anteriormente, además de los cuatro evangelios, también hay otros evangelios. Sin embargo, debido a que se oponen a la divinidad de Jesús, la Iglesia los considera apócrifos (falsos). Entre ellos, quizás el más famoso sea el Evangelio de Bernabé (o Barnabás).

Las principales diferencias que distinguen el Evangelio de Bernabé de otros son las siguientes:

1. Jesús no es Dios ni el Hijo de Dios. Es un profeta enviado por Allah (Dios) a la humanidad.
2. El hijo que Abraham iba a sacrificar no era Isaac (Ishaq), sino Ismael (Ismail).
3. Jesús no fue crucificado.
4. El Mesías esperado es el Paráclito, es decir, Muhammad Mustafa ﷺ.

Bernabé era uno de los compañeros destacados de Jesús y creía en la unicidad de Dios. Por lo tanto, hubo luchas importantes entre las primeras figuras que defendieron la creencia en la unidad de Dios, como Santiago y Bernabé, y los seguidores de Pablo, que se desviaron del monoteísmo hacia la doctrina de la Trinidad. Aunque Pablo y sus seguidores salieron victoriosos de esta lucha, a lo largo de la historia del cristianismo, la oposición a Pablo continuó.⁶⁷

Es cierto que el verdadero Evangelio, que fue revelado a Jesús, pero que actualmente no está disponible, está libre de todas estas contradicciones y defectos. Además, nuestro noble libro, el Corán, declara que es

66. Şaban Kuzgun, *Dört İncil Farklılıkları ve Çelişkileri*, Ankara, 1996.

67. Además, incluso tres siglos después de Pablo, todavía existía un número considerable de clérigos, de muy alto nivel, que se oponían a la divinidad de Jesús. En particular, Arrio de Alejandría, excomulgado en el Concilio de Nicea, y Nestorio, el Patriarca de Constantinopla, excomulgado en el Concilio de Éfeso. Estos se encuentran entre los primeros nombres que me vienen a la mente. Además, todavía existen grupos dentro del cristianismo que rechazan la Trinidad, como la Comunidad Unitaria.

una guía y una amonestación para los justos, confirmando la Torá anterior a él, y declara que fue dado a Jesús como guía y amonestación para los temerosos de Dios:

“E hicimos que tras ellos, siguiendo sus huellas, viniera ‘Isa, hijo de Mariam, (Jesús) confirmando lo que ya había antes de él perteneciente a la Torá. Y le dimos el Inyíl (Evangelio) en el que había guía, luz y una confirmación de lo que había antes de él perteneciente a la Torá, así como guía y amonestación para los temerosos (de Allah).” (Al-Maidah, 5:46)

Allah, el Altísimo, declara que si la Gente del Libro (judíos y cristianos) creen y actúan con justicia, Él perdonará sus pecados y los admitirá en el Paraíso:

“Si la gente del Libro creyera y se guardara les cubriríamos sus malas acciones y les haríamos entrar en los Jardines de la Delicia.”*

** [De atribuir copartícipes a Allah y desobedecerle.]* (Al-Maidah, 5:65)



4. La creencia en los Profetas

Los profetas son siervos honrados de Allah, enviados por Él para invitar a la gente a la religión verdadera. Son depositarios de la revelación y una guía de Dios para la humanidad. La profecía, que comenzó con el primer ser humano, el Profeta Adán, la paz sea con él, continuó hasta el último profeta, el Profeta Muhammad, la paz sea con él. En el Corán se afirma:

“Es cierto que te hemos enviado con la verdad, para dar buenas noticias y para advertir. No ha habido ninguna comunidad por la que no haya pasado un advertidor.” (Fatir, 35:24)

“Cada comunidad tiene un Mensajero.” (Yunus, 10:47)

Aunque el número exacto de profetas no se especifica en el Corán, se menciona que hubo muchos profetas más allá de aquellos cuyas historias se narran en el Corán:

“Hay Mensajeros de los que te hemos referido y Mensajeros de los que no te hemos contado nada...” (An-Nisa, 4:164)

Sin embargo, el Profeta Muhammad, la paz sea con él, mencionó en un *hadiz* que el número total de profetas superaba los 124.000.⁶⁸ A algunos profetas se les dieron leyes independientes (*Shariah*), mientras que otros conservaron las leyes de los profetas anteriores.

En el Corán sólo se mencionan los nombres de 24 profetas. Además de estos, existe cierto desacuerdo sobre si tres personas mencionadas en el Corán eran profetas o santos.⁶⁹

68. Ahmad ibn Hanbal, Musnad, V, 266; Ibn Kacir, Tafsir, (An-Nisa, 4: 163); Haythami, I, 159.

69. Estos tres virtuosos son Ezra (Uzayr), Luqman, y Dhul al-Qarnayn.



El Islam obliga a los creyentes a creer en todos los profetas y en lo que se le reveló, sin hacer distinciones entre ellos. Por lo tanto, todos los profetas, desde el Profeta Adán hasta el Profeta Muhammad, son considerados profetas del Islam. El Corán dice:

“Aquellos que niegan a Allah y a Sus Mensajeros y quieren hacer distinción entre Allah y Sus Mensajeros; y dicen: Creemos en unos pero no creemos en otros; queriendo tomar un camino intermedio. Ésos son los verdaderos incrédulos. Y hemos preparado para los incrédulos un castigo denigrante. Y a los que hayan creído en Allah y en Sus Mensajeros sin hacer distinciones entre ellos, a éstos les dará su recompensa. Y Allah es Perdonador y Compasivo”. (An-Nisa, 4:150-152)

Por lo tanto, no está permitido que un creyente excluya de su fe a ciertos profetas como si fueran profetas exclusivos de los judíos o los cristianos. En este aspecto, tanto judíos como cristianos, desde la perspectiva de una visión auténtica y global del Islam, se encuentran completamente destituidos. Sólo creen en los profetas que ellos aceptan y rechazan a los demás.

Sin embargo, en el Corán se afirma: *“No aceptamos (los creyentes) a unos Mensajeros y negamos a otros...”* (Al-Baqarah, 2:285). Esto indica que entre los profetas no hay diferencia en los fundamentos de las creencias que transmitieron.

“Estos son los Mensajeros: hemos favorecido a unos sobre otros. Hubo algunos a los que Allah les habló y a otros los elevó en grados...” (Al-Baqarah, 2:253). Esto indica que existen distintos grados de virtud entre los profetas.

Por lo tanto, el Sello de los Profetas, el Orgullo del Universo, el Mensajero de Allah, nuestro Profeta Muhammad ﷺ, es el líder de todos los profetas.

Por otro lado, por muy ensalzados que sean los profetas, en el Islam la divinidad nunca puede atribuirse a nadie más que a Dios. Los profetas son los mensajeros y siervos de Dios. No pueden beneficiar ni dañar a nadie sin el permiso y la voluntad de Allah. No pueden conocer lo invisible excepto por lo que Allah les ha desvelado.



Sin embargo, debido a su excesiva veneración a los profetas, los cristianos han atribuido divinidad a Jesucristo, desviándose así de la creencia fundamental del monoteísmo. El Mensajero de Allah advirtió a su *um-mah* (comunidad) que no cayera en tal extravío. De hecho, Umar رضي الله عنه narró que el Profeta ﷺ dijo:

“No exageréis al alabarme como los cristianos alabaron al hijo de María. Sólo soy un sirvio. Así que llamadme siervo de Allah y Su Mensajero”.
(*Sahih al-Bujari, Libro 55, Hadiz 654*)

En otro hadiz, el Profeta les advirtió a quienes mostraban reverencia excesiva hacia él, diciéndoles:

“No me elogiéis demasiado como los cristianos elogiaron a Jesús, hijo de María. Sólo soy un siervo, así que llamadme siervo de Allah y Su Mensajero”. (*Musnad Ahmad, Hadiz 18469*)

Aunque el Profeta Muhammad ﷺ fue el más honrado entre la humanidad, y recibió los mayores elogios de Allah, insistió en añadir la frase “*Abduhu: Su siervo*” antes de la *shahada* (atestiguación de la creencia in Allah y su Mensajero) de su profecía, de manera específica e insistente, para evitar que su comunidad cayera en el error de deificar al ser humano, como lo habían hecho las naciones anteriores.

En efecto, habría sido muy fácil que muchas personas aceptaran a una persona tan extraordinaria como un “dios”. De la misma manera que existen aquellos que no dudan en llamar “dioses” a Krishna y a Buda, o los que fácilmente se refieren a Jesús como “hijo de Dios”, o aquellos que, sin ningún escrúpulo, consideraban dioses al Faraón y a Nemrut, así como algunos individuos desafortunados que adoran a animales o a fuerzas naturales como el fuego, el agua y el aire.

Sin embargo, nuestro Profeta, por orden divina, declaró su posición de la siguiente manera:

“No soy más que un ser humano como vosotros, se me ha inspirado que vuestro dios es un Dios Único; así pues, el que espere el encuentro con



su Señor, que lleve a cabo acciones de rectitud y no asocie a nadie en la adoración de su Señor.” (Al-Kahf, 18:110)

Sin duda, los profetas son los siervos más cercanos al Todopoderoso. Por lo tanto, la profecía es el rango más alto que un ser humano puede alcanzar. Sin embargo, la profecía es un regalo de Allah; no se puede lograr mediante esfuerzo, adoración u obediencia. La posesión de riqueza, propiedades, fama y estatus por parte de un individuo no influye en si se le concede o no la profecía.

Según nuestra noble religión del Islam, hay cinco cualidades que deben encontrarse inequívocamente en los profetas:

Veracidad, confiabilidad, inteligencia, inocencia de caer en pecados y la transmisión del mensaje.

Veracidad: Los profetas son siempre veraces en sus palabras y acciones. Les es imposible mentir. Su veracidad es una virtud reconocida incluso por quienes no creen en ellos.

Confiabilidad: Los profetas son las personas más confiables y dignas de confianza de la humanidad.

Inteligencia: Los profetas están en el nivel más alto de entre los humanos, en todos los aspectos, especialmente en el intelecto y la sabiduría.

Inocencia: Están muy alejados de cometer cualquier tipo de pecado o transgresión, tanto de forma abierta como en secreto. Están bajo la protección divina en este respecto. Cuando cometen errores, son corregidos y guiados por la amonestación y asistencia divina.⁷⁰

Sin embargo, a veces cometen errores involuntariamente, lo que se conoce como “*zelle*” (error). Esto es para asegurar que siempre mantengan su naturaleza humana y no se les atribuya divinidad. Después de todo, se espera que los profetas muestren un comportamiento que pueda ser emulado. De lo contrario, la gente encontraría excusas para no obedecer



los mandatos y prohibiciones divinas diciendo: *“Las cosas que mandan los profetas están más allá de nuestras capacidades”*.

Transmisión del mensaje: Los profetas transmiten los mandatos divinos a la gente de manera precisa y exacta, tal y como han sido instruidos. No puede haber ni adición ni omisión en la entrega del mensaje.

Cada profeta, ha invitado a la gente a creer en Allah y obedecer Sus mandamientos, y ha sido enviado en una época específica y a una comunidad en particular. Sin embargo, el Profeta Muhammad, la paz sea con él, es una excepción a esto. Fue enviado como misericordia para todos los mundos. El Profeta, la paz sea con él, expresó esta realidad de la siguiente manera:

“Se me han dado cinco cualidades únicas que no le fueron concedidas a ninguno de los profetas anteriores a mí:

- Se me ha ayudado con un poder sobrecogedor que infunde el miedo en los corazones de mis enemigos a una distancia de un mes de viaje.
- La tierra entera se ha establecido para mí como un lugar de adoración y pureza. Por lo tanto, cualquier creyente de mi nación, cuando llegue el momento de rezar, debe hacerlo dondequiera que esté.
- El botín de guerra, que nunca le fue permitido a ningún profeta antes de mí, ahora me es permitido.
- Se me ha concedido permiso para interceder.
- Mientras que los profetas anteriores fueron enviados únicamente a su propio pueblo, yo he sido enviado como profeta a toda la humanidad.” (Bujari, Tayammum, 1)

En otras palabras, desde la época de la labor del Profeta Muhammad, ﷺ hasta el Día del Juicio, toda la humanidad es considerada su nación (*ummah*). Aquellos que creen en Él y responden a la llamada de la salvación eterna son llamados la “Ummah de la Respuesta”, mientras que a los demás se les conoce como la “Ummah de la No Respuesta”.



El Profeta Muhammad, la paz sea con él, fue enviado como el Profeta del Fin de los Tiempos, con un mensaje diseñado específicamente para satisfacer las necesidades de toda la humanidad hasta el Día del Juicio, además de contribuir al progreso intelectual y conductual de la humanidad de su época en adelante. Él es el “Sello de los Profetas”, la última hoja del árbol de la profecía.

Hoy en día, no tenemos información confiable sobre las prácticas y los hechos del Profeta Moisés, el Profeta Jesús u otros profetas. Sin embargo, debido a que fue enviado como el último profeta a toda la humanidad hasta el Día del Juicio, toda la vida del Profeta Muhammad ﷺ ha sido meticulosamente documentada, convirtiéndolo en el único profeta e individuo en la historia cuya vida entera, hasta el más mínimo detalle, se conoce. Cada acción, palabra y sentimiento suyos han quedado registrados y grabados en la historia como ejemplos de honor. Además, las acciones de nuestro Profeta son una regla práctica para la aplicación ideal del Islam.

En ocasiones, esta realidad ha sido reconocida incluso por la gente del libro. Por ejemplo, el académico estadounidense Michael Hart realizó un estudio en 1979 para seleccionar a las 100 personas más influyentes de la historia. Registró las habilidades, luchas, logros y éxitos de las grandes figuras de la historia en una computadora. Después de meses de trabajo, el ordenador seleccionó la cifra más grande del mundo basándose en la información proporcionada. Esa figura era el Profeta Muhammad, la paz sea con él.

Michael Hart describió el ejemplo y la guía del Profeta Muhammad ﷺ en todos los aspectos de la vida, con las siguientes palabras:

“Como cristiano, mi corazón hubiera deseado que Jesucristo quedase en primer lugar. Sin embargo, siendo sincero, hubo algunos aspectos que me impidieron elegirlo. Por ejemplo, Jesucristo no fue un padre, pero Muhammad, la paz sea con él, fue un buen padre. Jesús no fue un marido, pero Muhammad, la paz sea con él, fue un buen marido. Jesucristo no pudo ser un estadista, pero Muhammad, la paz sea con él, fue un gran ejemplo en



este sentido. Jesucristo no fue un guerrero, pero Muhammad, la paz sea con él, fue un gran guerrero. Jesucristo no pudo ser un gobernante, pero Muhammad, la paz sea con él, sí lo fue.⁷¹

Después de la investigación, la revista francesa *Le Point* eligió al Profeta Muhammad, la paz sea con él, como el “Hombre del Año” en 1979. Los periódicos del 29 de diciembre de 1979 informaron de la siguiente razón:

“El profeta Muhammad, a pesar de vivir entre el 571 y el 632, sigue teniendo un impacto colosal en el mundo, y millones de personas caminan todavía por el camino que enseñó”.

Una vida y un carácter tan excepcionales son sin duda un gran milagro. Otro de los milagros de nuestro Profeta, ﷺ es que en un corto periodo de veintitrés años consiguió elevar a sus seguidores al rango de nobles compañeros, haciéndoles capaces de construir una civilización regida por la virtud. Numerosos eruditos han expresado esta realidad. Por ejemplo, una de las figuras más importantes de la metodología jurídica islámica, Shihab al-Din al-Qarafi (fall. en 1285), dijo:

“Si el Profeta Muhammad no hubiera realizado ningún milagro, los nobles compañeros educados y entrenados por él habrían sido prueba suficiente de su profecía.⁷²”

Los virtuosos ejemplos de la vida del Profeta Muhammad ﷺ servirán de modelo para la humanidad hasta el Día del Juicio. Ningún ojo que sea imparcial, y que sea capaz de ver la luz que emana esta llama única, puede negar su realidad. De hecho, muchos eruditos extranjeros, a pesar de no abrazar el Islam, han confirmado las virtudes y la rectitud del profeta Muhammad ﷺ.

Por ejemplo, el historiador y pensador francés Lamartine (fall. en 1869) expresó su admiración por el profeta Muhammad ﷺ de la siguiente manera:

71. https://en.wikipedia.org/wiki/The_100:_A_Ranking_of_the_Most_Influential_Persons_in_History

72. Al-Qarafi, al-Furuq, Dar as-Salam, 2001, IV, 305.

“Si la grandeza de una meta, la escasez de medios y la magnitud del resultado son las tres medidas del genio humano, ¿quién podría atreverse a comparar cualquier gran figura de la historia moderna con Muhammad? Los más famosos sólo reunieron ejércitos, promulgaron leyes y establecieron imperios. Pero después de todo, a menudo crearon fuerzas materiales que se desmoronaban ante sus ojos. Sin embargo, él [Muhammad ﷺ] movió no sólo ejércitos, sistemas legales, imperios, tribus y dinastías, sino también a millones de personas en un tercio de la Tierra”. (A. de Lamar-tine, Historia de Turquía)

Jean Jacques Rousseau, el filósofo y escritor ginebrino que influyó en muchos revolucionarios franceses con sus ideas, dijo también:

“Cualquier persona puede tallar escrituras en tablas de piedra, sobornar a un adivino, pretender tener una conexión secreta con cualquier dios, entrenar a un pájaro para que le hable al oído o recurrir a otros métodos toscos para imponerse al pueblo. Incluso alguien que puede hacer precisamente eso puede reunir a un grupo de rebeldes a su alrededor, aunque sea por casualidad, pero nunca puede establecer un imperio, y el trabajo que crea desaparece con él poco después. Las leyes judías que han persistido hasta hoy, y las leyes del hijo de Ismael (es decir, los descendientes del profeta Muhammad), que han gobernado la mitad del mundo durante diez siglos, todavía nos muestran a estos grandes hombres que dictaron estas leyes.

La filosofía arrogante o el partidismo ciego muestran a estos individuos sólo como pícaros afortunados. Sin embargo, la verdadera política admira el gran y poderoso genio que condujo al establecimiento de estructuras duraderas sobre los cimientos que ellos mismos sentaron.”⁷³

Por ejemplo, La Fayette (fall. en 1834), uno de los pensadores que prepararon las bases intelectuales de la Revolución Francesa de 1789, estudió los sistemas jurídicos anteriores a la publicación de la famosa “Declaración de los Derechos del Hombre”. Cuando vio la superioridad de la ley islámica -refiriéndose al profeta Muhammad ﷺ- no pudo evitar decir:

“¡Oh glorioso y gran hombre! ¡Por mucho que te elogien, no es suficiente! Porque has encontrado la justicia misma. (¡Nadie ha alcanzado jamás el nivel de justicia que tú has establecido!)”⁷⁴

El escritor inglés, nacido en Escocia, Thomas Carlyle (fall. en 1881) hizo la siguiente confesión de su admiración:

“Ningún emperador con una corona en la cabeza ha recibido jamás tanto respeto y estima como el profeta Muhammad, que vestía un manto remendado por su propia mano”.

Intelectuales alemanes como Johann Wolfgang von Goethe (fall. en 1832) expresaron su admiración por el profeta Muhammad ﷺ con estas palabras:

“Nadie puede dar un paso más allá de los principios de Muhammad. A pesar de todos los éxitos que se le han concedido a Europa, todas las leyes y sistemas que los europeos han establecido son deficientes en comparación con la cultura islámica. Nosotros, las naciones europeas, a pesar de nuestras capacidades de civilización, estamos sólo en el primer escalón de la escalera que Muhammad ha subido hasta el final. No hay duda de que nadie podrá superarlo en esta carrera. Y debido a que este libro (el Corán) es extremadamente práctico (aplicable a la vida), nunca perderá su influencia y reunirá a otras naciones a su alrededor por siempre”.

Habiendo sido muy influenciado por la lectura del Diván de Hafez de Shiraz, Goethe escribió estos versos dirigidos a nuestro Profeta Muhammad, la paz sea con él, con el siguiente significado:

“¡Eres una gran fuente! Todos se benefician de ti. Abrazando a tus hermanos, los salvas de las arenas ardientes del desierto. Superas montañas y torrentes, llegando al océano de la eternidad...”

Otto von Bismarck, un estadista alemán (fall. en 1898), se dirigió al profeta Muhammad ﷺ con estas respetuosas palabras, ya hace siglos:

74. Kamil Miras, Tecrid-i Sarîh Tercemesi, IX, 289.



”He examinado completa y minuciosamente todos los libros divinos enviados por Allah para guiar y gobernar a la humanidad a lo largo de varias épocas. Pero como fueron corrompidos por los humanos, no pude ver la sabiduría y la corrección que buscaba en ninguno de ellos. Las leyes contenidas en estos libros no son capaces de garantizar ni siquiera la felicidad de una familia, y mucho menos de una sociedad. Sin embargo, las leyes del hijo de Ismail (es decir, las leyes de Muhammad) que han regido la mitad del mundo durante diez siglos todavía nos muestran a esos grandes hombres que dictaron estas leyes.

La filosofía arrogante o la mentalidad partidista y ciega nos muestran a estos hombres únicamente como impostores afortunados; sin embargo, la verdadera política puede ver y admirar al gran y poderoso genio que lleva a establecer estructuras permanentes en los cimientos que ellos asentaron”. “He estudiado el Corán en todos sus aspectos y he visto una gran sabiduría en cada palabra. Nadie puede afirmar que tal milagro surgió de una mente ordinaria, pero afirmar que este libro fue escrito por Muhammad ﷺ es equivalente a cerrar los ojos a la realidad y convertirse en un instrumento del prejuicio y la malicia. Esto es incompatible con el conocimiento, la sabiduría y la justicia.

Yo afirmo esto: Muhammad ﷺ es una fuerza extraordinaria. El Creador Todopoderoso no volverá a enviar a una persona así al mundo.

¡Oh Muhammad! ¡Lamento no haber vivido en el mismo siglo que tú!

Este libro (el Corán), del que eres maestro y predicador, no es obra tuya. Es divino. Afirmar que este libro no es divino es tan ridículo como afirmar que las ciencias positivas conocidas son falsas.

La humanidad ha visto un poder tan distinguido como tú sólo una vez y no lo volverá a ver. Por lo tanto, me inclino con pleno respeto en tu presencia...”



En el judaísmo, al igual que la creencia en Dios, la comprensión de la profecía también se presenta con una naturaleza única, pero está llena de interpretaciones contradictorias.

Según la Torá, hay dos tipos de profetas: los falsos profetas y los verdaderos profetas. Los eruditos talmúdicos enumeran a los profetas de distintas maneras. Según un relato, a partir de Abraham, hay un total de cincuenta y cinco profetas, y entre ellos, siete son mujeres.⁷⁵

Otros eruditos talmúdicos sugieren que el número de profetas es igual al número de judíos que abandonaron Egipto, que sería más de 600.000 profetas. Por supuesto, esta es una cifra exagerada. Quienes afirman esto argumentan que no todos los mensajes de los profetas fueron registrados por escrito y por lo tanto fueron olvidados, tratando así de defender sus declaraciones exageradas.

El libro sagrado del judaísmo, el Antiguo Testamento, consta de tres partes: la Torá, los Profetas y los Escritos. La comprensión de la profecía en el judaísmo también se puede analizar en tres partes, correspondientes a estas divisiones del Antiguo Testamento:

1- El profeta más importante es Moisés, a quien le fue entregada la Torá. Antes y después de él, no vendrá una figura tan grandiosa. Debido a que Dios le habló cara a cara y directamente, ocupa la posición más alta en la profecía.

2- Dios comunicó Sus mandamientos a otros profetas, de manera diferente a Moisés, a través de intermediarios (ángeles, sueños, inspiraciones, etc.). Estos profetas constituyen la segunda parte de la profecía, que se conoce como la sección “Profetas” del Antiguo Testamento.

3- En el judaísmo, además de los profetas, Dios también transmitió mensajes a algunas personas importantes (reyes o siervos justos) a través de la inspiración, aunque no sean considerados profetas. Sin embargo,

75. Los nombres de las profetisas son los siguientes: Sara, Miriam, Débora, Anás, Abigail, Hulda y Ester. (Véase Eldar Hasanov, *Prophethood and Prophets in Judaism*, Journal of Human and Social Sciences Research, vol. 3, número: 4, págs. 676- 695).



según la creencia general, no estaban obligados a transmitir estos mensajes entre la gente. Estos individuos están incluidos en la tercera parte del Antiguo Testamento, conocida como los “Escritos”.

David y Salomón son algunas de esas figuras. Son los dos reyes más grandes de la historia judía. Aunque no eran profetas, Dios se comunicaba con ellos en ocasiones, como con los profetas. Además, el Mesías, que los judíos esperan que aparezca en los últimos tiempos, provendrá del linaje de David.

Al igual que Musa bin Maymun (Maimónides), algunos eruditos judíos destacados han afirmado que los profetas anteriores a Abraham, fueron profetas de grado inferior (tercer grado).

Según el judaísmo, no todos los profetas desde Adán hasta Abraham son considerados profetas “completos”. Sólo son figuras significativas y sagradas, y los antepasados de los israelitas. Sin embargo, todavía poseen un grado menor de profecía. Porque en el libro del Génesis del Antiguo Testamento se dice que Dios les hablaba de vez en cuando.

En el Islam hay cinco atributos obligatorios para los profetas, que no existen en el judaísmo. Por lo tanto, los profetas en el judaísmo pueden, Dios nos proteja de tal aberración, engañar, cometer adulterio, ser injustos, mentir o mostrar un carácter egoísta.

En el judaísmo, sólo hay dos atributos que debe tener un verdadero profeta:

1. Deben llamar a la gente a adorar a Allah y no seguir a otros dioses. (Véase Jeremías, 14:14-16, 23:21, 25-32)
2. Deben proporcionar información sobre el futuro y lo que dicen debe suceder. (Véase Deuteronomio, 18:20-22)

Sin embargo, incluso la forma en que los judíos hablan de sus profetas es contradictoria, a pesar de estas dos condiciones que han establecido.

Dado que la responsabilidad de los profetas en el judaísmo es únicamente entregar mensajes divinos a las personas sin ninguna deficiencia,



en sus demás comportamientos son como los demás humanos. Aunque sean buenas personas, pueden cometer pecados. No están bajo la protección especial de Dios.

Por lo tanto, los judíos no ven ningún problema en atribuir cualidades muy extrañas e inaceptables a individuos que aceptan como profetas o figuras sagradas. Por ejemplo:

- Se dice que Jacob recurrió al engaño al hacer un trato con su suegro reservándose las mejores ovejas. (Génesis, 30:32-42, 31:7-16)

- Nuevamente, Jacob engañó a su hermano gemelo Esaú para obtener la bendición de su padre. Cuando su padre Isaac, que era ciego en su vejez, deseaba comer carne de caza, Jacob, junto con su madre, idearon un complot para presentarse como Esaú y ofrecerle carne de caza. Su padre lo bendijo, confundiéndolo con Esaú, asegurando así la continuación del santo linaje de los descendientes de Jacob.

Lo extraño es que, si bien los judíos basan su elección en Jacob y sus hijos, han contradicho esta afirmación al difamar algunos otros linajes de la misma familia. De hecho, algunos comentaristas dicen que los relatos de debilidades morales que se les atribuyen en la Torá son en realidad adiciones inventadas para difamar a los demás linajes de los israelitas.

Por ejemplo, en la Torá, Sem, el hijo de Noé, es elegido, y Cam es maldecido; Abraham es elogiado como elegido, su sobrino Lot es acusado gravemente, e Isaac es considerado superior a Ismael. Entre los 12 hijos de Jacob, Judá, Leví y José siempre se destacan sobre los demás.

- Según la Torá corrompida, Noé, después del Diluvio, se convirtió en un alcohólico que cultivaba uvas y producía vino. Además, cuando Noé estaba ebrio y desnudo dentro de su tienda, su hijo Cam y su descendiente Canaán lo vieron en ese estado, y Noé los maldijo. El nombre Canaán es considerado uno de los peores nombres del judaísmo.

- Lot cometió adulterio con sus hijas. Cuando el pueblo de Lot fue destruido, las hijas de Lot lo emborracharon en secreto y se acostaron con él para continuar su linaje.



- Job también bebía vino.

- Moisés es retratado con actitudes rebeldes y atribuyendo injusticia a Dios. Por ejemplo, en el Libro de Números de la Torá, la actitud rebelde que se le atribuye a Moisés se expresa de la siguiente manera:

“Y Moisés oyó al pueblo llorar por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda; y la ira del Señor se encendió grandemente; y Moisés también se disgustó. Y Moisés dijo al Señor: ¿Por qué has afligido a tu siervo? ¿Y por qué no he hallado gracia ante tus ojos, para que pongas sobre mí la carga de todo este pueblo? ¿He concebido yo a todo este pueblo? ¿Los he engendrado yo, para que me digas: Llévalos en tu seno, como lleva la nodriza al niño que mama, a la tierra que juraste a sus padres? ¿De dónde obtendré carne para darle a todo este pueblo? Porque me lloran a mí, diciendo: Danos carne para que comamos. No puedo soportar solo a toda esta gente, porque es demasiado pesada para mí. Y si así haces conmigo, te ruego que me mates inmediatamente, si he hallado gracia ante tus ojos; y no vea yo mi miseria.” (Números, 4-6, 11/10-15)

Cuando Moisés (Musa as) fue al Monte Sinaí para encontrarse con Allah, fue Aarón (Harun as) quien construyó el becerro de oro para los judíos. (Véase Éxodo, 32/1-20)

Los judíos consideran a Aarón no tanto como un profeta sino más bien como un ayudante y adivino de Moisés. Aunque interpretan el incidente diciendo que “Aarón hizo el ídolo debido a la presión del pueblo”, está claro que tal crimen no es algo que pueda cometer una persona que es el ayudante de un profeta.

El Islam, por otra parte, declara que los profetas son personas muy respetadas que han recibido la revelación divina. De hecho, el Corán rechaza con vehemencia la fea acusación hecha contra Aarón (Harun as), informando así de la verdadera naturaleza del evento. Según esto, Harun (as) no fue quien hizo el becerro; más bien, trató de impedir que se hiciera e incluso corrió peligro de ser linchado por algunos de los israelitas inclinados a la idolatría.⁷⁶

Según la tradición judía:

- David (Dawud as) era un rey con muchas esposas. A pesar de esto, cuando vio a la esposa de su comandante Urías, se sintió atraído por ella y cometió adulterio. (Véase II Samuel, 11/2-5) Más tarde, para encubrir su pecado, hizo matar a su comandante enviándolo al frente de batalla para que lo mataran. Como castigo, murió su primer hijo. El segundo hijo fue Salomón. Este evento está narrado en el libro sagrado judío, y solo se dice que Dawud (as) hizo *“lo malo ante los ojos del Señor”*. (II Samuel, 14/11-16,26; 9/12-25)

Salomón (Suleymán as) tenía 700 esposas y 300 concubinas. Además, en su vejez, deseó a mujeres idólatras y adoró ídolos para complacerlas. (Véase I Reyes, 1/11-12) Por lo tanto, se narra que Salomón también hizo *“lo malo ante los ojos del Señor”*. (I Reyes, 1-7/11)

Por supuesto, todo esto no son más que desagradables calumnias lanzadas por los judíos, guiados por sus viles deseos e intereses egoístas, en contra de los individuos más puros enviados por Allah para dar ejemplo de moralidad y rectitud a la humanidad. Además, este pueblo, no contento con estas calumnias, también cometió el crimen de matar a sus profetas. De hecho, Zacarías (Zacariya as) y su hijo Juan (Yahya as), son dos profetas inocentes asesinados por los judíos.

El Corán explica este horrible comportamiento de los judíos de la siguiente manera:

“[Fueron condenados] por haber roto su compromiso, por haber negado los signos de Allah, por haber matado a Profetas sin derecho alguno y por haber dicho: Nuestros corazones están cerrados. Pero no es así; sino que Allah les ha sellado el corazón a causa de su incredulidad y son pocos los que creen.” (An-Nisa, 4:155)

Por otro lado, la actitud de los judíos hacia Jesús (as) también es extremadamente abominable. Como es sabido, Jesús (as) fue un profeta enviado a los israelitas. Sin embargo, los judíos torturaron a este profeta que enviado a reformarlos e incluso intentaron matarlo.



Según la aceptación general de los judíos, Jesús (as) es un falso mesías que surgió de entre ellos y es un hereje. Por lo tanto, algunos eruditos religiosos judíos han ignorado y negado a Jesús (as) en sus obras.

Es bien sabido que los judíos lanzan mentiras y calumnias fácilmente contra los pueblos contra los que albergan animosidad, para desacreditarlos ante los ojos de la humanidad y distorsionar la verdad. Cuando el cristianismo comenzó a atraer la atención y extenderse entre la gente, desencadenó la animosidad, la envidia y el odio de los judíos, lo que llevó a algunos eruditos religiosos judíos a abrir una discusión sobre el tema de la “virginidad” y acusar a Maryam y a su hijo Jesús (as) con calumnias muy graves. Afirmaron que Maryam no era virgen y quedó embarazada de un soldado romano. Usaron el término “*mamzer*”, que significa “niño nacido fuera del matrimonio”, para referirse a Jesús (as)⁷⁷. Esta fea calumnia de los judíos es denominada “una calumnia monstruosa” en el Corán.⁷⁸

Además, debido a esta visión sincera y respetuosa que el Islam tiene de Jesús (as) y su madre, Maryam, cuando los cristianos buscan establecer una cercanía con los musulmanes, expresan su gran respeto por la castidad de María, afirmando que se sienten más cerca de los Musulmanes, que de las calumnias de los judíos sobre este asunto.

En el cristianismo, donde la Virgen María es muy estimada y venerada, su nombre aparece sólo 19 veces en todos los libros y cartas del Nuevo Testamento, mientras que en el Corán su nombre se menciona en 34 lugares diferentes, y también hay una sura que lleva su nombre.

Cabe señalar especialmente que, entre las demás religiones de la tierra, solo el Islam acepta el hecho de que Jesús (as) nació de una virgen casta y devota sin padre, siendo esto parte esencial del cristianismo. El Profeta Muhammad ﷺ le enseñó a su *ummah* que Jesús (as) era un gran profeta de Allah y fue enviado para guiar a los israelitas que se habían hundido en la ignorancia. El Islam enseña que es necesario creer en Je-

77. Libro del Talmud Sanhedrin, 106a, Mishna Kiddushin 4:1-2

78. An-Nisa: 156.



sús (as), en su madre Maryam y en el Evangelio original e incorrupto, y que todos deben respetarse.

Del mismo modo que Maryam es retratada como una “mujer degradada y malvada” en el Talmud, también hay feas acusaciones contra Jesús (as) como: “mentiroso, hechicero, pecador de Israel, deshonor del judaísmo, y criminal peligroso que merece la muerte”.⁷⁹ Sin embargo, los judíos se abstuvieron de expresar abiertamente tales calumnias por temor a la ira de los cristianos, entre quienes vivían bajo su dominio.

Cuando se imprimió el Talmud de Babilonia con el permiso del Papa en 1520, y tres años más tarde, se imprimió el Talmud de Jerusalén, salieron a la luz las feas calumnias de los judíos contra Jesús (as) y su madre Maryam, y sus insultos hacia el cristianismo. Treinta años después, los judíos sufrieron grandes desastres. Todas las copias del Talmud incautadas en Roma en 1553 fueron quemadas. Esta medida también se implementó en otras ciudades de Italia. En 1554 se aplicó censura al Talmud y otros libros hebreos. En 1563, el Papa llegó a prohibir incluso el uso de la palabra Talmud.

Entre 1578 y 1581, el Talmud se reimprimió en Basilea, pero en esta edición se eliminaron algunos tratados, se eliminaron muchas frases que despreciaban el cristianismo y se cambiaron muchas palabras. Sin embargo, incluso después de esta edición, el Talmud siguió siendo confiscado por orden de los papas.⁸⁰

En 1631, una asamblea judía celebrada en Polonia emitió un decreto ordenando la eliminación de todos los pasajes que mencionaran a Jesús (as) en el Talmud...

En resumen, los judíos, que trataron muy mal a Jesús (as), también adoptaron una actitud negativa hacia el Profeta Muhammad, la paz sea con él, quien los invitó a la verdad y la justicia.

79. Para obtener información detallada sobre el tema, consúltase el artículo de la fuente. Kenan Has, Impresiones de Jesús en la tradición talmúdica, Revista de la Facultad de Teología de la Universidad de Şırnak, vol. 11, número: 24 de junio de 2020.

80. Periódico Türkiye - Enciclopedia de la historia de los profetas, Moisés -la paz sea con él- artículo.



Esencialmente, los judíos habían aprendido de sus Escrituras que vendría un profeta. También conocían muy bien sus cualidades. Sin embargo, considerándose superiores a las demás naciones, esperaban que el profeta fuera alguien de su propio pueblo.

De hecho, la aparición del profeta Muhammad, la paz sea con él, había emocionado mucho a los judíos que esperaban un Mesías salvador. Por lo tanto, cuando el Profeta emigró a Medina, judíos de diferentes regiones enviaron cartas a los judíos de Medina o vinieron en persona para preguntar si él era el Mesías esperado. Cuando los judíos de Medina supieron que el profeta Muhammad, la paz sea con él, no era de los israelitas sino de los ismaelitas, dieron respuestas negativas a estas preguntas y les aconsejaron que se apegaran a sus antiguas creencias.

El Corán expone la actitud maliciosa de judíos y cristianos respecto a esto, de la siguiente manera:

“Aquellos a quienes dimos el Libro, lo conocen como conocen a sus propios hijos, pero hay un grupo de ellos que oculta la verdad a sabiendas.” (Al-Baqarah, 2:146)

Los judíos, que habían aprendido acerca de las características del profeta Muhammad a través de sus escrituras, estaban esperando su llegada. Siempre que había disputas entre los idólatras de Medina (de la tribu Aws o de Jazra'î), y los judíos, los judíos les decían: *“Un profeta está a punto de ser enviado. Su llegada está muy cerca. ¡Cuando ese profeta venga, lo seguiremos y, como el pueblo de 'Aad y Zamud, os mataremos y desarraigaremos vuestro linaje!*” (Ibn al-Acir, al-Kamil, II, 95-96)

De hecho, en el décimo año de la misión del Profeta, seis personas de Medina llegaron a La Meca, y el Profeta Muhammad, la paz sea con él, recitó versos del Corán y les explicó el Islam. Dijeron: *“¡Por Dios, este es el profeta del que hablan los judíos! ¡No permitamos que los judíos nos adelanten en creerle!”*, y se hicieron musulmanes.⁸¹

Según la narración de Safiyyah bint Huyayy, la esposa del Profeta; cuando el Profeta Muhammad (la paz sea con él) llegó a la aldea de Quba durante su migración, su padre (es decir el padre de Safiyyah), el judío Huyayy bin Ajtab, y su tío Abu Yasir, fueron allí inmediatamente y regresaron a casa muy cansados y tristes, mientras el sol se ponía. Abu Yasir le preguntó a su hermano: *“¿Es esta persona el Profeta esperado?”* Huyayy respondió: *“¡Sí, por Dios que lo es!”* Abu Yasir volvió a preguntar: *“¿Estás seguro de que él es ese Profeta? ¿Lo has verificado a fondo?”* Huyayy respondió: *“¡Sí!”* Cuando Abu Yasir preguntó: *“Entonces, ¿qué sientes en tu corazón hacia él?”* Huyayy dijo: *“¡Por Dios, mientras viva, siempre albergaré enemistad hacia él!”* (Abu Nuaym, Dalail, I, 77-78)

Los judíos se jactaban de ser descendientes de Isaac (Ishaq as), el hijo de Abraham (Ibrahim as) y su esposa Sara, y su nieto Jacob (Ya’kob as), y despreciaban a los árabes, que eran descendientes de Ismail (as), nacido de la concubina de Ibrahim (as), Agar. Atribuyeron esto a la expulsión de Agar de la casa de Sara, y su posterior exilio a los desiertos de Arabia, mientras que se suponía que Sara era una mujer libre. Por lo tanto, no podían digerir que el profeta esperado viniera del linaje de Ismail (as). Para humillar a los musulmanes, los llamaban “ismaelitas”, “agari-tas” (hijos de Agar) o “sarracenos” (esclavos de Sara). Por lo tanto, el prejuicio racial cegó tanto a los judíos que no pudieron ver el sol que aparecía para guiarles en frente suya. Sin embargo, hubo algunos judíos que no estaban cegados por su corazón, tenían sentido de la justicia y perspicacia. Uno de ellos era Abdullah ibn Salam, uno de los principales eruditos entre los judíos. Preguntó por curiosidad acerca del profeta Muhammad, la paz sea con él, y cuando vio su rostro bendito, dijo: *“¡Este rostro no miente!”* y se hizo musulmán. (Tirmidhi, Qiyamah, 42/2485; Ibn Majah, At’imah 1, Iqamat 174)

Durante la época del Profeta, los musulmanes sufrieron la mayor hostilidad por parte de los judíos. El orgullo, la arrogancia y la envidia, actitudes características de los judíos, los llevaron de la justicia a la malicia. Negaron la verdad a sabiendas y mostraron una enemistad extrema. Al igual que los politeístas de La Meca, también hicieron acusacio-



nes y calumnias extremadamente inapropiadas contra el profeta Muhammad, la paz sea con él.

Intentaron asesinar al Profeta Muhammad, la paz sea con él, en Medina, colaboraron con el enemigo rompiendo así pactos hechos previamente con los Musulmanes, y trataron de debilitarlos a cada oportunidad que tuvieron.

Los judíos ofrecieron una cantidad considerable de oro a Labid b. A'sam, que era muy hábil en la magia, para realizar un maleficio contra el Profeta Muhammad, la paz sea con él. Labid aceptó esta oferta y realizó un hechizo contra el Profeta Muhammad, la paz sea con él, haciendo nudos de la manera que él sabía. Por el efecto de esta magia, el profeta Muhammad, la paz sea con él, enfermó. La enfermedad duró días y el profeta Muhammad, la paz sea con él, no podía comer ni beber.

Allah informó a Su Profeta sobre quién hizo este hechizo, dónde y cómo se hizo. Ali عليه السلام y Ammar fueron encargados de encontrarla. Yibril trajo las suras de Al-Falaq y An-Nas durante esta época. Con la recitación de cada verso, se desataba un nudo y el Profeta Muhammad, la paz sea con él, se sintió aliviado como si hubiera sido liberado de una atadura.

El profeta Muhammad, la paz sea con él, no vio el rostro de Labid, que intentó matarlo, ni mencionó su crimen.⁸²

Por otro lado, cuando el Profeta Muhammad, la paz sea con él, vino al mundo, los judíos ya habían terminado de escribir el Talmud, que es el comentario de la Torá. Por lo tanto, no pudieron hacer las mismas calumnias e insultos, que ya habían hecho contra Jesús (as), contra el Profeta Muhammad, la paz sea con él, e incluirlas en el Talmud.

Sin embargo, después del Profeta Muhammad ﷺ, los historiadores y eruditos religiosos judíos continuaron esta tradición en sus libros. Al igual que hicieron en la Torá, distorsionaron deliberadamente conceptos relacionados con el Profeta Muhammad, la paz sea con él y el Islam, cam-

82. Ibn-i Sa'd, II, 197; Bujari, Medicina, 47, 49; Muslim, Salam, 43; Nasaie, Tahrím, 20; Ahmad, IV, 367, VI, 57; Ayni, XXI, 282.

biando los lugares de las letras, alterando la ortografía y pronunciación de algunas palabras y utilizando simples juegos de palabras, desahogando así su odio y resentimiento. Debido a que el hebreo y el árabe pertenecen a la misma familia lingüística, aunque las letras son diferentes en algunas palabras, la pronunciación es similar. Aprovechando esto, los judíos deliberadamente pronunciaron mal y escribieron erróneamente conceptos relacionados con el profeta Muhammad, la paz sea con él y el Islam.

Por ejemplo, escribieron y pronunciaron deliberadamente el honorable nombre del profeta Muhammad Mustafa como “Mahmit”, “Mahomat” o “Mahomati”, en lugar de “Muhammad”, supuestamente para burlarse de él y menospreciarlo. Sin embargo, en su propio alfabeto, todas las letras necesarias para deletrear con precisión el nombre “Muhammad” están disponibles.

Con la misma intención maliciosa, también escribieron y pronunciaron la palabra “Rasul” como “pasul”, que suena similar pero significa “fraudulento” o “supuesto profeta”.⁸³

El siguiente incidente de la época del profeta Muhammad Mustafa refleja la forma típica en que los judíos expresaban su animosidad hacia él:

Un grupo de judíos acudió al profeta Muhammad, la paz sea con él. (Imitando al saludo musulmán de “*as-Salamu alaykum*”, dijeron): “*¡as-Samu alaykum!*” (Es decir, “*¡Que la muerte caiga sobre ti!*”)

Aisha , la esposa del Profeta, que entendió su engaño, desde detrás de la cortina, respondió: “*¡Que la muerte sea con vosotros! ¡Que Allah os maldiga y que la ira de Allah caiga sobre vosotros!*”

El profeta Muhammad Mustafa, que fue enviado para perfeccionar el buen carácter, intervino diciendo: “*¡Sé amable, oh Aisha! ¡Trátalos con amabilidad y gentileza! Evita la rudeza y la fealdad.*”

Aisha  preguntó: “*¿No escuchaste lo que dijeron?*”

83. Nuh Arslantaş, Yahudilere Göre Hz. Muhammed ve İslâmiyet, İbrânîce Tarih Kitapları Açısından Bir İnceleme, pág. 89-99. (El profeta Muhammad y el Islam según los judíos: un análisis desde la perspectiva de los libros de historia hebreos”, páginas 89-99)



El profeta Muhammad Mustafa respondió: “*¿No oíste lo que les respondí? Simplemente respondí a sus palabras diciendo: ‘Y sobre vosotros’, (es decir, que la muerte sea sobre vosotros). Mi súplica respecto a ellos será aceptada, pero su súplica respecto a mí no será aceptada*”. (Bujari, Adab, 38)

Además, los judíos, en algunos de sus escritos, atribuían afirmaciones absurdas al profeta Muhammad Mustafa, sugiriendo que supuestamente era un cardenal de Roma o un familiar del Monje Bahira, y que imitaba a los judíos.



Cuando se trata del concepto de profecía en el cristianismo, hay una desviación significativa de la comprensión de las religiones divinas anteriores. Aunque se presenta a Dios como la fuente de la revelación divina, a Jesucristo se le atribuye una autoridad más allá de la profecía, siendo representado como una revelación viva en la que Dios mismo habita y, en última instancia, elevado a un estado divino donde sus apóstoles actuaron como profetas en su nombre.

Por lo tanto, el profeta fue deificado, y él a su vez, relegó la profecía a los discípulos que predicaron en su nombre. En el Nuevo Testamento, las personas que dicen ser profetas describen cómo fueron nombrados profetas por el mismo Jesucristo.

Es una extraña contradicción que deifiquen a Jesús, sosteniendo que se trata de un ser divino, mientras que los propios evangelios indican que era un profeta. De hecho, en el Evangelio de Marcos se afirma:

“Jesús les dijo: “Un profeta no es deshonrado, excepto en su propia ciudad, entre sus parientes y en su propia casa”. (Marcos 6:4)

Y en el Evangelio de Mateo:

“El que a vosotros recibe, a mí me recibe, y el que a mí me recibe, recibe al que me envió. Cualquiera que reciba a un profeta por ser profeta, recompensa de profeta recibirá...” (Mateo 10:40-41).



La deificación de Jesús por parte de los cristianos se debe únicamente a su propia ignorancia y negligencia. El propio Jesucristo no abrió la más mínima puerta a tal atribución. Allah Todopoderoso afirma esta realidad en el Corán:

“Y cuando Allah dijo: ¡’Isa [Jesús], hijo de Mariam! ¿Has dicho tú a los hombres: Tomadme a mi y a mi madre como dos dioses aparte de Allah? Dijo: ¡Gloria a Ti! No me pertenece decir aquello a lo que no tengo derecho! Si lo hubiera dicho, Tú ya lo sabrías. Tú sabes lo que hay en mí, pero yo no sé lo que hay en Ti. Es cierto que Tú eres el Conocedor de las cosas ocultas.” (Al-Maidah, 5:116)

“Sólo les dije lo que me ordenaste: ¡Adorad a Allah, mi Señor y el vuestro! Y he sido testigo sobre ellos mientras permanecí en su compañía. Y cuando me llevaste a Ti, Tú eras Quien los observaba, Tú eres Testigo de todas las cosas.” (Al-Maidah, 5:117)

Por otro lado, los cristianos, aunque aceptan el Antiguo Testamento, creen en todos los profetas mencionados en él, como Moisés, David y Salomón. De manera similar, en el Nuevo Testamento hay referencias a estos profetas del Antiguo Testamento.

Además, los cristianos, a diferencia de los judíos, también aceptan a los profetas Zacarías y a su hijo Juan el Bautista. Al igual que en el Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento se menciona la existencia de mujeres profetas.

Aunque los cristianos creen en todos los profetas mencionados en el Antiguo y el Nuevo Testamento, también creen que el Espíritu Santo se reveló a ciertos individuos que no eran profetas. Esto se debe a que creen que los autores de los Evangelios estuvieron bajo la protección de Dios y del Espíritu Santo y, por lo tanto, aceptan lo que escribieron como revelación verdadera e inspirada.

En cuanto a las creencias de los cristianos respecto al profeta Muhammad, la paz sea con él, podemos decir lo siguiente:



Tanto judíos como cristianos, mientras esperaban y aguardaban al Profeta Muhammad, la paz sea con él, basándose en resquicios de verdad preservados en sus Escrituras, cambiaron sus actitudes después de su advenimiento. Cuando vieron que el Profeta no era uno de ellos, sintieron celos y se alejaron de él.

Dios nos informa de su condición en el Corán:

“Realmente la práctica de Adoración ante Allah es el Islam. Los que recibieron el Libro no discreparon sino después de haberles llegado el conocimiento, por envidias (y rencillas) entre ellos. Y quien se niega a creer en los signos de Allah... Ciertamente es que Allah es Rápido en la cuenta.” (Al-Imran, 3:19)

La Gente del Libro no sólo se dejó llevar por la envidia y las rencillas, sino que también alteraron las partes de sus Escrituras que predecían la llegada del último profeta. Ciertamente, algunos cristianos o judíos, al leer estas secciones, se dieron cuenta de la verdad y se convirtieron al Islam. Por ejemplo, Salman el persa, que inicialmente era zoroástrico, y luego se convirtió al cristianismo, y otras figuras distinguidas, como el rey abisinio Negus Asḥama, abrazaron el Islam de todo corazón a través de estos pasajes.

Tal y como citan los nobles versos: *“Y realmente entre la gente del Libro hay quien cree en Allah, así como en lo que se os ha hecho descender y en lo que se les hizo descender a ellos, son humildes ante Allah y no venden los signos de Allah a bajo precio. Ésos tendrán la recompensa que les corresponda ante su Señor; ciertamente Allah es Rápido en tomar cuenta de las acciones...”* (Al-Imran, 3:199)

Incluso el emperador bizantino Heraclio, al enterarse del advenimiento del Profeta y conocer sus características, se emocionó y le dijo al bendito enviado de nuestro Profeta ﷺ:

“Si supiera como llegar a él, soportaría grandes penurias para encontrarle. Si estuviera en su presencia, le lavaría los pies”. (Bujari, El principio de



Sin embargo, a pesar de una comprensión tan profunda de la verdad, Heraclio se abstuvo de convertirse al Islam por temor a la presión de su entorno.

Los cristianos y judíos que presenciaron este tipo de acontecimientos comenzaron a temer con el tiempo que todos sus correligionarios se convirtieran al Islam. Para evitarlo, alteraron los textos de sus propios libros que profetizaban la llegada del Profeta Muhammad, la paz sea con él. Comenzaron a afirmar que no había mención de tales profecías en la Torá y los Evangelios, y que el profeta esperado era Jesucristo, que regresaría, mientras que Muhammad, la paz sea con él, fue identificado como el Anticristo o el falso Mesías.

Sin embargo, el Corán establece claramente el cumplimiento de estas profecías sobre el Profeta Muhammad, la paz sea con él,

“Y cuando dijo ‘Isa, hijo de Mariam: ¡Hijos de Israil! Yo soy el Mensajero de Allah para vosotros, para confirmar la Torá que había antes de mí y para anunciar a un Mensajero que ha de venir después de mí cuyo nombre es Aḥmad [uno de los nombres de Muhammad]. Pero cuando fue a ellos con las pruebas evidentes, dijeron: Esto es pura magia.’” (As-Saf, 61:6)

Incluso en la actual versión corrupta de la Torá y otros libros del Antiguo Testamento, hay escritos sobre un “mensajero” o un “salvador” que está por venir. Los judíos interpretan estas referencias como una alusión al Mesías judío, que vendrá del linaje de David en el fin del mundo para salvarlos; Los cristianos, por otro lado, creen que las referencias son sobre Jesús. Sin embargo, incluso en su forma alterada, estas declaraciones respaldan el versículo coránico anterior. Está históricamente comprobado que el profeta esperado era Muhammad, la paz sea con él, que ha venido y que ha cumplido perfectamente su misión.

Respecto a este tema, la sección de Deuteronomio de la Torá dice: *“Y haré venir para ellos un profeta como tú, de entre sus hermanos; Pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le ordeno. Si alguno no escucha las palabras que el profeta pronuncia en mi nombre, yo mismo le pediré cuentas”*. (Deuteronomio, 18:18-19)



Rahmatullah Al-Hindi, autor del “Izhar-ul-Haq”, explica que Dios le dijo estas palabras a Moisés, que era de los israelitas, y que los hermanos de los israelitas son los ismaelitas, es decir, los árabes. Dado que el Profeta Muhammad, la paz sea con él, proviene de los ismaelitas, es decir, de los árabes, la profecía ciertamente se ha cumplido. Demuestra claramente, utilizando sus propias fuentes, que judíos y cristianos han malinterpretado este pasaje, aunque la explicación está muy clara en sus propios textos.⁸⁴

De nuevo en la Torá: “*El Señor vino del Sinaí y amaneció sobre ellos desde Seir; brilló desde el monte Paran*”. (Deuteronomio, 33:2) se menciona. Se sabe que Paran en hebreo es el nombre de La Meca, y la frase “brilló desde Paran” se indica para referirse a la revelación del Corán en La Meca. Por lo tanto, se puede afirmar que esto también es una prueba de que la persona profetizada en la Torá es el Profeta Muhammad, la paz sea con él.

En el Libro del Génesis de la Torá se dice: “*En cuanto a Ismael, te he oído; Ciertamente lo bendeciré, lo haré fructífero y aumentaré mucho su número. Será padre de doce gobernantes y haré de él una gran nación*.” (Génesis 17:20) La frase “Haré de él una gran nación” también alude al Profeta Muhammad, la paz sea con él. Porque de los descendientes de Ismael, no ha surgido nadie más que el Profeta Muhammad ﷺ como dueño de una “gran nación”.

Relacionado con este tema, en Malaquías, el último libro del Antiguo Testamento: “*Mira, yo enviaré mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí*”. (Malaquías, 3:1), “*Mirad, os enviaré al profeta Elías antes que venga aquel día del Señor, grande y terrible*”. (Malaquías, 4:5). Algunos eruditos islámicos han dicho que Elías mencionado aquí también se refiere al Profeta Muhammad, la paz sea con él.

El gran erudito islámico Al-Hindi afirmó que el Profeta Muhammad ﷺ está profetizado en 18 lugares del Antiguo y Nuevo Testamento y los ha explicado detalladamente.⁸⁵

84. Véase Rahmetullah al-Hindi, op. cit., vol. 2 (Traducción: Ramazan Muslu), págs. 219-222.

85. Véase Rahmetullah el-Hindi, op. cit., vol. 2 (traducción: Ramazan Muslu), pág. 231.



En el Evangelio de Juan, capítulo 14, también se relata que Jesús dijo:

“Y yo rogaré al Padre, y él os dará otro Consolador [o Paráclito] que os ayude y esté con vosotros para siempre” (Juan 14:16-17)

Nuevamente, en el capítulo 16 del Evangelio de Juan, se encuentran las siguientes declaraciones:

“En verdad os digo que es por vuestro bien que me voy. Si no me voy, el Consolador [consolador, Paráclito] no vendrá a vosotros; pero si voy, os lo enviaré. Tengo mucho más que deciros, más de lo que ahora podéis soportar. Pero cuando venga él, el Espíritu de verdad, os guiará a toda la verdad.” (Juan 16:7-9)

“Porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”. (Juan 16:12-13)

De hecho, en el Corán se dice acerca de nuestro Profeta Muhammad, la paz sea con él, lo siguiente:

“Ni habla desde el deseo. No es sino una Revelación inspirada.” (An-Na-jm, 53:3-4) “

“...yo sólo sigo lo que me ha sido inspirado...” (Al-An’am, 6:50; Yunus, 10:15; Al-Ahqaf, 46:9)

La palabra “Paráclito” corresponde a *“hamd”* en árabe. Algunos cristianos han interpretado esta palabra como *“mujallis”* (salvador); otros lo han interpretado como *“hammâd”* y *“hamîd”*. Por tanto, está claro que la palabra “Paráclito” contiene los significados de *Ahmed* y *Muhammad*.

En el capítulo 97 del Evangelio de Bernabé, también hay un pasaje:

“Cuando los apóstoles preguntaron: ‘¿Cómo se llama el Mesías, y cómo reconoceremos su llegada?’, Jesús les dijo:

‘El nombre del Mesías (Mensajero) es de admirable belleza. Cuando Dios creó su luz, le dio este nombre y lo colocó en el esplendor celestial. Entonces Él dijo:

“Por ti he creado el Paraíso, el mundo y muchas criaturas. Te doy todo esto como regalo. Quien te honre, recibirá bendiciones de Mí; Quien te niegue, será maldecido por Mí. Te enviaré al mundo como Mi Mensajero. Tus palabras serán pura verdad. La tierra y los cielos podrán pasar, pero tu fe permanecerá eterna. Su nombre es Ahmad.”

Al oír esto, los creyentes que estaban alrededor de Jesús alzaron la voz:

“¡Oh Ahmad! Ven rápido a salvar el mundo!”⁸⁶

Allah Todopoderoso advierte a la Gente del Libro en el Corán:

“¡Gente del Libro! ¿Por qué negáis los signos de Allah si sois testigos (de ellos)?” (Al-Imran, 3:70)

“¡Gente del Libro! ¿Por qué disfrazáis la verdad de falsedad y ocultáis la verdad a sabiendas?” (Al-Imran, 3:71)

“Di: ¡Gente del Libro! ¿Por qué desviáis de la senda de Allah a quien cree y deseáis que sea tortuosa cuando vosotros mismos sois testigos (de su verdad)? Allah no está descuidado de lo que hacéis.” (Al-Imran: 99)

La verdad que la Gente del Libro oculta y niega, a pesar de conocerla, es que su religión ha sido corrompida y desviada de su forma original. Por este mismo motivo, el último libro divino, el Corán, y el último profeta, Muhammad ﷺ, fueron enviados por Allah.

Aunque no expresan esta verdad, Allah Todopoderoso ha declarado el triste destino que les aguarda por haber hecho esto:

“¡Por qué mal precio han vendido sus almas! Haberse negado a creer en lo que Allah ha hecho descender, sólo por envidia de que Allah haya hecho descender parte de Su favor sobre aquel de Sus siervos que ha querido. Y así se han ganado ira tras ira. Los que se niegan a creer, tendrán un castigo denigrante.” (Al-Baqarah, 2:90)

86. Para expresiones similares también se pueden consultar los capítulos 41 y 97 del Evangelio de Bernabé.

“A los que oculten las evidencias y la guía que hemos hecho descender, después de haberlas hecho claras para los hombres en el Libro, Allah los maldecirá y los maldecirán todos los maldecidores.” (Al-Baqarah, 2:159)

“Los que oculten lo que, del Libro, Allah ha hecho descender vendiéndolo a bajo precio, no ingerirán en sus vientres sino el Fuego. Y el Día del Levantamiento, Allah no les hablará ni los purificará. Tienen un doloroso castigo.” (Al-Baqarah, 3:174)

En conclusión, al igual que los judíos, los cristianos también se han apoyado unos a otros en sus objeciones y oposición al Profeta Muhammad ﷺ y al Islam, utilizando argumentos infundados, inexactos, distorsionados, maliciosos y hostiles. Han desafiado a los musulmanes a proporcionar pruebas de la profecía de Muhammad ﷺ.

He aquí un ejemplo significativo:

Fajrud-Din al-Razi, en su comentario, explica el verso que comienza diciendo: *“Y a quien, después del conocimiento que te ha venido, te discuta sobre él...”* (Al-Imran, 3:61) de la siguiente manera:

“Mientras estaba en Jorasmia, me informaron que había llegado un cristiano que afirmaba tener un conocimiento extenso y profundo sobre asuntos religiosos. Fui a verlo y comenzamos a conversar. Él me preguntó:

“¿Cuál es la prueba de que Muhammad es un profeta?” Respondí con la siguiente respuesta:

‘Así como ocurrieron acontecimientos milagrosos en manos de Moisés, Jesús y otros profetas, se narra que también ocurrieron acontecimientos milagrosos en manos del Profeta Muhammad ﷺ. Ya sea que neguemos o aceptemos el consenso (tawatur), si decimos “Un milagro no prueba la verdad”, entonces la profecía de los demás profetas también sería nula. Si aceptamos que el consenso es verdadero, que los milagros son evidencia de la verdad y que ambos se encuentran en el Profeta Muhammad ﷺ -ya que la igualdad en la evidencia requiere igualdad en lo que se prueba- entonces se vuelve necesario aceptar la profecía del Profeta Muhammad ﷺ.’⁸⁷”

87. Rahmatullah al-Hindi, Izhar al-Haq, Traducción: Ali Namli), c. 1, págs. 457-458, ÍSAM Yay. Ankara 2020.

Por otro lado, a lo largo de la Edad Media y la época moderna, ha habido algunos eruditos e intelectuales imparciales que han abrazado la guía del Islam, aunque en pequeños números, como Roger Garaudy. Además, algunos cristianos, particularmente ciertos orientalistas, han admirado y apreciado al Profeta Muhammad ﷺ debido a las grandes civilizaciones establecidas por los musulmanes a lo largo de la historia, tanto política como militarmente.⁸⁸

Sin embargo, los acontecimientos que sin duda alcanzaron el pico de animosidad y hostilidad hacia el Profeta Muhammad ﷺ y el Islam en el Occidente cristiano son las Cruzadas. Inicialmente, muchas figuras religiosas cristianas, especialmente el Papado, incitaron al pueblo a la guerra haciendo alegaciones y acusaciones infundadas contra el Islam y el Profeta Muhammad ﷺ, engañando y aglutinando a masas ignorantes contra ellos, con mentiras y calumnias para reclamar los lugares sagrados de los Musulmanes.

Por ejemplo, antes de las Cruzadas, el Papa Urbano II incitó a la opinión pública en contra del Islam pronunciando feroces sermones que demonizaban a los musulmanes y prepararon el terreno psicológicamente para las masacres que acabaron cometiendo los cruzados.

Las bases históricas del “proyecto de islamofobia”, comenzaron con Juan de Damasco (Juan el Damasceno, 649-749 d. C.) que vivió entre los musulmanes de la región, y continuaron durante las Cruzadas. Actualmente se está reviviendo y exportando a todo el mundo a través de Occidente. Los prejuicios y las mentiras se remontan hace milenios. Los ecos de este sentimiento antislámico también son evidentes en la literatura cristiana. Por ejemplo, Dante Alighieri, el así llamado intelectual humanista del Renacimiento del que se jactan los occidentales, describió al Profeta Muhammad ﷺ - Dios no lo quiera - como una figura indefensa que camina en el infierno en su famosa obra “La Divina Comedia”.

88. Por ejemplo, Montgomery Watt es considerado el representante más importante de la visión moderada sobre el profeta Muhammad en el siglo XX. Aunque Watt no era musulmán, escribió obras que pueden considerarse objetivas, a diferencia de la visión prejuiciosa y hostil del profeta Muhammad que es habitual en Occidente. Muchos de sus libros han sido traducidos al turco.



La “crisis de las caricaturas” que asoló a Europa hace unos años y los crecientes crímenes de odio contra los musulmanes son indicadores claros de que continúa la enemistad histórica hacia el Islam, profundamente arraigada en la cultura occidental. La Iglesia Católica, durante el segundo Concilio del Vaticano (1962-1965), inició el famoso proyecto de “diálogo interreligioso” para fomentar vínculos más estrechos con otras religiones. Dentro de este marco, retrataron a los musulmanes como personas que creen en un Dios Único, como el Profeta Abraham, que creen en el Más Allá, valoran las buenas costumbres y glorifican a Dios a través de la adoración. También expresaron algunas opiniones que sugerían que el Profeta Muhammad ﷺ cumplió un papel similar al de los profetas del Antiguo Testamento y que fue uno de los líderes más exitosos en la historia mundial.

Sin embargo, nunca aceptaron al Profeta Muhammad ﷺ como un profeta que recibía revelaciones de Dios. Esta perspectiva de ‘diálogo’ no duró mucho y sus verdaderas intenciones se revelaron poco después.

De hecho, en 2006, el Papa Benedicto XVI, durante un discurso en Alemania, expresó su odio hacia el Profeta Muhammad ﷺ citando al Emperador Manuel II Paleólogo de Bizancio.:

“Muéstrame exactamente lo nuevo que trajo Muhammad, y allí encontrarás sólo cosas malvadas e inhumanas, como su orden de difundir la fe que predicaba con la espada... Difundir la fe a través de la violencia y la intimidación contradice la naturaleza de Dios y la naturaleza del alma.”⁸⁹

Cualquiera con una comprensión justa y concienzuda del Islam y de su noble Profeta sabe que tales opiniones infundadas e injustas hacia el Profeta Muhammad ﷺ, enviado como una misericordia a los mundos, son únicamente producto de la malicia y el resentimiento.



89. <https://www.bbc.com/news/world-europe-21417767>



5. La creencia en la otra vida

El Todopoderoso ha decretado cinco etapas para la vida humana. El primero es el reino de las almas, el segundo es el útero de la madre, el tercero es la vida mundana, el cuarto es el reino intermedio (*barzaj*) de la tumba, y el quinto es la vida eterna en el más allá, que culmina en el Paraíso o el Infierno.

Con la muerte de una persona comienza su vida en la tumba. La tumba es la primera parada del más allá. Como lo describió el Profeta Muhammad, la paz sea con él, es “*un jardín de los jardines del Paraíso o un pozo de los pozos del Infierno.*”⁹⁰

Este período, que dura hasta el Día del Juicio Final, se conoce como el “*barzaj*”. Sin embargo, la actualización de las etapas y condiciones de vida únicas del más allá, solo ocurrirá después de la alteración del orden mundano, en el Día del Juicio Final.

Cuando Israfil, por orden de Allah, toque la trompeta (o cuerno) por primera vez, comenzará el Día del Juicio Final, y con el segundo toque, todas las personas resucitarán para el juicio.

Como dice el Corán:

“Se soplará en el cuerno, y entonces saldrán rápidamente de los sepulcros, acudiendo a su Señor. Dirán: ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos ha levantado de nuestros lechos? Esto es lo que había prometido el Misericordioso, los Enviados decían la verdad.” (Yasin, 36:51-52)

Según algunos estudiosos, aunque los incrédulos y los malhechores experimentarán tormento en sus tumbas, será mucho más ligero en



comparación con lo que les espera en el más allá. Por tanto, la vida en la tumba se asemeja al sueño. Cuando se levanten de sus tumbas, enfrentarán un castigo tan tremendo que gritarán de angustia.⁹¹

Cada individuo inevitablemente enfrentará las consecuencias de sus buenas o malas acciones de este mundo, en la vida eterna del más allá. Como dice el Corán:

“Y el que haya hecho el peso de una mínima partícula de bien, lo verá; y el que haya hecho el peso de una mínima partícula de mal, lo verá.”
(Al-Zalzalah, 99:7-8)

Por tanto, toda persona está obligada a tener mucho cuidado con sus acciones y su comportamiento en esta vida.

Después de la resurrección y el juicio, la promesa de Allah se cumplirá y la vida en el Paraíso y el Infierno comenzará según las obras realizadas en este mundo.

En el Corán, la creencia en el más allá se menciona junto con la creencia en Allah en muchos lugares, enfatizando su importancia. Especialmente en los últimos capítulos del Corán, se enfatiza repetidamente la creencia en el más allá.

En consecuencia, cuando llegue el Día del Juicio Final, se desarrollarán escenas aterradoras; El cielo se abrirá, la tierra se convertirá en metal fundido, el Sol y la Luna perderán su luz, las estrellas se dispersarán, las montañas serán como lana cardada, los mares hervirán y se desbordarán, el Infierno se encenderá y el Paraíso se acercará. Los ojos quedarán deslumbrados por el horror, la gente huirá, pero no encontrará refugio. En ese caos aterrador, el valor de las posesiones mundanas disminuirá. Los animales salvajes se reunirán. Nadie preguntará por sus seres queridos. Debido a un sonido ensordecedor y un terremoto aterrador, las madres lactantes se olvidarán de sus bebés, las mujeres embarazadas abortarán y la gente se sentirá abrumada por el miedo. Una persona pecadora, para

91. Omer Nasuhi Bilmen, Tafsir, VI, 2943.



escapar del tormento de ese día, estará dispuesta a renunciar a sus hijos, a su cónyuge, a sus hermanos y a toda persona en el mundo para salvarse.⁹²



En los primeros períodos de la creencia judía, no existe información clara y explícita sobre la creencia en el más allá. La Torá no contiene versículos claros sobre la vida eterna y el más allá. En cambio, para los difuntos se utiliza la frase *“descansarán con sus antepasados, habiendo vivido una vida plena”*. (Génesis 47:30; Deuteronomio 31:16)

Con el tiempo, entre los judíos surgió la pregunta de “¿qué pasará después de la muerte?” Se creía que después de la muerte, todas las personas buenas y malas irían al reino de los muertos llamado “*Seol*”, donde continuarían su existencia y sus almas permanecerían en la tumba.

Posteriormente, durante el exilio babilónico, por influencia de la cultura de Irán, se ve que surgieron entre los judíos ciertas creencias sobre el apocalipsis y la resurrección. La creencia en el más allá se menciona en períodos posteriores dentro de los 13 principios de fe formulados por Maimónides en el siglo XII d.C.

En el judaísmo, los temas relacionados con la otra vida, como la resurrección después de la muerte, el Paraíso y el Infierno, se encuentran principalmente en el Talmud.

Según el Talmud, los Hijos de Israel morarán eternamente en el Paraíso. Los israelitas pecadores sólo permanecerán en el Infierno durante 12 meses y luego también entrarán al Paraíso.

Los no judíos, por otro lado, irán todos al infierno y permanecerán en el tormento eterno. Porque, según los judíos, los no judíos no tienen ningún valor a los ojos de Dios, “Yahvé”.

92. Al-Hajj: 1-2, Al-Maarij: 8-14, Al-Qiyamah: 6-12, At-Takwir: 1-13, Al-Infitar: 1-5. Respecto a la magnificencia del Día del Juicio Final, véase también: Ibrahim: 48, Taha, 105-107; Al-Qamar: 7-8, Al-Haqqah: 14-16, Al-Muzammil: 14, Al-Mursalat: 8-11, Abasa, 34-42, Al-Inshiqaq: 1-5, Al-Qariah: 1-5.



Algunos judíos han dicho que aquellos que creen en los siete mandamientos dados a Noé también serán aceptables ante los ojos de Dios y podrán ser salvados, pero nunca podrán estar al mismo nivel que los judíos. Las leyes de Noé mencionadas aquí son:

1. No maldecir a Dios,
2. No adorar ídolos,
3. No cometer adulterio,
4. No robar,
5. No asesinar,
6. Ser justo,
7. No comer carne cortada de un animal vivo.

Por lo tanto, algunos eruditos religiosos judíos han dicho que los cristianos y los musulmanes podrían considerarse bajo la categoría de la ley de Noé. Sin embargo, los idólatras nunca obtendrán la salvación y la felicidad en el Tribunal Divino.



Los cristianos han moldeado todas sus creencias sobre la otra vida basándose en su creencia de que Jesucristo regresará a la tierra. Según ellos, Jesucristo, que resucitó y ascendió al cielo después de la muerte, regresará cerca del Día del Juicio. Entonces, el establecimiento del Reino Divino de Cristo, en Palestina, será una señal del comienzo del apocalipsis.

Entre los cristianos, particularmente entre los grupos evangélicos protestantes, hay una gran anticipación por la llegada del Mesías en el fin del mundo. Especialmente hoy en día, los evangélicos de los EE. UU., que tienen una influencia significativa en los medios, la política y la sociedad, creen que los eventos descritos en los textos del Nuevo Testamento, especialmente en el Libro del Apocalipsis atribuido a Juan, sucederán exactamente como se describen.

En consecuencia, ocurrirán una serie de acontecimientos para preparar las condiciones adecuadas para la segunda llegada del Mesías a la Tierra, casi como si “obligaran a Dios a provocar el apocalipsis”.



Según sus expectativas, se producirá un gran caos y violencia centrado en Oriente Medio, el Templo de Salomón en Jerusalén será reconstruido, fuego y azufre lloverán del cielo y la gran batalla final entre el bien y el mal (la Batalla de Armageddon) tendrá lugar en esta región.

Posteriormente, Jesucristo descenderá del cielo para intervenir en los acontecimientos de la tierra, juzgar a las personas como buenas o malas. Los malos perecerán, y los buenos (que creen en Jesús) vivirán en el Reino de Dios establecido por el Mesías, comenzando así una edad de oro (milenio) que durará mil años. Al final de los mil años, todos ascenderán juntos al reino divino.

Según algunos evangélicos, antes del descenso de Jesucristo, como lo expresan las profecías del texto sagrado, la sangre correrá hasta (la altura de) las bridas de los caballos. (Apocalipsis 14:20)

Sin embargo, afirman que no vivirán este gran evento; porque en ese momento se habrán puesto sus vestiduras de inmortalidad y ascendido al reino divino, desde donde observarán lo que sucede abajo. Según ellos, son los elegidos que no se verán afectados por el caos y la violencia que se producirá en la Tierra.⁹³

Si se consideran los acontecimientos que han tenido lugar en el mundo islámico y especialmente en Oriente Medio durante los últimos 40 o 50 años, se comprende mejor la importante influencia de estos grupos en la política mundial.

Los cristianos creen en la existencia del cielo y el infierno. Según el cristianismo, el Dios justo recompensa cada buena acción y no deja impune ninguna mala acción. Dios puede recompensar algunos bienes y castigar algunos males en este mundo y otros en el más allá.

También los cristianos creen que, cuando una persona muere, su alma abandona el cuerpo. Cada persona es evaluada en función de sus buenas y malas acciones en el mundo. Después de la muerte, el alma no puede ganar recompensas ni pecar.



Entre las iglesias cristianas existen diferentes creencias sobre los elementos del más allá. Por ejemplo;

La Iglesia Católica definitivamente acepta el Infierno como eterno, mientras que la Iglesia Ortodoxa no es muy partidaria de la creencia en el Infierno eterno. Los protestantes rechazan por completo la creencia en el infierno eterno.

Al mismo tiempo, según los cristianos católicos, el “Purgatorio” es una creencia importante. El purgatorio es una zona de purificación temporal separada del lugar de condenación eterna. La Iglesia Ortodoxa no cree en el Purgatorio, ya que esta creencia contradice la misión salvadora de Jesús. Los protestantes también rechazan la creencia en el Purgatorio.

Según los cristianos, quienes no acepten la divinidad de Jesucristo cargarán con el pecado eterno, por lo que su salvación no será posible.

En el Corán, Allah responde a algunas afirmaciones de la Gente del Libro (judíos y cristianos) con respecto a la otra vida de la siguiente manera:

”Dicen los judíos: Los cristianos no tienen fundamento.

Y dicen los cristianos: Los judíos no tienen fundamento.

Pero ambos leen el Libro. También los que no saben dicen algo similar. Allah juzgará entre ellos el Día del Levantamiento sobre lo que discrepaban. ¿Y quién es más injusto que aquel que impide que se recuerde el nombre de Allah en los lugares dedicados a Su adoración y se esfuerza por arruinarlos? No deben entrar en ellos si no es en actitud de temor. Serán rebajados en esta vida, y en la Otra recibirán un castigo inmenso.” (Al-Baqarah, 2:113-114)

“Di: ¡Vosotros que practicáis el judaísmo! Si pretendéis que sois los amigos exclusivos de Allah frente al resto de los hombres, pedid la muerte si es verdad lo que decís”

“Pero jamás la desearán por lo que muestran sus manos. Allah conoce a los injustos.” (Al-Yumu’ah, 62: 6-7)



6. El decreto y el destino

En el Islam, el decreto (*qadar*) significa que Allah Todopoderoso, en Su eterna sabiduría, conoce y decreta todo lo que va a suceder en toda la eternidad, incluyendo el lugar y el momento exacto de cada acontecimiento, su cantidad y su calidad.

El destino (*qaḍā'*), por otra parte, es la realización y la creación de todo lo que Allah ha decidido y decretado en la eternidad, cuando llega su momento.

La creencia en el destino y el decreto conlleva creer que todo, ya sea bueno o malo, dulce o amargo, beneficioso o dañino, existe por el conocimiento, la voluntad, el poder, el decreto y la creación de Allah, y que no hay otro creador que Allah.

Allah sabe con Su conocimiento eterno e ilimitado dónde, cuándo y de qué manera sucederán las cosas. Él desea según este conocimiento, decreta en consecuencia y los manifiesta cuando llega el momento de acuerdo con la elección del siervo.

Mientras que los cristianos católicos tienen una comprensión más determinista del destino, los cristianos ortodoxos creen que la libertad humana también influye en el destino.

Aunque el judaísmo y el cristianismo aceptan que el destino está en manos de Dios, este asunto no está incluido en los fundamentos de la fe como “creencia en el decreto y el destino”.



En conclusión, en los fundamentos de la fe del judaísmo y el cristianismo, no existe una creencia predominante en los libros, los ángeles y el destino. Por el contrario, el cristianismo se basa en la creencia de que Jesucristo es hijo de Dios y divino. La Torá corrupta no menciona la creencia en el más allá.

Nuestra religión, el Islam, nos informa que todos los profetas transmitieron los mismos fundamentos de fe a las personas sin ningún cambio, y que no hay alteración en ellos, y que los profetas y los libros divinos se confirman entre sí.⁹⁴ Por lo tanto, es evidente que tanto los judíos como los cristianos han realizado modificaciones significativas a los fundamentos de la fe en sus sagradas escrituras.⁹⁵

También cabe señalar que lo que el Corán informa sobre la distorsión del judaísmo y el cristianismo no es una acusación, alegación o calumnia contra el Pueblo del Libro, sino simplemente la declaración de una verdad evidente.



94. Al-Hajj: 78, Al-Shura: 13, Al-Imran: 3, Al-Baqarah: 91, Fatir: 31.

95. TDV İslâm Ansiklopedisi, Âmentü Maddesi.



RITUALES Y TRANSACCIONES

La adoración es el mayor derecho que Allah tiene sobre Sus siervos, y al mismo tiempo es también el propósito para la creación de los siervos. De hecho, nuestro Señor ha dicho: *“Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren.”* (Adh-Dhariyat, 51: 56).

La creencia no es simplemente información y teorías estériles. Implica reflexionar sobre el poder y la majestad divinas que se muestran en el Corán y el universo. Los seres humanos deben llevar una vida espiritual significativa, realizar los actos de adoración con sentimiento y humildad, y preservarlos por medio de un comportamiento noble.

Si comparamos la creencia con una lámpara, la adoración es como una linterna que protege la creencia de apagarse por los diversos vientos que la amenazan, e intensifica su luz. Además, la creencia se arraiga en el corazón mediante la adoración.

Por esta razón, la adoración y las buenas obras a menudo se mencionan junto con la creencia en el Corán y en las narraciones del Profeta, la paz sea con él. Esto también es una muestra del importante papel de la adoración, en su cometido de preservar la creencia y en su posición central en la religión.

La adoración tiene muchos efectos positivos sobre la naturaleza espiritual de los seres humanos. Cada acto de adoración conlleva una cualidad diferente y sirve como sustento espiritual para el alma.



Un creyente que realiza su adoración se vuelve espiritualmente fuerte y alcanza la paz mental. No se desespera ante los obstáculos, las dificultades de la vida; más bien, se vuelve más resiliente, perseverante y pacífico.

Además, a través de la adoración, uno se salva de caer en el materialismo de los asuntos mundanos, asciende espiritualmente para alcanzar la verdadera dignidad humana y se convierte en un siervo cercano a Allah.

Cabe señalar que la adoración beneficia esencialmente al individuo. Porque Allah no necesita la adoración ni la obediencia de nadie. La adoración es una expresión de gratitud a Allah por las innumerables bendiciones mundanas que nos ha otorgado y las que están por venir en la otra vida. Ciertamente, una persona que ni siquiera expresa gratitud a Allah a través de la adoración ante las innumerables bendiciones mundanas y espirituales que se le otorgan, ¡es verdaderamente un desagradecido!

Los cinco pilares del Islam, aceptados como las cinco obligaciones de la religión, constituyen la base de la religión, y son los siguientes:

- Atestiguar que no hay dios excepto Allah, y que Muhammad es su Profeta
- Realizar las oraciones
- Realizar el ayuno del mes de Ramadán
- Entregar el Zakat (un impuesto sobre la riqueza destinado a los necesitados)
- Realizar la peregrinación del Hajj, (al menos una vez en la vida, si se tienen los medios)

No hay mayor placer y rango que la sumisión a Allah. La sumisión conlleva observar todos los mandamientos y prohibiciones que Allah ha impuesto para asegurarse la felicidad en este mundo y en el siguiente.

El Islam no es sólo un sentimiento que se limite al corazón. Porque una realidad que se manifieste sólo en el nivel de los sentimientos y pensamientos -por muy elevada que sea- tiene poco valor si no se vive de forma activa. Si una persona no expresa su creencia y su amor por una verdad con su lengua y no la vive en la práctica, su creencia y su amor por



ella se debilitan gradualmente. Por lo tanto, el Islam no sólo tiene principios teóricos y un credo, sino también reglas prácticas. El Islam, a diferencia del cristianismo distorsionado, no es un sistema que limita la relación entre el siervo y Allah sólo al corazón y que no influye ni se aplica a otras áreas de la vida. Es una cosmovisión que abarca todos los aspectos de la vida.

Desde la vida personal y diaria hasta la vida familiar, desde la relación con familiares y vecinos hasta la actividad laboral y económica, desde la educación hasta la paz y la armonía social, el Islam ha regulado todos los aspectos de los deberes, responsabilidades y derechos humanos. Junto con las medidas punitivas a aplicar en caso de su infracción. Ha regulado las relaciones humanas a la luz del Corán y la Sunnah, en todos sus detalles, sin dejar ningún ámbito de la vida descuidado.

Por lo tanto, las transacciones (*muamalat*) son el aspecto más importante del Islam después de la creencia y la adoración. Un musulmán está obligado a vivir su vida individual de acuerdo con el Islam y también a regular su vida social, es decir, sus relaciones con las demás personas, de acuerdo con los mandamientos de Allah. Debe hacer que el Islam sea dominante en todos los aspectos de su vida. Una persona que no puede tener éxito en esto no puede alcanzar el estatus de creyente justo.

De hecho, el Profeta Muhammad, la paz sea con él, dijo: “*Quien tenga mala conducta no entrará al Paraíso.*” (Tirmidhi, Birr, 29/1946).

Umar  también dijo: “*No te fijas en la oración o en el ayuno de la persona. Fíjate mejor, cuando hablan, ¿dicen la verdad? Cuando se les confía algo, ¿cumplen el encargo? ¿Son conscientes de lo que es lícito (halal) e ilícito (haram) en sus relaciones con el mundo? Fíjate en estas cosas.*” (Beyhaki, Al-Sunan Al-Kubra, VI, 288; Shuab, IV, 230, 326).

Una vez, alguien estaba elogiando a otra persona frente a Umar . Umar le preguntó: “*¿Has viajado alguna vez con la persona a la que elogias?*” Él respondió: “No”. Umar preguntó: “*¿Alguna vez ha realizado alguna transacción comercial con él?*” Nuevamente la respuesta fue “No”. Umar continuó: “*¿Alguna vez has sido su vecino, has vivido cerca de él día*



y noche?” Nuevamente la respuesta fue “No”. Al escuchar estas respuestas, Umar  dijo: “*¡Juro por Allah, Aquel que es el único dios, que no conoces a esta persona!*” (Ghazali, Ihya Ulum Al-Din, III, 312).

En conclusión, un verdadero creyente no debe ser meticuloso únicamente en su adoración individual, sino también esforzarse por tener una conducta adecuada en sus interacciones sociales. Las normas islámicas relativas a las transacciones e interacciones se detallan en los libros de jurisprudencia islámica (*fiqh*). A través de estas normas se organizan los asuntos de la vida mundana, protegiendo tanto a musulmanes como a no musulmanes de la injusticia y la opresión.



Los judíos, así como distorsionaron sus creencias, también moldearon su adoración de acuerdo con sus deseos egoístas. El judaísmo se define como “una religión de rituales”. Algunos de ellos son los siguientes:

- Circuncisión de los bebés varones al octavo día después del nacimiento.
- Ceremonia de iniciación religiosa para niños adolescentes (Bar Mitzvah).
- Ceremonia de iniciación religiosa para niñas adolescentes (Bat Mitzvah).
- Festival de Año Nuevo (Rosh Hashaná).
- Festival que representa el éxodo de los israelitas de Egipto (Pesaj), y otros...

La adoración individual en el judaísmo se lleva a cabo en el hogar, mientras que el culto comunitario se realiza en sinagogas o templos. El acto de adoración más importante que se realiza en la sinagoga es el Sabat. El momento más importante de esta adoración es el momento en que el rabino saca los pergaminos de la Torá de sus cubiertas y los lee. Sin embargo, no hay orden ni disciplina. Cada uno participa en el Servicio Divino como le plazca, deambula por el templo, conversa y puede permane-



cer indiferente ante lo que se lee. De hecho, para ellos, la sinagoga/templo es más un lugar de reunión que un lugar de culto.

El culto del Sabat se lleva a cabo el sábado, y ese día, la gente sólo debe dedicarse a la adoración.⁹⁶

En la adoración y las transacciones judías existen otras prácticas contrarias a la razón y la lógica:

- Si bien todos los seres humanos son esencialmente creados para la adoración independientemente de su género, las mujeres no están obligadas a adorar en el judaísmo. No se les permite participar en el culto comunitario y sólo pueden observar desde las últimas filas o los pisos superiores de la sinagoga. Además, en el judaísmo las mujeres son consideradas impuras en determinadas situaciones. Cualquier persona que los toque o toque sus pertenencias también se le considerará impuro. El dolor del parto es visto como un castigo de Dios por la desobediencia, ya que Eva fue castigada por comer el fruto prohibido en el Paraíso y ofrecérselo a su marido.⁹⁷

En la oración judía, un hombre judío agradece a Dios por no haberlo creado mujer.

- En la ceremonia de matrimonio, los novios comparten simbólicamente una copa de vino para representar su destino compartido. Considerar el consumo de alcohol, que perjudica la salud y la inteligencia y,

96. En el judaísmo, algunas formas de adoración se realizaban exclusivamente en el templo. Cuando este templo (el Templo de Salomón) fue destruido por los romanos en el año 70 d. C., se suspendieron muchos rituales. Por ejemplo, desapareció la clase monástica que servía en el templo, se abandonó la práctica de ofrecer sacrificios, se eliminó la obligación de dar una décima parte de los ingresos (el diezmo), se terminaron los rituales detallados basados en el templo, cesaron las peregrinaciones y, en lugar del templo de Salomón, se establecieron pequeñas sinagogas. Hoy, un grupo de judíos ortodoxos en Israel, que se autodenominan los “Fieles del Monte del Templo”, están esperando que se reconstruya. Se dedican a aprender las reglas del sacrificio para reanudar esta práctica en el templo y se están preparando produciendo las herramientas necesarias para la matanza”. (Yasin Meral, “Judaísmo”, Religiones del Mundo, págs. 79-80)

97. Véase Génesis 3:16



lo más importante, contradice la esencia de la verdadera religión, como una obligación religiosa, ¡es absurdo!

- Las parejas judías firman un contrato matrimonial llamado ‘Ketubah’. La mujer no tiene derecho a divorciarse bajo ninguna circunstancia. Una mujer que quiere divorciarse debe obtener de su marido un documento de divorcio llamado “get”. Hoy en día, muchas mujeres que quieren divorciarse, incluso por motivos válidos, sufren mucho porque no pueden obtener este documento de sus maridos. Los tribunales judíos están estancados con estos casos. A las mujeres en tales situaciones se las llama “aguna”, que significa “mujeres encadenadas”.

- En el judaísmo, el linaje continúa a través de la madre. Aquellos que son judíos únicamente por parte de padre no se consideran completamente judíos.⁹⁸ Hasta hace poco, no se permitía la conversión al judaísmo. Sin embargo, hoy en día, bajo ciertas condiciones, especialmente entre los judíos reformistas en los Estados Unidos, se permite.

- Después de la muerte de alguien, los judíos organizan ceremonias de luto en las que se rasgan la ropa y lloran durante días. ¿Cómo puede considerarse adoración una práctica que simboliza la rebelión contra la muerte, una realidad de la vida?

- Otro culto extraño es la ceremonia de *Kapparot* (expiación). En esta ceremonia, los pecados de una persona se transfieren simbólicamente a una gallina o un gallo. Esta práctica, que las personas en su sano juicio no pueden aceptar, consiste en lo siguiente: La persona declara: “*Este animal es mi sustituto, mi expiación. Él enfrentará la muerte, pero yo tendré una vida larga y buena y alcanzaré la salvación*”. Después de darle tres vueltas sobre la cabeza de la persona, el animal es sacrificado por una persona cualificada. Sus intestinos y otros órganos internos son arrojados a los tejados para que se los coman los pájaros. La carne del pollo o del gallo se distribuye luego entre los necesitados, entre los pobres.

98. Según la ley judía (*halajá*), un niño cuyos padres son judíos o que sólo tiene una madre judía se considera judío por nacimiento. Un niño cuya madre no es judía debe convertirse religiosamente al judaísmo para poder considerarse judío.



Se sabe que esta práctica reemplazó la ceremonia del “chivo expiatorio” realizada antes de la destrucción del Templo de Salomón.

Según los judíos, el Señor, “Jehová” le pidió a Moisés que ofreciera un sacrificio expiatorio por el pecado de construir un becerro de oro y para perdonar las diversas rebeliones de su pueblo. Este evento involucra tres sacrificios: un toro y dos machos cabríos. Uno de los machos cabríos se sacrifica directamente al Señor Jehová según lo determinado por sorteo, y el otro macho cabrío se abandona en el desierto como expiación por los pecados de los israelitas. (Leviticus 16:5-10, 20-21).

Esta adoración, que se basa en Aarón (Harun, la paz sea con él), se realizaba durante la época en la que el Templo de Salomón estaba en pie. Supuestamente el propósito era que el macho cabrío se llevara los pecados de los israelitas, purificándolos así de sus pecados. Después de que los pecados fueran confesados simbólicamente a la cabra a través de un ritual, se ataba una cinta roja al animal y se le enviaba hacia el desierto. Se cree que el término coloquial “chivo expiatorio” puede haberse originado a partir de este ritual.

Incluso el origen de este ritual es ilógico, y el hecho de que el chivo expiatorio fuera reemplazado por un gallo más barato demuestra cómo los judíos intervinieron en sus propias prácticas de fe, según sus deseos.

Estas costumbres y tradiciones religiosas mencionadas son aplicables al judaísmo más extendido. Sin embargo, entre los judíos también hay grupos seculares y modernistas que no muestran la atención necesaria a las órdenes y prohibiciones de la propia religión que declaran.⁹⁹

99. Según la tradición judía, un judío es considerado judío para siempre. Incluso si más tarde se vuelve deísta, ateo, agnóstico o se convierte a diferentes religiones como el islam, el cristianismo o el budismo, todavía se le considera perteneciente a la clase de los “judíos étnicos”. Sin embargo, según la comprensión reformista o reconstruccionista actual del judaísmo, para que un judío siga siendo judío, debe adoptar esta religión. Cuando se convierte a otra religión, ya no se le considera judío. También hay judíos laicos y no religiosos que, aunque tienen antecesores judíos, ya no practican el judaísmo, pero se consideran miembros de la cultura judía. Los judíos religiosos creen que esos judíos serán asimilados por otras culturas. Aparte de estos,

Inicialmente, los cristianos moldearon el credo de su religión con concilios que se basaban en el intelecto humano. Posteriormente, vaciaron la esencia de su religión, eliminándola como una forma de vida. Como se mencionó anteriormente, el cristianismo recibió su primer golpe por parte de Pablo. Pablo se refirió a la Torá, la ley de Moisés, como el “antiguo pacto”, afirmando que se había vuelto obsoleto e inválido, afirmando que los cristianos habían hecho un “nuevo pacto” con Dios.

“Cree en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es decir, la Trinidad, y deja lo demás”, dijo. *“¿Las normas de la Torá os han sido quitadas! La tarea de hacer leyes pertenece al César”.* En otras palabras, vive como quieras. Vuestra ley mundana será establecida por líderes humanos. Esto convenía tanto a los reyes como a los cristianos. Como resultado, el cristianismo cayó en un estado similar a una marca o una insignia que se lleva en la solapa.

David Benjamin Keldani (1866-1930), fue un sacerdote cristiano de gran cultura, que tuvo el honor de convertirse al Islam tomando el nombre de Abdulahad Dawud.¹⁰⁰ Su decisión fue el resultado de una metódica investigación de los manuscritos sagrados más antiguos. Sus declaraciones resumen sucintamente la distorsión del cristianismo en términos de práctica:

- La oración fue reemplazada por rituales.
- El ayuno fue sustituido por una dieta.

también hay judíos caraitas que no reconocen otra fuente que la Torá, rechazan el Talmud y lo consideran una herejía.

100. Abdulahad Dawud, que sabía inglés, francés, italiano, latín y persa, explicó los motivos de su alejamiento del cristianismo en la Biblia y en su libro titulado *Salib* (Estambul, 1329), una de las obras que escribió tras hacerse musulmán. Después de expresar su opinión de que la idea de que Jesús resucitara de entre los apóstoles es sólo un cuento de hadas, y que los cuatro evangelios no son obra de Jesucristo ni fueron escritos en su tiempo, fueron creados mucho después de la muerte de los apóstoles, y han llegado hasta nuestros días de forma distorsionada; *“Estoy obligado a confirmar y estar de acuerdo con toda mi conciencia en que nuestro Profeta Muhammad es el verdadero profeta de Allah”*. *“Hizo una confesión sincera”*. (Véase Enciclopedia Islámica TDV, vol. I, págs. 177-178; artículo “Abdülahad Davud”)



- La circuncisión fue reemplazada por el bautismo.
- La modestia en la vestimenta quedó reservada para las monjas.
- El culto se relegó a un día a la semana.
- Los decretos divinos fueron dejados de lado en favor de las leyes humanas.

Hay muchas prácticas tanto en el judaísmo como en el cristianismo con respecto a la adoración que no pueden considerarse razonables. Por ejemplo:

- ¿No es extraño que no exista una práctica definida de adoración recomendada por Jesús en el libro sagrado cristiano y que sólo se mencione como adoración la oración en el corazón? Después de todo, los profetas fueron enviados para regular la vida devocional de la gente. Si se considera que Jesús es supuestamente un dios, no cabe imaginar que no informara a sus siervos de la adoración que se esperaba de ellos.

- La variación en las prácticas de culto a lo largo de la historia de la religión y la capacidad del Vaticano para realizar cambios en las oraciones y rituales de vez en cuando es una de las mayores pruebas de distorsión en el aspecto práctico de la religión.

- La Eucaristía¹⁰¹ es un ritual que realiza el sacerdote ofreciendo pan bañado en vino a los presentes en la iglesia. Según los cristianos, este ritual representa la última cena que Jesús tuvo con sus discípulos antes de ser crucificado. Aquí, el vino simboliza la sangre de Jesús y el pan simboliza su carne. Los cristianos creen que, al comer el pan mojado en vino, participan del cuerpo espiritual de Jesús y se unen a él de alguna manera.

Los católicos dicen que con esta ceremonia el pan y el vino pierden su naturaleza original y se transforman en la carne y la sangre de Jesús. Los ortodoxos comparten la misma opinión con los católicos. Los pro-

101. Este ritual se realiza todos los días en las iglesias católicas, los ortodoxos creen que es suficiente realizarlo una vez a la semana.



testantes, sin embargo, continúan debatiendo entre ellos si esta transformación es parcial o meramente simbólica.

Aparte de todos estos debates, ¿no es extraño que el vino, que causa embriaguez, conduce a la locura y es la raíz de muchos males, se utilice como elemento de adoración?

La Navidad, conmemoración del nacimiento de Jesús, se celebra en las Iglesias occidentales el 25 de diciembre y en las Iglesias orientales el 6 de enero. Los cristianos devotos dedican parte de este tiempo al culto en la iglesia. La mayoría de la gente ya no es consciente que esta fiesta sustituye a las celebraciones paganas originales celebradas en la misma época del año.

La transformación de celebraciones religiosas, como la Navidad y la Pascua, en ocasiones de entretenimiento marcadas por excesos mundanos indica cómo las personas, impulsadas por sus propios deseos, pueden alterar la religión para adaptarla a los deseos de su “*nafs*” (ego). En cambio, ¿no debería llevarse a cabo la adoración con objetivos sublimes y espirituales, en un estado de reverencia y piedad?

- El bautismo es un ritual que se realiza sumergiendo a una persona en agua o rociándola con agua en la iglesia. En el cristianismo, toda persona nace pecadora porque Adán no obedeció el mandato de Dios y fue expulsado del Paraíso. Este pecado supuestamente es heredado por todos los humanos como el “pecado original”. Al ser bautizado en agua, se acepta que la persona es purificada de este estado pecaminoso y renace. El bautismo es el primer requisito para convertirse en cristiano. La ceremonia del bautismo se realiza en el nombre del “Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”, y se cree que a través del bautismo la persona participa del cuerpo espiritual de Jesús.

Si una persona muere sin ser bautizada, se considera que ha muerto como pecador porque no fue purificada del pecado original. El concepto de pecado original responsabiliza a las personas por un error que no cometieron. Sin embargo, la naturaleza de la culpa es personal e intransferi-



ble, y el principio de que nadie debe ser castigado por el delito de otro, es el principio más natural de la justicia. Por tanto, ¿cómo se puede reconciliar el concepto del pecado original con la creencia en la justicia divina?

La confesión implica que un individuo admita sus pecados ante un sacerdote que tiene la autoridad para “perdonarlos”. Después de lo cual se cree que Dios también concede el perdón. En el cristianismo se afirma que un individuo no puede arrepentirse directamente y por sí mismo. La iglesia es la única autoridad en este asunto.

Según las opiniones de algunos clérigos cristianos, los pecados tienen tanto un aspecto mundano como un aspecto espiritual. Si bien sólo Dios puede perdonar el aspecto espiritual, la confesión de los pecados en presencia de un sacerdote es absolutamente necesaria para el perdón del aspecto mundano.¹⁰² A veces, esta confesión puede hacerse colectivamente. En ciertas denominaciones, los pecadores deben confesar sus pecados a los sacerdotes de la iglesia y arrepentirse al menos una vez en la vida.

Según varias doctrinas cristianas, la iglesia es la máxima autoridad y tiene derecho a perdonar los pecados. Creen que este derecho fue otorgado a los apóstoles por Jesucristo, quien fue crucificado para redimir los pecados de la humanidad y resucitó. Está escrito en el Evangelio de Mateo:

“Y os daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que prohibáis en la tierra, quedará prohibido en el cielo, y todo lo que permitáis en la tierra, será permitido en el cielo”. (Mateo 16:19)

Si los profetas siempre han buscado el perdón de Allah y temían no ser dignos del perdón divino, ¿no sería absurdo pensar que un sacerdote tiene la autoridad para perdonar los pecados? ¿Acaso no plantea tal práctica la pregunta de, “y quién perdona al sacerdote”?

Además, si Jesucristo se sacrificó por el perdón de los pecados de la humanidad, ¿por qué los sacerdotes que dicen perdonar los pecados no se sacrifican de manera similar? Además, creer que los sacerdotes tienen tal autoridad contradice el hecho de que la humanidad fue enviada



a este mundo para una prueba de sumisión. Después de todo, aquellos que confían en la autoridad perdonadora de los sacerdotes no ven la necesidad de obedecer ningún mandato divino ni de abstenerse de ninguna prohibición divina. Por lo tanto, el cristianismo corrupto desvía a la humanidad, proporcionándole argumentos para que viva como quiera.¹⁰³

En resumen, el cristianismo distorsionado, tras haber sido vaciado por las intervenciones humanas, se ha convertido en una religión hueca, que muestra contradicciones, vacíos legales y desorden en todos los aspectos, en la creencia, los actos de adoración y las transacciones.

La creencia de que las personas nacen pecadoras y son limpiadas de ese pecado mediante el bautismo, así como las prácticas en las que incluso los sacerdotes, que no pueden mantenerse libres del pecado, deben absolver a los demás, representan quizás las manifestaciones más simples de estas rarezas e irracionalidades.

Aquí me gustaría narrar una historia que me contó el poeta y novelista turco Necip Fazıl Kısakürek:

“El renombrado historiador inglés Toynbee fue a Egipto. Como también era sociólogo, se acercó a un peculiar mendigo y le preguntó:

“Si te diera dinero, ¿qué harías?” El mendigo respondió: “Le rezaría a Allah por ti”. A lo que Toynbee le volvió a preguntar:

“¿Y Allah aceptaría tu oración?” El mendigo respondió,

“Señor, yo rezo, pero no interfiero más allá de eso. Si Allah quiere, lo acepta; si no, no lo hace”. Al escuchar esto, Toynbee comentó:

“Nuestros educados sacerdotes afirman absolver los pecados de una persona como él. Pero aquí, la persona menos educada de una religión es capaz de decir: “Si Allah quiere, acepta; si no, no lo hace”.

103. De hecho, los cristianos protestantes que no pueden aceptar esta falta de lógica, rechazaron la infalibilidad del Papa, la autoridad de los sacerdotes para perdonar pecados y la necesidad de confesar los pecados a los sacerdotes, y argumentaron que sólo Dios podía perdonar los pecados.



Ésta es la diferencia entre el Islam y las religiones corruptas. Ciertamente, el Islam imparte tal sabiduría incluso a las personas con menos educación convencional.

Otro ejemplo:

A un miembro de una iglesia se le preguntó: “¿Qué debe hacer una persona cuando comete un pecado?” Respondió: “Debería ir al sacerdote, pagar dinero y confesar su pecado”. “¿Y si repite el pecado?” “Debe regresar, volver a pagar y el cura le volverá a perdonar”. “¿Qué pasa si el pecado implica infringir en los derechos de otros, o en los derechos públicos? ¿Cómo va a perdonar eso el sacerdote?” ¡No hay respuesta!

Habría que preguntar:

¿Cómo puede una persona perdonar un pecado ajeno en contra de Allah? ¿Quién puede aceptar que otra persona perdone una falta, un robo, un asalto, o una grave injusticia cometida contra él, sin ser castigada?

Así es como el cristianismo distorsionado se ha transformado en una estructura donde las prácticas ilógicas encuentran lugar. Esta versión irresponsable del cristianismo atrae a quienes desean vivir cómodamente su vida mundana.

Un misionero tuvo la suerte de encontrarse con el Islam. Más adelante, llegó incluso a traducir nuestros libros al francés. Este hermano nuestro convertido me contó en una de nuestras reuniones:

“Estaba distribuyendo la Biblia frente a una mezquita en África. Estaba llamando a los musulmanes que venían a la mezquita: ‘Mirad, vais a la mezquita, pero esta es la verdadera religión’. Un musulmán se me acercó y me dijo: ‘Expones estas Biblias aquí, pero ¿alguna vez has leído el Corán?’ Le respondí: ‘No, no lo he hecho’. Él me dijo: ‘Entonces ve a buscar una traducción al francés y un comentario del Corán en la mezquita y léelos antes de distribuir estas Biblias’. Me dije a mi mismo: “Es verdad, no tengo información precisa sobre el Islam” y comencé a examinar el Corán”.



Descubrí que había algunas cuestiones del cristianismo que me molestaban. Una de ellas era la transmisión del pecado. “¿Cómo puede transmitirse el pecado de nuestros antepasados, Adán y Eva, a las generaciones siguientes? ¿Por qué todo ser humano nace pecador? ¿Cómo pueden el bautismo y la confesión limpiar a una persona? ¿Cómo puede ser esto lógico? Estas y muchas otras preguntas ocuparon mi mente. Al pasar las páginas del Corán, encontré respuestas a estas preguntas que habían estado preocupando mi corazón y mi mente. Quedé profundamente impresionado y decidí convertirme en musulmán.

Mi esposa también era misionera. Cuando le expliqué mi decisión, ella me gritó: “¡Estás poseído por el diablo!”. Me echó de la casa. Fui a la organización y anuncié que me había hecho musulmán y renuncié a mis deberes misioneros. Me dijeron: “¿Has perdido la cabeza? ¿Te enviamos a un psiquiatra? Respondí: “Al contrario, he recuperado la cordura”.

Cuando regresé a casa con la esperanza de convencer a mi esposa, encontré mis pertenencias en la puerta. Me quedé como un extraño, sin hogar en África”.

Así, este hermano que nos resumió su viaje al Islam, dijo:

“Hoy el cristianismo se ha vaciado; se ha convertido en una religión sin credo, adoración, transacciones o consecuencias adecuadas, es sólo un nombre sin sustancia. Las iglesias que se quedan sin congregaciones se ponen a la venta”.

Sí, existe un movimiento hacia el Islam en ciertos segmentos, pero ¿por qué no se está produciendo a gran escala? Él respondió:

“Porque el Islam proporciona paz al alma, pero también requiere esfuerzo y sacrificio para su aplicación. ¡El cristianismo, por el contrario, está vacío! No existe una adoración adecuada ni un elemento disuasorio para los pecados. todo está permitido.

Un musulmán, tiene que hacer cinco oraciones diarias, ayunar, hacer donaciones caritativas y ser generoso. Además de estas, están las prohibiciones contra el alcohol, los juegos de azar y la inmoralidad; hay reglas



morales, comerciales, legales. Ninguna de estas leyes existe en el cristianismo actual. Y eso apela a los deseos del ego...”

Hoy en día, el vacío y las contradicciones en el cristianismo, como en la sociedad en general, conducen a la insatisfacción en el alma, especialmente al no poder satisfacer a las mentes más reflexivas. Cuando la gente empieza a encontrar defectos en el cristianismo, tiende a gravitar hacia el ateísmo, el deísmo y el agnosticismo.

Sin embargo, hay muchas personas que buscan la verdadera felicidad y aspiran al camino recto y que, aunque estén al otro lado del mundo, investigan el Islam, lo examinan y, al ver su superioridad en el orden mundial, su perfección para explicar la vida. y el universo, son bendecidos con la guía.



ÉTICA

La ética islámica infunde profundidad, equilibrio y significado a la vida individual y social. De hecho, el objetivo del Islam es esencialmente fomentar la humanidad dentro de una civilización de virtudes. De hecho, a lo largo de la historia islámica se han presenciado numerosas manifestaciones de este estado. El resurgimiento de esta condición depende de que las sociedades adopten el Corán y la Sunnah de todo corazón y, a través de ello, alcancen un elevado nivel moral.

El Islam concede gran importancia a la ética, sólo superada por la fe y la práctica. La ética exige sinceridad hacia Allah en la creencia y la adoración, por encima de todo. Esta actitud sincera también debe reflejarse en las relaciones con los demás seres humanos, ya que para complacer a Allah se requiere que uno sea compasivo, misericordioso, generoso, respetuoso, justo y honesto con todos. Porque la relación entre una persona y Allah no se puede separar de la relación de esa persona con las criaturas de Allah.

Es por eso que los eruditos islámicos resumieron la servidumbre a Allah de la siguiente manera:

- “*Respeto por los mandamientos de Allah*”, es decir, cumplir los mandamientos de Allah con respeto,
- “*Compasión hacia la creación de Allah*”, es decir, mostrar compasión y misericordia a las criaturas por el bien del Creador.



El buen carácter perfecciona la fe del creyente, adorna su vida con belleza espiritual y conduce al individuo a alcanzar la complacencia de Allah. Ser una persona de buen carácter significa compartir los hermosos atributos de Allah y, por lo tanto, también es un signo de cercanía a Allah.

El Profeta Muhammad, la paz sea con él, que fue el mayor exponente de la humanidad en términos de ética, es un ejemplo incomparable enviado por Allah a la humanidad para ser emulado.

Aisha, que Allah esté complacido con ella, dijo:

“No hay nadie con mejor carácter que el Mensajero de Allah. Para dar una pequeña muestra de su amabilidad, si alguien de entre sus compañeros o familiares lo llamaba, inmediatamente respondía diciendo “¡Aquí estoy!”

Debido a este carácter sublime, Allah reveló el siguiente verso:

“Y en verdad que estás constituido sobre un carácter magnánimo.” (Al-Qalam, 68:4)” (Vâhidî, *Asbâb*, s. 463)

Cuando Abu Dharr, de la tribu de los Ghifar, se enteró de que el profeta Muhammad, la paz sea con él, había comenzado su misión profética en La Meca, aconsejó a su hermano Unays, que era un poeta inteligente y hábil:

“¡Viaja hasta el valle de La Meca y escucha las palabras de esa persona!”

Cuando regresó de la Meca, Unays dijo:

“¡Vi cómo le estaba enseñando a todo el mundo los más altos estándares de moralidad!” (Bujari, *Adab*, 39)

El Profeta Muhammad ﷺ también expresó el propósito fundamental de su misión diciendo:

*“Ciertamente fui enviado para perfeccionar el buen carácter.”*¹⁰⁴

En otras palabras, el Profeta, la paz sea con él, fue un maestro excepcional que le enseñó a la humanidad el carácter más elevado. Su noble carácter fue reconocido y admirado tanto por amigos como por enemigos. Incluso los idólatras admiraban la honestidad y la veracidad del Profeta, le confiaban sus posesiones más valiosas y sabían sinceramente que nunca mintió. Sin embargo, les faltaba la voluntad para renunciar a los beneficios mundanales que habían obtenido injustamente y el estilo de vida que disfrutaban sus egos, lo que hizo que se negaran a aceptarle como Profeta durante más de una década.

Una vez, los enemigos del Islam, liderados por Abu Yahl, le dijeron al Profeta Muhammad ﷺ:

“¡Oh Muhammad! Por Allah, no te acusamos de mentir. Ciertamente, eres extremadamente digno de confianza a nuestros ojos. Sin embargo, rechazamos los versos que traes...”

Con respecto a este asunto, Allah reveló el siguiente noble verso:

“...Ya sabemos que te entristece lo que dicen, pero no es que te tengan por mentiroso, sino que son los signos de Allah lo que los injustos niegan.”
(Al-An'am, 6:33) (Tafsir, 6/3064; Wahidi, Asbab, pág. 219)

Es decir, no estaban negando la veracidad del Profeta Muhammad, la paz sea con él, internamente, pero debido a sus deseos mundanos, se opusieron a él y mostraron hostilidad. Esto se debe a que el Profeta, la paz sea con él, predicaba el mensaje del Más Allá, que inquietaba a los idólatras, ya que invitaba a la humanidad a la verdad, la honestidad, la virtud y las buenas costumbres.

En el Corán, Allah se presenta a la humanidad principalmente con los atributos del Más Misericordioso y el Más Compasivo.

El Profeta Muhammad, la paz sea con él, es una Misericordia para los Mundos, enviado por Allah como un Profeta Misericordioso para toda la creación. De hecho, Allah dice: *“Y no te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos.”* (Al-Anbiya': 107)



Los siervos de Allah, que son seguidores de este Profeta Misericordioso, están obligados a ser personas misericordiosas y difundir la bondad en el mundo.

En otras palabras, el Islam es la religión de la paz, la seguridad, la tranquilidad y la misericordia que Allah ha enviado a toda la humanidad. Los musulmanes desean el bienestar del mundo y luchan por la felicidad de toda la humanidad en ambos mundos.

Cuando este principio de misericordia en el Islam se refleja en la sociedad, se crean numerosas fundaciones caritativas que encarnan la manifestación de la misericordia. La belleza de la ética islámica teje en la sociedad un tejido de compasión. Ninguna viuda, huérfano, necesitado o herido queda sin ayuda.

Durante el reinado del quinto califa, Umar ibn Abdulaziz, los ricos no podían encontrar gente pobre a quien hacer sus donaciones. Se puede decir que, después de la época del Profeta, la paz sea con él, el apogeo de la ética islámica se experimentó durante el Imperio Otomano. Los visitantes extranjeros se referían a él como un “país sin mendigos”.

De hecho, el artista y viajero holandés Corneille Le Bruyn, que tuvo la oportunidad de observar de cerca la vida social otomana, registró lo siguiente en su diario de viaje: “...Es imposible negar que a los turcos les gustan mucho las organizaciones benéficas y tienen más organizaciones benéficas que los cristianos. Una de las principales razones por las que casi no hay mendigos en el territorio otomano son las fundaciones caritativas.”¹⁰⁵

De manera similar, el Conde de Bonneval, un oficial francés que se hizo musulmán y sirvió como Jefe de Artillería en el ejército otomano como Ahmed Pasha (m. 1747), hizo las siguientes observaciones sobre Estambul en sus escritos:

“Estambul, junto con sus alrededores, tiene aproximadamente dos millones de habitantes, lo que la hace necesariamente una de las ciudades más

105. İsmâil Hâmi Dânişmend, Garb Menbalarına Göre Eski Türk Seciyye ve Ahlâkı, pág. 217.

*grandes de Europa. A pesar de esta extraordinaria densidad de población, ¡no se encuentra en ella ni un solo mendigo! ¡Sólo hay holgazanes que viven únicamente de la caridad para satisfacer sus necesidades! Pero ni siquiera ellos son considerados realmente necesitados.*¹⁰⁶ “

Además, las “piedras de la caridad” establecidas en el Imperio Otomano para satisfacer las necesidades de los pobres sin humillarlos, eran un acto de bondad sin precedentes. Estas piedras, que presentaban un pequeño hueco, se colocaban en rincones adecuados del barrio. Los más pudientes donaban sus limosnas colocándolas en el hueco de estas piedras durante la oscuridad de la noche. Esto eliminaba el riesgo de caer en el orgullo al dar caridad. Como reza el dicho: “da sin que la mano derecha sepa lo que la mano izquierda ha dado”, como aconsejó el Profeta Muhammad, la paz sea con él.

Los pobres del barrio, que no expresaban sus necesidades debido a su elevado sentido del pudor, tomaban de allí sólo la cantidad que necesitaban y no tocaban el resto. Cuando su situación mejoraba, devolvían la cantidad que habían tomado varias veces. A pesar de que el dinero estaba expuesto, nadie excepto los verdaderamente necesitados lo cogía. De hecho, un viajero francés que describió el Estambul del siglo XVII afirmó que había observado una piedra que tenía dinero durante toda una semana, pero no vio a nadie venir a coger caridad de ella.

En el siglo XV, el viajero francés Bertrandon de la Broquière, recorrió Turquía y dijo:

*“Los turcos son personas que se respetan y son sinceras. Muchas veces, cuando los he visto comer, si pasa algún pobre, lo invitan a comer con ellos. Esto es algo que nosotros nunca hacemos.”*¹⁰⁷

De manera similar, el viajero inglés “Fellows” narró como fue testigo de la hospitalidad en todos los niveles de la sociedad otomana, desde un bajá hasta un nómada que vivía en una tienda de campaña en las monta-

106. İsmail Hâmi Dânişmend, a.g.e, pág. 217.

107. B. Broquière, Deniz Aşırı Seyahat, İst. 2000, pág. 174.



ñas. Y que cada uno lo hacía sin esperar nada a cambio. Según él, la única preocupación de los musulmanes turcos era “alimentar el estómago del huésped”, sin distinción de religión, nacionalidad, riqueza o pobreza.¹⁰⁸

La conciencia de este tipo de fundaciones (waqf) en el Imperio Otomano alcanzó tal punto que abarcaba no sólo a las personas necesitadas sino también a los animales e incluso a las plantas. De hecho, se establecieron centros para cuidar de aves heridas, animales enfermos e incluso cigüeñas que no podían migrar. Los gastos que generaban los animales eran cubiertos por fundaciones establecidas al efecto.

En este sentido, también podemos mencionar las observaciones de Claude Alexandre, conde de Bonneval, un oficial del ejército francés y musulmán converso que más tarde llegó a ser conocido como Humbaracı Ahmet Paşa:

“En tierras otomanas, es posible ver turcos que están tan locos que donan dinero para regar todos los días árboles estériles para evitar que se sequen debido al calor”.

“Los turcos también establecen fundaciones para animales callejeros como perros y gatos. Los carniceros consideran que es su deber moral alimentar a algunos de estos animales todos los días.”¹⁰⁹

La manifestación de la moral islámica en la sociedad, que exige compasión y misericordia hacia las criaturas, fue ilustrada por otro observador occidental, Claude Farrère, oficial de la marina francesa y un renombrado autor:

“Puedes saber si un barrio que visitas en Estambul es musulmán o no musulmán por la actitud de los perros y los gatos hacia ti. Si los gatos y los perros juegan contigo y muestran simpatía a tu alrededor, se sabe que es un barrio musulmán; si se ponen a la defensiva y adoptan una postura contra ti, es un área no musulmana”.

108. C. Fellows, *Travels in Asia Minor*, London 1852, pág. 222.

109. İsmâil Hâmi Dânişmend, a.g.e, pág. 185



Es un hecho que cada civilización esculpe su propio tipo de ser humano. La superioridad del Islam, la única religión verdadera, se percibe por el carácter elevado, la personalidad y la moralidad de las personas que produce.

El carácter noble de nuestros antepasados musulmanes ciertamente no estaba compuesto sólo de compasión, misericordia y generosidad. Porque la belleza del Islam se reflejaban en todas sus acciones, en magníficas manifestaciones de virtud.

Por ejemplo, Augier Ghislain de Busbecq, un escritor, herbolario y diplomático flamenco del siglo XVI expresó que en la vida diaria de los turcos seguían el camino pacífico de su Profeta y odiaban el uso de lenguaje soez y las peleas.¹¹⁰

Los otomanos vivieron una vida adornada con elegancia y cortesía, llena de ejemplos de ética islámica que adornaban sus corazones. Por lo tanto, mientras que la gente en Europa vivía en condiciones muy duras, casi como prisioneros de sus gobernantes, incluso la población no musulmana de los otomanos vivía sus vidas en máxima paz y comodidad.

También es un hecho conocido que los albaneses y los bosnios, influenciados por el noble modo de vida de los musulmanes de Anatolia que se establecieron allí después de la conquista de Kosovo y Bosnia, se convirtieron al Islam por su propia voluntad.

Especialmente en las zonas de Anatolia y Estambul hubo muy pocos incidentes de anarquía. Durante la campaña Prut de Baltacý Mehmed Pasha, A. de La Motraye, un famoso viajero que había estado en el campamento otomano durante un tiempo, dijo:

“Permanecí en el Estado otomano durante unos catorce años. Vi que el robo, como todos los delitos, era extremadamente raro. Especialmente en Estambul, fui testigo de que no hubo ningún incidente de robo.

110. Esther Kafé, “Rönesans Dönemi”, Tarih İncelemeleri Dergisi, v. II, İzmir 1984, pág. 232.



El castigo para quienes cometían robo y bandidaje era el empalamiento. En catorce años, seis bandidos fueron castigados con esta pena. Todos eran de ascendencia griega. Nunca se supo que hubiera un carterista entre los turcos. Por lo tanto, no había temor de encontrar manos rápidas en los bolsillos...¹¹¹

El historiador francés A. Ubucini también expresó lo que había presenciado:

“En esta magnífica capital, los comerciantes dejan sus tiendas abiertas y van a rezar a las horas de la oración. Las puertas de las casas sólo se cierran por la noche con un simple pestillo. Sin embargo, no se producen ni siquiera tres o cuatro incidentes de robo en un año. Sin embargo, en Galata y Beyoğlu, donde la población está compuesta exclusivamente por cristianos, no pasa un solo día sin que se produzcan robos y asesinatos”.

También escribió que la moralidad y la integridad estaban al mismo nivel en el campo, fuera de la ciudad.

“Por favor lea la siguiente historia de una carta publicada recientemente en el Daily News por un viajero inglés:

“Hoy alquilé un carro de un campesino junto con mis propias pertenencias, para transportar las pertenencias de un viejo oficial húngaro que era amigo mío. Cofres, baúles, cajas, abrigos, abrigos de piel, bufandas, todos estaban abiertos. Como aquí no existe la idea de una cama, cuando quise comprar un poco de pasto seco para tumbarme encima por la noche, un turco muy educado me ofreció compañía. Luego desató los bueyes y dejó todas nuestras pertenencias juntas en medio de la calle.

Cuando lo vi salir, le llamé:

‘—¡Alguien debería quedarse aquí!’

El turco que estaba a mi lado preguntó asombrado:

‘¿Por qué?’

Y yo dije:

‘—Para vigilar nuestras pertenencias.’

El turco musulmán dio esta respuesta:

‘—¿Por qué es esto necesario? No te preocupes; Incluso si tus pertenencias permanecen aquí día y noche durante una semana, nadie las tocará”.

Al oír estas palabras no insistí y me fui. Cuando regresé encontré todo en su lugar con asombro. Además, en ese momento, los soldados otomanos pasaban continuamente por esa carretera.

Esta deslumbrante realidad debería ser proclamada a todos los cristianos desde los púlpitos de las iglesias de Londres... Algunos de ellos pueden pensar que están soñando; ¡pero deberían despertar!”¹¹².

La vida religiosa y los valores morales en el Imperio Otomano no sólo fortalecieron la fe y la ética, sino que también aseguraron el equilibrio social, cortando así de raíz el robo y el hurto a través de instituciones caritativas. El fundamento efectivo de las victorias materiales y espirituales eran las ganancias legítimas. Dice el famoso dicho del sultán Selim: “Si hubiera visto en las bolsas de mis soldados frutos recogidos de viñedos extranjeros, habría abandonado la campaña de Egipto. ¡La victoria no se puede lograr por medios prohibidos!”

A. de la Motraye, viajero y diplomático, dijo:

“No puedo dudar ni un momento en expresar la honestidad de los turcos. Soy muy distraído. Muchas veces compré productos en varias tiendas y olvidé mi bolso o mi reloj entre las pilas de productos. A veces, después de dejar el doble de dinero que debía, me he ido sin esperar a que el comerciante se dé cuenta del exceso de dinero que le di. Pero debo decir que a pesar de todas estas situaciones, nada mío, ni siquiera una sola moneda, se ha perdido jamás en las tiendas turcas. Porque tan pronto como los comerciantes comprendían la situación, inmediatamente envían a alguien tras de mí. Si no podía volver a la tienda después de darme cuenta de mi distracción, en-

112. Ismâil Hâmi Dânişmend, a.g.e, pág. 20-21.



tonces enviaban a alguien hasta Beyoğlu, donde vivía, para devolver el artículo olvidado. Esta situación ha ocurrido no sólo una sino varias veces.¹¹³

Antoine-Laurent Castellan (1772-1838), pintor, arquitecto y grabador francés, narró una historia. Escribió sobre la incomparable honestidad, justicia y generosidad en el Imperio Otomano:

“Un amigo mío me dijo: regresaba de Estambul a Beyoğlu con una bolsa que contenía mil kuruş. Cuando me bajaba en el muelle de Tophane, mi bolso se abrió. Todas las monedas se derramaron en el muelle y algunas incluso rodaron hasta el mar. Antes de que pudiera decir “ups”, la gente que estaba cerca se apresuró a recoger las monedas. Se pusieron todos a reunir todo lo que podían. Me quedé congelado, sin saber qué hacer, simplemente observando estas acciones con gran preocupación. ¡Y qué vi! Todos pusieron las monedas que habían recogido en la bolsa que había quedado a la orilla del mar. Esto me tranquilizó un poco. Incluso los barqueros, se sumergían en el agua, y recuperaron las monedas kuruş que se habían hundido en el fondo del mar.

Aunque quise mostrarles generosidad a cambio, como ya habían cumplido con su deber, cada uno se hizo a un lado. Además, eran tantos que no habría suficientes propinas para todos.

Después de recoger todas las monedas y ponerlas en la bolsa, un portero las cargó en su espalda y las llevó hasta mi casa.

Una vez dentro, inmediatamente comencé a contar mi dinero con mucha curiosidad. Pensé que había sufrido muchas pérdidas, pero cuando vi que mis mil kuruş estaban exactamente en la bolsa, me quedé asombrado. No podía creer lo que veía; Conté de nuevo. Sí, no faltaba ni un céntimo.¹¹⁴

La fuerza de la estructura moral de la sociedad otomana procedía principalmente de una familia fuerte. Los padres habían sido criados con una educación moral y espiritual. Además, en el pasado las familias solían ser numerosas y extensas. No existía tal cosa como una “familia nu-

113. Ibid, pág.4.

114. İsmâil Hâmi Dânişmend, a.g.e, pág. 29-30.

clear” como la que vemos hoy en día. Por lo tanto, criar a un niño con buenos modales, no dependía solo de una madre y un padre rectos, también era necesaria la influencia importante y beneficiosa de los abuelos y demás familiares. El conocimiento y la sabiduría se recibían de abuelos sabios entregados a la oración. Los modales y costumbres se aprendían de abuelas que habían alcanzado la perfección con la gracia, la elegancia y la cortesía del Islam.

Los barrios y calles donde vivían los ancianos que vivían según la moral islámica daban lugar a mercados establecidos con el espíritu de compartir y cuidar. La sociedad entera era como una escuela de modales y generosidad.

Así, los niños eran educados naturalmente bajo la supervisión de personas ejemplares, con buenos modales y, con la bendición de influencias positivas de todas direcciones, adquirirían una personalidad y un carácter fuertes.

Paralelamente, las logias sufis, que actuaban como centros de rehabilitación espiritual, también guiaban a la sociedad. Las personas con problemas iban a los centros sufis y regresaban a casa en paz después de resolver sus problemas con la atmósfera espiritual que encontraban allí.

Los paneles de caligrafía que adornaban las paredes de los tekkes y centros sufis con expresiones como “Ten paciencia”, “Esto también pasará”, “Sé cortés” eran como una medicina para el corazón, y alimento para el alma.

La expresión “Ten paciencia” daba instrucciones a los corazones; *“¡No lastimes a ninguna criatura! ¡No te dejes lastimar por ninguna criatura!”* Esto inculcaba la conciencia de poder alcanzar el perdón divino perdonando a las criaturas de Allah. Y enseñaba a estar satisfecho con el decreto divino.

La expresión “Esto también pasará” hablaba a los corazones de la siguiente manera:



“¡Oh humano! Todo el dolor, las tristezas y las dificultades que enfrentas son sólo invitados temporales en tu corazón. ¡No creas que son permanentes, no desesperes! No te entristezcas demasiado por los problemas temporales que te sobrevengan, porque son pasajeros. No te regocijes demasiado con las bendiciones y placeres transitorios que adquieras; porque no son eternas...”

En cuanto a la expresión “Sé cortés”: invita a las buenas costumbres. Y nos enseña a pedirle a Dios una buena ética.

Nuestros antepasados otomanos tenían todas estas enseñanzas e instrucciones similares en el centro de sus vidas como refuerzos espirituales que embellecían la ética. Por lo tanto, los sultanes eran sirvientes de los amigos de Allah, sus soldados eran como derviches, los comerciantes honestos eran como monumentos de virtud, los ricos eran generosos y humildes, los pobres eran autosuficientes y dignos, los eruditos eran sinceros y virtuosos, los jueces eran justos y equitativos, los hombres eran bastiones de amor y lealtad, y las mujeres eran ejemplos de modestia y gracia. La sociedad era como una red tejida por las instituciones y fundaciones de caridad, y con el tiempo se construyó una magnífica civilización de virtudes.

En resumen, a lo largo de la historia, los musulmanes que vivieron la moral del Islam con dignidad han trabajado por el bien de toda la humanidad, independientemente de su religión o etnia, ayudando y protegiendo a los oprimidos.

Porque vivían según el principio de “¡tratad bondadosamente a lo creado, por amor al Creador!” Amaban a todas las personas por amor a su Creador. Mientras no cometieran injusticias, no restringieran las creencias y la libertad de culto de las personas, ni las oprimieran, no interferían con nadie, independientemente de su religión. “No consideraban justificada la opresión simplemente porque alguien no abrazara el Islam; respetaban sus derechos y los trataban con justicia. De hecho, ponían aún más cuidado en proteger los derechos de los no musulmanes, temiendo que cualquier leve irregularidad hacia ellos pudiera atribuirse al Islam”.



Cuando observamos la historia, podemos ver claramente que la civilización islámica nunca buscó destruir otras sociedades. Por el contrario, ha tomado y desarrollado elementos de otras civilizaciones que se ajustaban a sus propios valores. Si estaban bajo su gobierno, los protegía. La ciudad-estado de Medina fue fundada por el profeta Muhammad, la paz sea con él. Después de su presencia, en la era de los Cuatro Califas, se conservaron las culturas de los estados islámicos omeyas, abasíes, andaluces, indios, selyúcidas y otomanos, y las culturas judía, cristiana, budista, hindú y zoroástrica. Si el Islam hubiera trabajado sólo por la seguridad de sus miembros, estas civilizaciones habrían desaparecido del escenario de la historia.

Esta indulgencia y virtud del Islam ha sido experimentada por muchas razas, religiones y naciones, especialmente en los continentes de África, Asia y Europa.



En “el mundo cristiano”, al igual que en el mismo cristianismo, la moral se ha deteriorado junto con la fe y las buenas obras. El concepto de familia ha sido socavado, las relaciones ilegítimas han aumentado, múltiples generaciones se han vuelto adictas al alcohol y las drogas, y la homosexualidad ahora se considera normal en muchas sociedades “cristianas”.

Al comparar las antiguas sociedades con las sociedades “cristianas” actuales, se puede ver claramente que persiguen objetivos mundanos como la riqueza y el materialismo, el confort y los placeres corporales, que sólo sirven para alimentar el egoísmo. Lo hacen sin adherirse a ningún principio moral, sin mostrar misericordia, integridad, equidad, justicia u honestidad hacia aquellos que no son como ellos. Hay muchos ejemplos de los actos que los Cristianos han cometido a lo largo de la historia. Por ejemplo:

- Cometieron masacres a gran escala durante las Cruzadas, sumiendo su “Tierra Santa” en un baño de sangre. Es bien sabido que cuan-



do los cruzados entraron en Jerusalén, masacraron sin piedad no sólo a musulmanes sino también a judíos e incluso a cristianos no católicos.¹¹⁵

- A través de la conquista y el colonialismo, masacraron y esclavizaron a millones de personas en los continentes de América y África. Llenaron los barcos con hombres y mujeres africanos y los llevaron a la fuerza a trabajar como esclavos en sus colonias. Si alguien enfermaba o “causaba problemas” en el camino, era arrojado al océano sin piedad.

- Los europeos cristianos, que supuestamente defendían el humanismo y los derechos humanos, exhibían a negros capturados de África y aborígenes de Australia, enjaulados y obligados a vivir en un estado miserable en “zoos” humanos. Pisoteando la dignidad y el honor humanos, trataban a estas personas oprimidas con menos dignidad que a los animales.

Enterraban bajo cemento a africanos esclavizados que se oponían a sus condiciones.

El siguiente incidente ocurrió en el Congo belga:

Cuando el pueblo empezó a resistirse un poco a las atrocidades, [los opresores] reunieron a todas las mujeres embarazadas para asustar a las generaciones futuras. Luego agarraron a una mujer embarazada y la catapultaron. La pobre mujer y su hijo nonato quedaron destrozados al caer. Por supuesto, esto sobrecogió el corazón de las demás mujeres embarazadas que lo presenciaron; estaban aterrorizadas. Posteriormente, todos los hijos de aquellas mujeres embarazadas se volvieron cobardes, tímidos y sumisos hacia los blancos.

Una vez más, los cristianos en sus colonias africanas dividieron a las tribus entre sí, las privaron de todas las oportunidades y luego explotaron sus recursos naturales. La siguiente declaración de Jomo Kenyatta, presidente fundador de Kenia, es muy significativa para ilustrar la perspectiva de la Europa cristiana en África:



“Cuando llegaron los europeos, tenían la Biblia en sus manos y nosotros teníamos nuestra tierra. Nos enseñaron a cerrar los ojos y rezar. Cuando abrimos los ojos, vimos que la Biblia estaba en nuestras manos y nuestra tierra había pasado a ser de ellos”.

En otras palabras, África ha sido privada tanto de su riqueza material como de su prosperidad futura debido a las actividades misioneras llevadas a cabo mediante diversos métodos engañosos. Engaños que les han llevado a creer en un religión corrupta y falsa. Por lo tanto, tanto su vida en este mundo, como su próxima vida se han visto perjudicadas.¹¹⁶

Mientras tanto, el cristianismo casi ha colapsado en Occidente. A excepción de los ancianos, casi nadie va a las iglesias y muchas iglesias se ponen a la venta.

Por lo tanto, ahora más que nunca, los misioneros cristianos realizan grandes esfuerzos para “cristianizar” África. Además, no dudan en recurrir a métodos engañosos, difundiendo un credo corrupto y falso, mientras pretenden ofrecer ayuda como si fuera una medicina. Para ello, recurren a la hipocresía, aparentando algo diferente de lo que realmente son.

Pablo, el arquitecto del cristianismo distorsionado, explicó cómo convenció a la gente, o mejor dicho, los engañó, mientras predicaba la religión: *“...Para ganar a tantos como fuera posible, me hice esclavo de todos. Para los judíos, me volví como judío para ganar a los judíos. Aunque yo mismo no estoy bajo la Ley (la Sharia de Moisés), para ganar a los que están bajo la ley, actué como si estuviera bajo la ley... Para los que no tienen la ley, me volví como quien no tiene la ley. Para vencer a los débiles, me volví débil. Me he hecho todo para todos, para poder salvar a algunos por todos los medios posibles”.* (Nuevo Testamento, 1 Corintios 9:18-23) Como

116. Las investigaciones muestran que, a principios del siglo pasado, mientras la población de África era de 300 millones, el número de cristianos era de 9 millones y su proporción con respecto a la población total era sólo del 3%. Por otro lado, el número de musulmanes era de 165 millones y su proporción con respecto a la población total era del 55%. En 2010, en África, que tenía una población de 1.13 millones de habitantes, había 293 millones de musulmanes (29%) frente a 577 millones de cristianos (57%).



se puede ver, Pablo admite considerar permisibles todos los medios a su disposición para convencer a su audiencia y lograr su objetivo, esencialmente practicando “*taqiyya*”, comportándose hipócritamente.¹¹⁷

En cuanto a los hospitales cristianos establecidos en África, los testimonios del Dr. Halid Sâna de Burkina Faso, proporcionan un ejemplo sorprendente de los métodos poco éticos empleados allí por los misioneros. El Dr. Halid Sâna dice:

“En los hospitales financiados por los estados occidentales, muestran dos fotografías a los pacientes musulmanes. Uno es de Jesús y el otro es del Profeta Muhammad ﷺ.

Si el paciente continúa creyendo en Muhammad, le dicen: “¡No te recuperarás de tu enfermedad!” Y no inician el tratamiento necesario para recuperarse.

Cuando dice: “Sólo Jesús puede salvarme de mi enfermedad”, inician el tratamiento necesario. Cuando el paciente se recupera, le dicen: ‘¿Has visto?, Muhammad no pudo curar tu enfermedad, ¡pero Jesús vino a rescatarte!’ Para convertir a nuestro pueblo al cristianismo, aplican estos métodos increíbles”.

- Los supuestamente “cristianos” Estados Unidos lanzaron bombas atómicas sobre Japón durante la Segunda Guerra Mundial. Matando mujeres, niños, ancianos, civiles inocentes sin relación con la guerra, así como animales y plantas, y convirtieron ciudades enteras en cenizas.

Así mismo, durante la Segunda Guerra Mundial, la Alemania “cristiana” masacró a millones de personas.

- Las ambiciones capitalistas y materialistas de los estados cristianos industrializados, sobretudo, han contaminado la tierra, el agua y el aire, han provocado el calentamiento global, han derretido los casquetes polares y, en última instancia, han destruido la naturaleza.

117. Para otros métodos empleados por los misioneros, véase Erdoğan Baş - Salih İnci, Judaísmo, Cristianismo, e Islam, pág. 307.

Es necesario pensar y preguntarse ¿cómo es que los cristianos, que consideran que simplemente comer un fruto prohibido del Paraíso, como un pecado que se heredaría por toda la humanidad hasta el Día del Juicio Final, pero al mismo tiempo son capaces de tolerar tantas atrocidades, transgresiones y actos vergonzosos? Junto con otros muchos ejemplos de la historia, el genocidio bosnio de 1992-1995 fue cometido por cristianos delante de todo el mundo. La indiferencia del mundo cristiano ante esta brutalidad, el hecho de que las instituciones del papado y el patriarcado pasen por alto estos crímenes en silencio, plantea la pregunta: ¿es permisible que afirmen ser seguidores de un profeta misericordioso como Jesús? Cuando cortan el vientre de mujeres embarazadas porque no son como ellas, cuando derraman brutalmente la sangre de niños pequeños, ¿no están cometiendo algún pecado?

La historia cristiana es conocida por sus numerosas opresiones, torturas y masacres. Sin embargo, las palabras de Jesús en los Evangelios llaman al pacifismo: “...no resistáis al malo; antes bien, a cualquiera que te golpee en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. (Mateo 5:39) hacen absolutamente imposible la conciliación con las realidades históricas acaecidas.

Cuando el cristianismo se convirtió en la religión estatal de Roma y se buscó castigar a los “herejes” que no adoptaran esta religión, la Iglesia interpretó las palabras de Jesús e inventó la noción de una “Guerra Justa” contra los “infieles”. Así, intentaron convencer a las masas que vivían ahora en la “cristiandad” de que las masacres cometidas en nombre de la protección del cristianismo estaban justificadas. Esta idea de una “justa cruzada” siempre ha sido un elemento básico de la política exterior europea y estadounidense.

Los cristianos sostienen que Jesús creó una religión de amor y paz, citando varias evidencias de los Evangelios. Sin embargo, también hay varias expresiones en los mismos evangelios que contradicen esto: por ejemplo, Lucas relata que Jesús dijo:



“Pero a aquellos enemigos míos que no querían que yo fuera rey sobre ellos, tráelos aquí y mátalos delante de mí”. (Lucas 19/27)

Y en las cartas de Pablo se dice:

“Porque él debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies”. (1 Corintios 15/25)

En otra parte, Jesús, según se narra, dice:

“No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz, sino espada. Porque he venido a poner al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra.” (Mateo 10/34-35)

Desafortunadamente, en la versión distorsionada del libro sagrado del cristianismo, hay muchas expresiones de violencia y opresión que contradicen el mensaje cuidadosamente seleccionado de amor y paz. Qué contradicción que una Iglesia católica, que ha sido responsable de múltiples masacres a lo largo de los siglos, luego recurra a un libro de amor y misericordia para justificar su villanía. Por esta razón, la historia del mundo cristiano desde una perspectiva ética está llena de fracasos y contradicciones.



El historial moral de los sionistas que utilizan el judaísmo para justificar sus crímenes no es muy diferente. Durante el siglo pasado, los violentos colonos se han opuesto a la ley judaica, creando un estado nación (antes de que Yahvé les dé el permiso). Sus políticos no han reconocido ningún derecho, ley o principio en esta búsqueda, inventando una excusa religiosa para continuar con sus atrocidades.

Constantemente han lanzado bombas desde el aire, la tierra y el mar sobre millones de personas indefensas a las que han apretujado en un pequeño pedazo de tierra en Gaza, privándolos de comida y bebida. Han cometido y continúan cometiendo crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y crímenes de odio incluso cuando las cámaras graban la violencia.



Solo en los primeros 18 días del genocidio de 2023/24, la ocupación israelí arrojó sobre Gaza más de 12.000 toneladas de explosivos, equivalentes a la bomba atómica que Estados Unidos lanzó sobre Japón en 1945.¹¹⁸ El mensaje de Dios a la humanidad y la religión que se extrae de él, tiene como objetivo traer la paz a este mundo y conducirnos al más allá. Sin embargo, así como incluso el alimento más nutritivo puede volverse venenoso cuando se echa a perder, la religión se corrompe y se vuelve tóxica si se mezcla con la falsedad.

Hoy vemos la brutalidad de una ideología sionista, en gran medida atea o corrupta, que ha abandonado la misericordia y prefiere la brutalidad. Mientras los líderes occidentales hablan sobre el cristianismo para ganar votos, pero hacen la vista gorda ante los crímenes contra la humanidad. A pesar de sus profundos desacuerdos, los enemigos del Islam se unen. Sin embargo, ¡qué trágico es, que los musulmanes, que son hermanos en su creencia, no puedan unirse para salvar a sus hermanos y hermanas de la hambruna y la masacre deliberadas!

Pues está dicho en el noble verso:

“¡Vosotros que creéis! No toméis por amigos aliados a los judíos ni a los cristianos; unos son amigos aliados de otros. Quien de vosotros los tome por amigos aliados será uno de ellos. Es cierto que Allah no guía a los injustos.” (Al-Ma'idah, 5:51)

El Mensajero de Allah, la paz sea con él, dijo:

“Un musulmán es hermano de un musulmán. No le hace daño ni lo entrega a su enemigo...” (Bujari, Justicia, 3; Muslim, Virtudes, 58)

Durante siglos, en la vasta geografía bajo el dominio otomano, la libertad de creencia y de culto estuvo garantizada mediante derechos legales otorgados a las comunidades no musulmanas. Después de la conquista de Estambul, Mehmed el Conquistador otorgó al patriarca cristiano mayores derechos que los que tenía en la época bizantina. Según los

118. Mientras se escribía este libro, habían pasado 4 meses desde estos brutales ataques.



historiadores, el Patriarcado tenía amplios derechos, similares a “un estado dentro de un estado.”¹¹⁹

Si los musulmanes hubieran participado en expulsiones masivas, masacres y conversiones forzadas en las tierras que gobernaron durante siglos -como los cristianos españoles- hoy, no quedaría ni un solo grupo no-musulmán en Egipto, ni en Palestina, ni especialmente en los Balcanes.

El Islam, la única religión verdadera y no envenenada, ha adoptado un enfoque sensible para garantizar los derechos de las demás religiones. Los musulmanes nunca han intentado convertir por la fuerza a los no musulmanes, a diferencia de la brutalidad de los cruzados liderados por Roma o la Inquisición española.

El Occidente moderno crea nuevas frases como “cultura de coexistencia”, “derechos de las minorías”, “libertad de creencia y expresión”, a medida que sus políticos intensifican constantemente la hostilidad hacia los musulmanes.

Sin duda, la islamofobia es un proyecto de aquellos que quieren impedir que el Islam gane popularidad en todo el mundo y mantener a sus compañeros creyentes alejados de la luz del Islam a través de negativos condicionamientos sociales y espirituales. Su objetivo es crear una ola de odio y hostilidad hacia el Islam y los musulmanes. Buscan así legitimar la explotación y el saqueo de las regiones islámicas por parte de las potencias globales y normalizar los ataques contra los musulmanes.



CONCLUSIÓN

Nuestra noble religión del Islam, con su origen divino preservado, su prescripción profética aplicable a la vida de la manera más perfecta y su magnífica trayectoria que abarca quince siglos, es la única forma de vida adecuada para todas las necesidades de la humanidad hasta el Día del Juicio Final. Como dice el Corán:

“...Hoy os he completado vuestra práctica de Adoración, he culminado Mi bendición sobre vosotros y os he aceptado complacido el Islam como práctica de Adoración...” (Al-Ma'idah, 5:3)

El Islam es la única y perfecta religión que complace a Allah. Con una religión tan ideal, no hay necesidad de religiones anteriores, que han perdido su validez. El Islam es incomparablemente superior a las religiones corruptas.

Ahora, más que nunca, la humanidad necesita los magníficos principios del Islam para lograr la paz y la felicidad en esta vida y en la otra. Aquellos que no aceptan la verdadera religión del Islam y piensan que alcanzarán la salvación eterna a través de religiones falsas, son como mendigos empobrecidos, que no se dan cuenta de que están sentados sobre un tesoro y siguen suplicando a los demás, en un estado de miseria.

La humanidad no podrá escapar de este callejón sin salida, mientras intente encontrar su camino a la luz tenue de las velas de la corrupción, mientras cierra los ojos al brillante sol de la verdad.



Tras convertirse al Islam, el exsecretario del Partido Comunista Francés, Roger Garaudy (m. 2012), llegó a Estambul. Aquí dio una conferencia en el Palacio de Yildiz. Yo estuve presente en esa conferencia. A Garaudy le hicieron una pregunta sarcástica:

“Originalmente eras un cristiano católico. Luego te convertiste en comunista, profundamente comprometido con las ideas de Marx hasta el punto de revisarlas una y otra vez. Ahora eres musulmán. ¿Harás un viaje a la India?”

Él respondió: *“Déjame explicarte”. Dijo: “Yo era católico. Fui a estudiar a Estados Unidos. Cuando vi que los grandes cárteles y consorcios de Estados Unidos estaban tirando millones de toneladas de leche y quemando millones de toneladas de trigo sólo para mantener el mercado bajo su control y ajustar los precios como quisieran, mi odio y mi rebelión contra este despiadado y desalmado capitalismo salvaje me llevó al comunismo. Me di cuenta de que el comunismo también era estéril, desalmado y carente de cualquier aspecto espiritual. Intenté tender un puente entre el cristianismo y el comunismo, intentando añadirle espiritualidad, pero no fue posible, no funcionó.*

En aquel entonces, el gobierno francés emitió una “orden de ejecución” contra mí. Me salvé de este peligro con la ayuda de un soldado musulmán argelino. Como tenía mucha curiosidad por saber por qué me había salvado, más adelante busqué y encontré a ese soldado musulmán, y le pregunté: ‘Si aquel oficial francés había ordenado mi ejecución, ¿por qué me salvaste?’ Él dijo: ‘Soy musulmán, y no sabía si eras culpable. Sin saber esto, no podía consentir quitar una vida otorgada por Allah. Temía la responsabilidad espiritual de este acto.’

Hasta entonces, pensaba que el Islam era una religión tribal y primitiva. Este incidente me impulsó a investigar el Islam. Como era economista, primero estudié la estructura económica del Islam. En particular, examiné las normas sobre la usura, que es un medio de explotación que está prohibido, incluso en el comunismo. Una narración sobre el Compañero Bilal al-Habashi me salvó. Bilal le había llevado dátiles de buena calidad

al Mensajero de Allah. El Profeta (la paz sea con él) miró los dátiles y preguntó: “¿Dónde has encontrado esto?” Bilal respondió:

“Teníamos dátiles de baja calidad. Entregué dos medidas [de baja calidad], a cambio de una medida [de buena calidad] para que pudieras comer”.

Al oír esto, el Profeta dijo:

“¡Ay de ti! ¡Esto no es más que usura, no lo hagas! y luego describió la forma lícita de intercambiar de la siguiente manera: “Si quieres comprar buenos dátiles, vende lo que tengas primero; luego compra buenos dátiles con ese dinero.” (Muslim, Musakat, 96)

Comprobé así, que el Mensajero de Allah (la paz sea con él) había cerrado incluso el ojo de la cerradura de cada puerta abierta a la usura. En el Islam no hay la más mínima concesión a la usura. Esto me hizo empezar a investigar el Islam en profundidad.

Quando busqué respuestas a las preguntas “¿Qué es la economía en el Islam, qué es la ley?” Allí me encontré con un gran genio. Ese genio era Abu Hanifa. ¡Qué magnífica mentalidad jurídica tenía! Él me consoló y me mostró el camino. Pero debo decir que, lamentablemente, el mundo islámico actual no reconoce adecuadamente a un jurista del calibre de Abu Hanifa. Soy yo quien les informa a los musulmanes acerca de la mentalidad legal y el genio de Abu Hanifa. Sin embargo, acabo de convertirme en musulmán”.

Garaudy tenía razón en su respuesta. Los principios necesarios para organizar cada aspecto de la vida, de la manera más bella, están presentes en el vasto contenido de nuestra noble religión, el Islam. El Islam, la única religión verdadera, tiene puntos de vista extremadamente sabios, beneficiosos y precisos sobre todos los aspectos de la vida, desde la ley hasta el buen comportamiento, desde la economía hasta la psicología y la sociología, desde la historia hasta el arte, desde la familia hasta la sociedad, y todos ellos están dirigidos a lograr la satisfacción humana en esta vida y en la próxima. Mientras no permanezcamos indiferentes a estas verdades, mientras leamos, investiguemos, indaguemos, aprendamos y viva-



mos el Islam, podremos darnos cuenta del tremendo valor, y el gran honor de tener esta hermosa creencia.

Durante el genocidio bosnio (1992-1995), el gran muyahid y pensador de Bosnia, Alija Izetbegovic, que estuvo presente en las masacres y la brutalidad del conflicto, hizo una observación precisa:

“La guerra no se pierde al ser derrotado en batalla, sino cuando uno se vuelve como su enemigo”.

La *ummah* de Muhammad, la paz sea con él, cuenta ahora con casi 2 mil millones de personas en la Tierra. Estamos pagando el alto precio de alejarnos de la personalidad y el carácter islámicos, imitando un modo de vida capitalista y no musulmán.

- En tal época y ambiente, es especialmente importante declarar al mundo entero las siguientes realidades;

- El Islam es la religión de la misericordia.

- La verdadera paz que la humanidad necesita se encuentra en los principios sublimes del Islam.

- Necesitamos eliminar los conceptos erróneos que la sucia propaganda ha plantado en las mentes y los corazones de la gente, y presentar el Islam, la única religión verdadera, en su claridad original.

Por esta razón, es necesario que primero entendamos y comprendamos bien nuestra religión. Por otro lado, la realidad es tan vasta como un océano, y las personas no son capaces de asumir nada más que lo su mente y su corazón les permiten. Como dijo Y alaluddin Rumi: *“Es imposible comprender la esencia de la religión. Sólo se puede admirar”*. Así como no nos es posible entender el significado perfecto de la verdadera relig n del Islam, con la capacidad limitada de nuestra mente, tampoco nos es posible explicar completamente lo que hemos tratado de transmitir en este estudio con la limitada capacidad de nuestras palabras. Tanto la razón como el lenguaje están condenados a la impotencia, en este aspecto. Lo que hemos tratado de transmitir en este humilde trabajo, es quizás una gota del vasto océano de la realidad.



Pedimos al Señor Todopoderoso que este humilde trabajo sea un pequeño eslabón en la cadena de esfuerzos para hacer que el Islam sea accesible a los buscadores de comprensión de nuestra época.

Que Allah nos permita a todos apreciar adecuadamente el valor de la bendición del Islam. Que nos conceda a todos la capacidad de expresar gratitud por esta bendición, de la manera más hermosa, con nuestra palabra y conducta. Que nos incluya en las filas de los siervos benditos que se aferran a la verdad y evitan la mentira con diligencia, a través de Su gracia y Su favor.

¡Amin!

سُبْحَانَ رَبِّكَ رَبِّ الْعِزَّةِ عَمَّا يَصِفُونَ
وَسَلَامٌ عَلَى الْمُرْسَلِينَ
وَالْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ

(As-Saffat: 180-182)

¡Gloria a tu Señor!, el Señor del poder por encima de lo que Le atribuyen.

Paz sobre los Enviados.

Y la alabanza a Allah, el Señor de los mundos.

REFERENCIAS

El Noble Corán

La Sagrada Biblia

Enciclopedia religiosa islámica (entradas como judaísmo, cristianismo, el pacto antiguo, el nuevo pacto, Talmud, Evangelio, profeta, artículos de fe, etc.)

Rahmatullah al-Hindi, *Manifestación de la verdad*, (traducido por Ali Namli - Ramazan Muslu), Publicaciones ISAM, Ankara 2020.

Baki ADAM, *La Torá según las fuentes judías*, Ankara, 1997; “Otras religiones desde la perspectiva del judaísmo” Publicaciones Grafiker, Ankara 2017.

Şaban KUZGUN, *Diferencias y contradicciones en los cuatro evangelios*, Ankara 1996.

Nuh Arslantaş, *El profeta Muhammad y el Islam según los judíos: un estudio desde la perspectiva de los libros de historia hebreos*, Publicaciones Iz, Estambul 2011.

Osman Nuri TOPBAŞ, *La cadena de los Profetas 1-3; Islam: la verdadera religión Islam; El horizonte del pensamiento islámico*, Publicaciones Erkam, Estambul.

Ismail Hami Danismend, *La ética y moralidad turca antigua según las fuentes occidentales*, Estambul Kitabevi, 1982.



[illegible]

This image shows a full page of white paper with horizontal dotted lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page, providing a guide for handwriting or typing. There are no margins, text, or other markings on the page.

This image shows a full page of white paper with horizontal dotted lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page, providing a guide for handwriting practice. There are no margins, text, or other markings on the page.

[illegible]

[illegible]